

Las monedas de la dinastía herodiana

M^a Jesús Aguilera Romojaro

Doctora en Historia por la Universidad Complutense de Madrid

Resumen: El tercer periodo de las monedas hebreas corresponde a las acuñadas por Herodes el Grande y aquellos de sus descendientes que gobernaron en los diferentes territorios de Palestina hasta fines del s. I d.C. Los miembros de esta dinastía acuñaron monedas con la autorización de los romanos, entonces dueños de su territorio, y de los que siempre fueron fieles vasallos. Se trata acuñaciones de bronce que al principio siguieron el sistema monetario de los asmoneos, pero que pronto fueron acomodándose al sistema romano. Sus tipos y leyendas también pasaron, gradualmente, de ser respetuosas con el judaísmo a ser copias fieles de prototipos griegos o romanos.

Palabras clave: Herodianos, numismática herodiana, monedas herodianas, dinastía herodiana, Herodes el Grande, Herodes Antipas, Herodes Filipo, monedas hebreas, numismática hebrea, Agripa I, Agripa II, monedas de Palestina.

Abstract: The third period of Hebrew Coins corresponds to those minted by Herod the Great and those of his descendants who ruled in the different territories of Palestine until the end of the 1st century A.D. The members of this dynasty minted coins with the authorization of the Romans, then owners of their territory, and of whom they were always faithful vassals. These are bronze coins that initially followed the Monetary system of the Hasmoneans, but soon became more comfortable with the Roman system. Its types and legends also gradually went from being respectful of Judaism to being faithful copies of Greek or Roman prototypes.

Keywords: Herodians, Herodian Coinage, Herodian Dynasty, Herod the Great, Herod Antipas, Herod Philippi, Hebrew Coins, Hebrew Coinage, King Agrippa I, Agrippa II, Ancient Jewish Coins, Coins of Ancient Palestine

El tercer periodo de las monedas hebreas corresponde a las acuñadas por la dinastía herodiana. Su fundador, Herodes el Grande (40-4 a.C.), y aquellos de sus descendientes (Herodes Arquelao, Herodes Antipas, Filipo, Agripa I y Agripa II) que gobernaron en los diferentes territorios de Palestina (Judea, Samaría, Idumea, Galilea, Perea, Galaunítide, Iturea, Traconítide) hasta fines del s. I d.C., acuñaron monedas con la autorización de Roma, que desde el final de la época asmonea se había hecho dueña del territorio. Son acuñaciones de bronce que al principio siguieron el sistema monetario de los asmoneos, pero pronto fueron acomodándose al sistema romano.

Narkiss (1934) hizo el primer estudio general de estas monedas, que Meyshan (1958, 1968) completó estableciendo una cronología general. Posteriormente, los especialistas se han dedicado, sobre todo, a estudiar las monedas de cada uno de los dinastas.

1. La dinastía herodiana

La dinastía herodiana fue fundada por Herodes el Grande, un judío idumeo cuya familia había prosperado en la corte de los reyes asmoneos. Aprovechando el conflicto sucesorio surgido entre los

hijos de Alejandro Janeo consiguió el favor de los romanos que le concedieron el reino de Judea el 40/39 a.C. Herodes venció al último rey asmoneo el 37/36 a.C., y a partir de entonces reinó sobre Judea, Samaría, Idumea, Galilea, Perea, Galaunítide, Iturea y Traconítide (*Guerra 1,195-673*) hasta su muerte el 4 a.C. (ver Mapa 1)

Augusto dividió el territorio de Herodes el Grande entre tres de sus hijos. Otorgó Judea, Samaría e Idumea a Arquelao dándole el título de etnarca, a Antipas le concedió Galilea y Perea, y a Filipo la región de Galaunítide, Iturea y Traconítide, ambos con el título de tetrarcas (ver Mapa 2). Ni Arquelao ni Antipas ejercieron estos cargos hasta su muerte ya que fueron depuestos por los romanos, el primero en 6 d.C. y el segundo el 39 d.C.

A la muerte de Filipo su territorio pasó a la administración romana, pero posteriormente fue concedido a su sobrino Agripa I, que pronto consiguió también el territorio de su tío Antipas y finalmente fue nombrado rey de Judea (41 d.C.) por el emperador Claudio (ver Mapa 3). A su muerte (44 d.C.), su hijo Agripa II, que era un muchacho de 16 años, no heredó el trono, sino que Claudio dio el gobierno de Judea a un prefecto romano dependiente de la provincia de Siria. Más adelante concedió a Agripa II el territorio de Herodes de Calcis (48 d.C.) que posteriormente le cambió por el que había sido de Filipo (53 d.C.), al que posteriormente Nerón iría añadiendo ciudades de Galilea y de Perea (ver Mapa 4). Agripa II, que falleció hacia el 100 d.C., al parecer sin hijos, fue el gobernante judío contemporáneo de la revuelta judía del 70.

Las monedas que acuñaron los gobernantes herodianos son testimonio del paso del sistema monetario griego, seguido por los asmoneos, al sistema monetario romano provincial.

2. Herodes el Grande (40-4 a.C.)

Herodes el Grande consiguió el trono de Judea aprovechando la debilidad de los últimos asmoneos, Hircano II y Aristóbulo II, que estaban enzarzados en una lucha intestina por conseguir el poder. Los romanos, que controlaban el territorio desde la conquista de Pompeyo, le consideraron más acorde a sus intereses que la dinastía reinante y le nombraron rey el 40/39 a.C. A pesar de ello, Herodes tuvo que luchar durante cuatro años contra el último rey asmoneo, Matatías Antígono, y sus aliados partos, hasta que el 37/36 a.C. consiguió una victoria completa. Para legitimar su ascenso al trono asmoneo ante sus súbditos judíos, Herodes se había casado, durante la guerra, con una nieta de Aristóbulo e Hircano, Mariamme, a la que amaba con pasión.

Herodes es recordado por su crueldad, que probablemente derivaba de la continua preocupación por ser traicionado y derrocado, como sus antecesores. Hizo ejecutar a los últimos representantes asmoneos, entre ellos a su esposa Mariamme y a varios de sus hijos, y Mateo 2,1-23 le hace responsable de la matanza de inocentes en Belén al tiempo del nacimiento de Jesús. También fue un rey constructor, cuya gran obra, el Templo de Jerusalén, fue levantado en el enclave del templo bíblico, respetando todas las prescripciones judías. Fue siempre fiel a los romanos y tuvo la habilidad de transferir su fidelidad de Marco Antonio, su primer patrono y gracias a quien consiguió el trono de Judea, a Augusto, que le confirmó en su puesto.

2.1. Denominaciones

Herodes el Grande acuñó monedas de bronce de cinco valores. Se ha sostenido (Oestreicher 1963: 9. Sperber 1965b: 290) que eran similares a los de las monedas de Matatías Antígono¹, por lo que probablemente seguirían el sistema monetario asmoneo local (Kindler 1967: 190-191. Meshorer 1982 II: 13-16; 2001: 71-72), aunque con acuñaciones algo más ligeras e introduciendo (o

¹ Ver artículo sobre las monedas asmoneas en OMNI 13.

retomando de los anteriores asmoneos) monedas de doble y media prutá². Para Meyshan (1968: 78-80), sin embargo, parte de estas monedas pertenecerían al sistema romano de los tiempos de Augusto: as, semis, cuadrante, y parte al sistema local: prutá y 1/2 prutá:

8 prutás o as ³ (Lám. 1,1-1a)	prutá (Lám. 1,4, 7, 8, 9, 10, 14; 2,15-19)
4 prutás o semis (Lám. 1,2)	1/2 prutá (Lám. 1,11, 12, 13; 2,20, 21)
2 prutás o cuadrante (Lám. 1,3, 5, 6)	

Según Sperber (1965b: 273 y 298) y Meshorer (2001: 71-72), las monedas de Herodes correspondían a las que se mencionan en el Talmud de Babilonia Qiddushín 12a:

La prutá que mencionan los sabios es un octavo de un Issar italiano. (Así) un denar de plata equivale a seis ma'ah; un ma'ah equivale a dos pondios; un pondio equivale a dos issares; un issar equivale a dos musmis; un musmis equivale a dos kuntrunk; un kuntrunk equivale a dos prutás. Por lo tanto la prutá es un octavo del issar italiano. Rabí Simeón ben Gamaliel dijo: Tres hadris equivalen a un ma'ah; dos hanez equivalen a un hadris; dos shamin equivalen a un hanez; dos prutás equivalen a un shamin.

Comparando las dos partes del texto se deducen las siguientes equivalencias:

3 hadris = ma'ah = 1/6 denario de plata ⁴
hadris = 8 prutás = issar = as
hanez = 4 prutás = 1/2 hadris = 1/2 issar = musmis = semis
shamin = 2 prutás = kuntrunk = cuadrante

Ben-David (1971: 115), por su parte, hace la siguiente equivalencia entre las monedas romanas y judías de este periodo:

denar = 6 ma'ah = 12 pondios = 24 issares = 48 semises = 96 kuntrunk = 192 prutás

Y teniendo en cuenta lo que dice el texto del Talmud:

denario = 24 hadris = 48 hanez = 96 shamin = 192 prutás = 384 monedas de 1/2 prutá

Fontanille/Ariel (2012: 51-52), sin embargo, rechazan dar una denominación determinada a las monedas de Herodes, proponiendo que sus valores, al menos en el caso de las monedas datadas, podrían estar relacionados con el sistema griego eginético, en lugar de con el ático seguido por los seléucidas y adoptado por los asmoneos. Basándose en Hendin (2009a: 115-116) proponen que las monedas datadas podrían tener una relación entre ellas de 1: 2/3: 1/2: 1/3 o 3/4: 1/2: 1/4 en lugar del generalmente aceptado de 1: 1/2: 1/4: 1/8, y estarían basadas en una tradición local inspirada en el sistema griego. Las monedas sin datar no seguirían el mismo sistema sino, las menos pesadas, el anterior sistema asmoneo (2012: 58-59).

Jacobson (2014: 141-142), por su parte, basándose también en Hendin (2009a: 114-116), propone que las monedas de Herodes se basaban en el sistema monetario seleúcida, como fracciones de bronce del shequel de Tiro:

4 prutás o calcos	2 prutás	1 y 1/2 prutá
3 prutás	1 prutá	1/2 prutá

² Este es el nombre que se da a las monedas de poco valor en las fuentes rabínicas que Meshorer (1982/II: 14-15) cree dan información que se remontaría al tiempo de Herodes.

³ Para Kindler 1967: 190, los valores serían cuatro, de mayor a menor, de calco, 1/2 calco, trilepton y dilepton.

⁴ Meshorer 2001: 71-72 y not. 34, apunta que el ma'ah podía valer, según su tamaño y peso, 1/4 o 1/6 del denario, esto se debería a que las monedas de bronce del este del Imperio eran de menor tamaño que las acuñadas en Roma y estaban hechas desde el principio según una división diferente.

Fontanille/Goldstein (2007: 22-41) apuntan la posibilidad de que Herodes hubiera hecho una especie de reforma monetaria, fijando el peso de las prutás en 1,5 g de media. Las de los asmoneos, que aún se usaban en tiempos de Herodes, pesaban entre 1-3,5 g, lo que hacía que apenas se distinguiera entre las prutás ligeras asmoneas y las 1/2 prutás herodianas, que a menudo tenían un peso similar. Esta posible reforma se habría realizado con la emisión de la prutá más común de Herodes (ancla/doble cornucopia con cadúceo en el centro). La gran cantidad de ejemplares de este tipo que se conservan y, por el contrario, la escasez de monedas de 1/2 prutá o lepton, hace pensar a estos autores que para evitar la confusión, Herodes evitó, a partir de entonces, la acuñación de 1/2 prutás, que sólo se realizaría en contadas ocasiones y por razones concretas, por regla general propagandísticas. Con esta reforma Herodes habría comenzado el paso del patrón monetario griego al romano.

2.2. Cronología

El primer problema para establecer una cronología de las monedas de Herodes es que sólo en algunas de ellas (Lám. 1, 1-4) aparece una posible fecha en griego: ΛΓ= año 3, que ha sido interpretada de variadas formas. Para De Saulcy (1854: 127-128) era el año 3 del reinado de Herodes, el 37 a.C., cuando Herodes habría derrotado a Antígono Matatías y conquistado Jerusalén. Madden (1881: 108) proponía que se trataba del año tercero desde la coronación de Herodes, es decir, el 38 a.C. Si se tiene en cuenta el cómputo romano, Herodes había sido coronado en el año 714 de Roma, el 40 a.C., con lo que el año 3 debía ser el 716, es decir, el año 38 a.C. Si se atiende a que los dos calendarios que pudo emplear Herodes empezaban uno en otoño y otro en primavera, el año 3 de Herodes habría comenzado en el año 38 a.C. y terminaría en primavera u otoño del 37 a.C. La mayor parte de los estudiosos han aceptado esta datación en el 37/38 a.C. Pfann (2006: 103-104), por su parte, propone que esta fecha correspondía con un año sabático, por lo que las monedas se habrían acuñado, no sólo para celebrar la victoria sobre Antígono, sino para aliviar la crisis financiera causada por la escasez de productos agrícolas, debida a la destrucción de la guerra y por la prohibición de trabajar los campos durante el año sabático. Fontanille y Ariel (2006: 74-75, 84-85) proponen, basándose en la cantidad de cuños que se usaron para estas monedas, que pudieron continuar acuñándose pasado el año tercero. Sin embargo, eso no sería necesario si, como asegura Bracey (2012: 79-80), se hubieran acuñado en tres estaciones de trabajo a la vez.

Rappaport (1968: 64-65) y Meshorer (2001: 61-62) han rechazado la anterior propuesta. Si el tercer año del reinado de Herodes era el año 38 a.C., atendiendo al cómputo judío, cuya era de los reyes empezaba a contarse desde el mes de Nisán (marzo-abril), el año 3 de Herodes habría empezado en Nisán del año 38 a.C. y finalizado en Nisán del 37 a.C., unos meses antes de la conquista de Jerusalén, acaecida en julio del 37 a.C., ya año 4 de Herodes. Por ello, la propuesta de que el año 3 se refería al de la conquista de Jerusalén no tenía sentido. Meshorer (1982/II: 9-11; 2001: 61-62) proponía que este año se refiere al año tercero desde el nombramiento de Herodes como tetrarca de Judea, es decir, el año 40 a.C., cuyo cargo estaría representado por el monograma griego Φ = T P que aparece a la derecha del tipo. La fecha se habría dejado fija en las monedas que se acuñaron hasta el 37 a.C. Para Richardson (1996: 211-213), sin embargo, el año 3 se refería al 39 a.C., año de la llegada de Herodes a Judea tras su nombramiento como rey en Roma.

Magness (2001: 165-177), por su parte, cree que esta fecha correspondería con el año 15 o el 20 a.C., y se referiría al año 3 de la Tribunicia Potestas de Agripa o bien de Augusto, que aparecería marcada en las monedas con el monograma latino Φ = T P. Las monedas estarían dedicadas a uno de estos dos personajes. Jacobson (2015: 105-110) también opta por el 20 a.C., pero cree que es el tercer año desde que los romanos añadieron al reino de Herodes la tetrarquía de Traconitide, el título de tetrarca estaría representado por el monograma griego T P, ese mismo año Augusto habría visitado Siria y se habría hecho efectiva la transferencia de poder.

Otra teoría es la de Marshak (2006: 212-240; 2015: 162-165), para quien el año 3 de estas monedas se contaría desde la confirmación de Herodes como rey de Judea por Augusto el 30 a.C., y se referiría al 27 a.C. Este año se comenzó la reconstrucción de la ciudad de Samaría y se cambió su nombre, en honor de Augusto, por el de Sebaste. Para conmemorarlo se habrían acuñado estas monedas destinadas a ser repartidas entre el pueblo, a modo de *congiarum romano*. Mahieu (2012: 375-394), por su parte, ha dado una nueva interpretación proponiendo que fueron acuñadas por el general romano Varo el 1/2 d.C. para celebrar su victoria sobre los insurrectos judíos tras la muerte de Herodes.

En cuanto a las monedas sin datar (Lám. 1,5-14; 2,15-21), casi todos los especialistas creen que serían posteriores a las datadas. Algunas se podrían fechar según sus tipos, nave y ancla (Lám. 2,15-20), que estarían relacionados con la conmemoración de eventos como la fundación del puerto de Cesarea, Gaza, Antedón, Joppa o Torre de Estratón (Meysan 1968: 69-71. Richardson 1996: 213). Fontanille/Ariel (2012: 177-186) hacen una propuesta de cronología. Las primeras monedas debieron ser aquellas en las que se representan diadema/mesa (Lám. 1,5-10). Conmemorarían la confirmación de Herodes como rey por parte de Augusto hacia el 30 a.C., y pudieron acuñarse a modo de *congiaria*. Algunos ejemplares de menor tamaño pueden ser del 29 a.C. Más adelante, del 27-22 a.C., coincidiendo con el comienzo de la construcción del puerto de Cesarea (25/24 o 23/22 a.C.) y tras una terrible plaga, se acuñarían las monedas con inscripción/ancla (Lám. 2,15-18). Hendin (2010: 236), por su parte, las sitúa al comienzo de la actividad acuñadora en Jerusalén debido a su parecido con las monedas de Alejandro Janeo, a las que habrían imitado. Para Fontanille/Ariel (2012: 177-186) las monedas con mesa/palmas o racimo de uvas (Lám. 1,11-14) serían contemporáneas de las anteriores, y también relacionadas con la construcción del puerto de Cesarea estarían los ejemplares con el ancla/doble cornucopia (Lám. 2,19), que pudieron acuñarse entre el 22-12 a.C. Ariel (2000-2: 99-124) las había datado al final del reinado de Herodes por ser muy similares a las que acuñará su hijo Arquelao. Marshak (2015: 133) las sitúa en el 17 a.C. cuando dos de los hijos de Herodes volvieron de Roma donde habían recibido su educación, y Pfann (2006: 104) propone que pudieron acuñarse durante un año sabático, de ahí la cantidad de ejemplares que se conocen. Fontanille/Ariel (2012: 177-186) creen que las monedas con cornucopia/águila (Lám. 2,21) estarían relacionadas con la construcción del Templo de Jerusalén (23-12 a.C.) y serían contemporáneas de las anteriores. Marshak (2015: 287), sin embargo, las data entre el 20-18 a.C. Finalmente, Para Fontanille/Ariel (2012: 177-186) las monedas con el ancla/nave (Lám. 2,20) se habrían acuñado hacia el 12 a.C., para conmemorar la dedicación del puerto de Cesarea. Meysan (1958: 32) y Richardson (1996: 213) proponen que se acuñaron tras la vuelta de Herodes de la campaña de Marco Agripa en el Bósforo (14 b.C.), de ahí los tipos navales.

2.3. Cecas

Comparando las monedas datadas y las sin datar se aprecia una clara diferencia de estilo, calidad y denominación. Las datadas son acuñaciones cuidadas desde el punto de vista de los tipos y las leyendas, mientras que las sin datar lo están mucho menos y su valor es inferior al de las datadas. Estas diferencias hacían pensar que podían haberse acuñado en distintas cecas. Kanael (1963: 48-49) asociaba estas diferencias al hecho de que tras la victoria sobre Matatías Antígono, Herodes perdió parte del interés que había tenido por las monedas como elemento publicitario de su causa, sin que por ello hubiera cambiado de ceca. Sin embargo, Meysan (1968: 91) proponía la existencia de dos cecas, para las monedas datadas Tiro, representada por el monograma TP, y para las no datadas Jerusalén. Según Rappaport (1981: 363-36) las monedas datadas habrían sido acuñadas antes de la conquista de Jerusalén, en Asquelón, una ciudad a la que Herodes favoreció durante su reinado, y de la que el *aflaston* que aparece en algunas de las monedas (Lám. 1, 4) sería la marca de ceca. Posteriormente, Meshorer (1982/II: 11-12; 2001: 62) sugería que las monedas datadas habrían sido acuñadas en Samaría-Sebaste, la capital de la tetarquía de Herodes antes de conquistar Jerusalén, en cuyas cercanías se ha encontrado la mayor concentración de monedas de este tipo, mientras que las monedas sin datar se habrían acuñado en Jerusalén tras la conquista. La diferencia

de ceca se reflejaría también en los tipos, que en las monedas acuñadas en Samaría eran de carácter pagano mientras que en las acuñadas en Jerusalén eran de carácter judío o, al menos, respetuoso con la tradición judía.

La teoría de Meshorer ha sido aceptada por la mayoría de los estudiosos, aunque algunos la rechazan en parte. Kushnir-Stein (2002a: 82) hace depender la atribución de las monedas del año 3 a una u otra ceca según la datación que se les dé: si se acepta que se acuñaron antes de la conquista de Jerusalén, la ceca debería de estar en el interior del país, muy probablemente en Samaría, pero si son posteriores, se habrían acuñado en Jerusalén inmediatamente después de la conquista. Finalmente, Fontanille/Ariel (2006: 75; 2012: 97-98) sólo admiten la existencia de la ceca de Jerusalén, y explican las diferencias entre las monedas datadas y no datadas en que las primeras habrían sido acuñadas inmediatamente tras la conquista de Jerusalén como una especie de congiario, bajo la autoridad de Marco Antonio, y las sin datar bajo la de Augusto (2006: 75).

2.4. Carácter de las acuñaciones

Parece que las monedas de Herodes no se acuñaron regularmente sino, probablemente, para determinadas ocasiones en las que eran necesarias o Herodes lo considerara conveniente. Los especialistas dan diversas posibilidades. En primer lugar estaba la necesidad de proveer al mercado de su territorio de monedas de poco valor, es decir cambio, para permitir las transacciones diarias que no se realizaran por medio del trueque, aún muy común entre la población de Palestina, y a pesar de que todavía circulaban abundantes monedas asmoneas. También pudieron acuñarse para pagar los salarios de las obras de construcción de Herodes lo que evitaba que los trabajadores de obras públicas estuvieran sobrepagados al no disponer de monedas de menos valor que el denario o el dracma (Ariel 2009: 122. Fontanille/Ariel 2012: 25).

En tercer lugar se emplearían para pagar a los soldados, que necesitarían monedas de poco valor para sus gastos cotidianos en tabernas, tiendas, etc. (Fontanille/Ariel 2012: 23-25). Es posible que fueran acuñadas para ser regaladas como congiaria o donativo (Fontanille/Ariel 2012: 25-28). Este sería el caso de las monedas datadas, que se habrían acuñado para ser dadas a los soldados del ejército de Herodes tras la conquista de Jerusalén, e impedir de esta forma que siguieran saqueando la ciudad (Fontanille/Ariel 2012: 110). Otra posibilidad es que fueran acuñadas para repartir durante la celebración de la refundación de Samaría-Sebaste hacia el 27 a.C. (Ariel 2009: 122). Este podría ser también el caso de las monedas sin datar en las que se representa diadema/ansa, que pudieron acuñarse hacia el 30 a.C. para celebrar la confirmación de Herodes como rey de Judea por Augusto (Ariel 2009: 113, 116-117).

Algunas monedas pudieron tener carácter conmemorativo, y se habrían acuñado para celebrar determinados eventos, aunque no se regalaban, como el congiario, sino que se ponían en circulación. Este pudo ser el caso de las monedas sin datar en las que se representa ancla/barco, que conmemorarían la construcción del puerto de Cesarea (Meshorer 2001: 70).

2.5. Tipos

Los tipos de las monedas de Herodes consisten, en su mayor parte, en símbolos procedentes de la iconografía greco-romana: cadúceo alado, aflation, rama de laurel, trípode o altar, escudo, yelmo, ancla, diadema, cornucopia, nave. Algunos fueron copiados de monedas romanas (Meshorer/II: 19-20), y otros, probablemente, de las monedas asmoneas, por lo que estarían ya judaizados: yelmo, ancla, diadema, palma, corona vegetal, cornucopia, granada. Para Meyshan (1958: 85-97) no eran tipos idolátricos sino símbolos relacionados con los ritos del Templo de Jerusalén, la navegación, la fertilidad del país, etc., además veía una relación temática entre los tipos de ambas caras de las monedas. Meshorer (Meshorer /II: 22-23) y Richardson (1996: 214) destacaban el carácter judío (adquirido) de los tipos de las monedas sin datar (diadema, mesa, ancla, hoja de parra, palma,

cornucopia, cadúceo, nave, águila), pero creían que sólo los tipos de la mesa, la granada y la hoja de parra podían ser considerados símbolos puramente judíos.

2.6. Tipos de las monedas datadas

En la serie de cuatro denominaciones de estas monedas se representan siete tipos distintos: yelmo, trípode, escudo, granada, cadúceo, palma y aflaston.

Yelmo o casco. El tipo más controvertido de las monedas de Herodes es el que se representa en el reverso de las 8 prutás o bronce grande. Se trata de un objeto semicircular, flanqueado por dos palmas y coronado por una estrella (Lám. 1,1 y 1a), que ha sido identificado, sobre todo, como un thimiaterion o incensario (Wiegand citado por Jacobson 2015: 91), como un apex o tocado ritual de los augures romanos (Hill 1914: xcvi. Meshorer 2001: 64), o como un yelmo o casco (Madenn 1881: 107), que es la indentificación más aceptada, sobre todo teniendo en cuenta que en las monedas datadas de 4 prutás (Lám. 1,2) también se representa un casco.

No hay acuerdo sobre qué tipo de casco se representa. Unos creen que es un casco común con protectores laterales y otros que se trata del casco de los dioscuros (Narkiss 1932: 210-212. Hendin 1991: 32. Magness 2001: 167), sobre todo por la estrella que lo corona, que también aparece sobre los cascos de estos héroes (Sear 1979/II, n° 3629, 3631, 7633). Para Jacobson (1986: 145-165; 2007: 93-102; 2015: 91-95), en esta moneda el casco de los dioscuros, la parte semicircular superior tocada de una estrella, estaría colocado sobre un asiento ceremonial. Todo el conjunto sería un retrato alegórico de Herodes, cuyo nombre en griego significaba héroe, una especie de sustitutivo del tipo del busto del monarca de las monedas griegas o romanas.

Para Brenner (2000: 40-41; 2001: 212-214), sin embargo, es un casco de guerra romano coronado por una cimera, la supuesta estrella. El supuesto asiento ceremonial sería la parte inferior del casco y los protectores laterales. Esta representación sería similar a la de las monedas de Orthagoreia del s. IV a.C. en las que la cimera tiene también forma de estrella (Sear 1979/II: n° 1435-7). Marshak (2007), sin embargo, identifica la estrella con el Sidus Iulium, la cometa que según Dión Casio y Plinio apareció en el cielo durante el Ludi Victoriae Caesaris, y que Augusto representó en sus monedas en honor del divinizado Julio César, Herodes la habría representado en las suyas para honrar a Augusto. Fontanille/Ariel (2012: 108-109), por su parte, proponen que lo que se representa aquí es el casco de Herodes que, como otros reyes griegos, tendría uno propio fácilmente reconocible por sus súbditos. En algunos ejemplares se distingue, decorando la parte semicircular, lo que parece una hoja de hiedra (Meysan 1968: 86. Hendin 1991: 32), un conocido símbolo de Dionisos que según Lorber (2013: 126-127) eliminaría la posibilidad de que se tratara del casco de los dioscuros⁵ y relacionaría las acuñaciones datadas de Herodes con Marco Antonio, que se identificaba con esta divinidad, e incluso el mismo Herodes podría haberse identificado con Dionisos (2013: 135, 142). Esta misma autora propone que la estrella que corona el casco sería un símbolo de realeza divina ya utilizado en la Biblia y en el mundo greco-romano, sobre todo por monarcas helenísticos, aludiendo a una futura victoria sobre su enemigo (2013: 133-134). Fontanille/Ariel (2012: 108) proponen que este podría ser un tipo deliberadamente ambiguo en el que los gentiles verían el casco de los dioscuros y los judíos un símbolo de la realeza.

Los estudiosos están de acuerdo en que la representación del casco estaba relacionada con la idea de combate y victoria militar, simbolizando o conmemorando la obtenida por Herodes el Grande sobre Antígono, que estaría reforzada por las palmas que flanquean el casco, también símbolos de victoria (Jacobson 2001: 102. Brenner 2001: 213. Fontanille/Ariel 2012: 107, 109), que según Meysan (1968: 87) expresarían agradecimiento a Dios por la gran victoria.

⁵ Marshak (2006: 214) y Jacobson (2015: 95), veían esta planta como una corona adornando el casco, poniéndola en conexión con las laureas que adornaban los cascos de los dioscuros.

En el anverso de las monedas de 4 prutás (Lám. 1,2) también se representa un casco, esta vez de perfil, con protectores traseros y penacho, un casco de soldado común (Fontanille/Ariel 2012: 108), rodeado de la leyenda griega que identifica a Herodes como rey. Meshorer (2001: 64) señala que cascos como este aparecen con frecuencia en acuñaciones romanas contemporáneas a las de Herodes, y propone que al representarlo en estas monedas, expresaba su aprecio por el ejército romano, con cuya ayuda esperaba vencer a Matatías Antígono. Para Jacobson (2015: 97) el casco estaría copiado de pequeños bronceos acuñados por Filipo V de Macedonia en nombre de Alejandro Magno, de los que se han encontrado ejemplares en Israel, Herodes podría estar buscando cierto prestigio al imitar una moneda que derivaba de este gran héroe de la Antigüedad.

Trípode. En el anverso⁶ de las monedas de 8 prutás se representa un trípode con un recipiente, del que parecen salir llamas (Lám. 1,1 y 1a), rodeado de la leyenda. En la iconografía griega el trípode estaba asociado a las facultades proféticas de los oráculos, y en concreto al del dios Apolo. Esta es la razón por la que en la numismática griega el trípode se representara, casi siempre, relacionado con Apolo y su oráculo (Anson 1967/I: n° 963-1049), como en las monedas de los seleúcidas (ss. III-II a.C.), que se consideraban descendientes de Apolo, en las que aparece este dios recostado en un trípode o un trípode flanqueado por la leyenda (Sear 1979/II: n° 6879, 6951-53, 6964, 6984, 7026-27, 7066, 7131, 7149).

La mayor parte de los especialistas están de acuerdo en que el trípode de las monedas de Herodes está copiado de monedas paganas⁷, probablemente del trípode de Apolo o de Dionisos, y proponen distintas razones por las que Herodes habría decidido representarlo en sus acuñaciones. Según Meshorer (2001: 64-65) se habría copiado de las monedas romanas republicanas. Junto con los demás tipos que aparecen en las monedas datadas, quería mostrar el aprecio y gratitud de Herodes hacia los romanos, que le habían nombrado rey de Judea, y a la vez enfatizar ante sus súbditos, que dicha autoridad provenía de Roma. Para Marshak (2007: 13) este trípode estaba conectado con la iconografía de Augusto, que tenía a Apolo como deidad patrona y había adoptado sus símbolos cúltricos. Representándolo en sus monedas Herodes mostraba su afecto por Augusto. De ser así, las monedas datadas debieron acuñarse tras la confirmación de Herodes como rey de Judea el 30 d.C. (Fontanille/Ariel 2012: 96). Jacobson (2015: 95-96) cree que las dos caras del bronce grande representarían simbólicamente a Augusto y a Herodes, en el anverso estaría representado Apolo-Augusto por medio del trípode, mientras que en el reverso lo estaría Herodes por medio del yelmo de los dioscuros. Para Lorber (2013: 137, 146-147), sin embargo, para quien los bronceos grandes se habrían acuñado en Samaría el 37 a.C., el trípode de Apolo podía representar a Augusto antes de su ruptura con Marco Antonio, y la hiedra que decoraba el yelmo del reverso representaría a Dionisos-Marco Antonio. De esta forma, en cada cara de la moneda, Herodes representaba a uno de sus patronos romanos por medio de su deidad protectora, Dionisos y Apolo, que también estaban asociadas en la religión griega.

Parece contradictorio que Herodes el Grande, que se esforzó bastante en demostrar su fidelidad al judaísmo con la construcción del Templo de Jerusalén, hubiera querido mostrar por medio de sus monedas una especial devoción por una u otra divinidad pagana, lo que le habría granjeado la enemistad y oposición de la mayor parte de sus súbditos judíos, sobre todo si estas monedas se acuñaron cuando Herodes acababa de vencer a Matatías Antígono, el último rey asmoneo y sumo sacerdote del Templo, o estaba a punto de hacerlo, por lo que lo que menos le convenía era crear más descontento entre los judíos que apoyaban o habían apoyado al sumo sacerdote. Es posible que el trípode también tuviera un simbolismo relacionado con el Templo de Jerusalén y fuera visto por los judíos como uno de los objetos que se empleaban para el culto (Kindler 1974: 29), especialmente para las ofrendas de fruta o cereal, que estarían representadas por unos puntitos que se ven alrededor del recipiente del trípode en algunos ejemplares (Fontanille/Ariel 2012: 110).

⁶ Algunos especialistas la consideran el reverso, pero como es donde está la leyenda aquí se la considera anverso.

⁷ Meyshan (1968d: 87-88) creía que podría representar un altar de incienso del Templo de Jerusalén.

Escudo. En el reverso de las monedas de 4 prutás aparece un escudo macedonio (Cavedoni 1850: 54) con decoración de semicírculos y cenefas (Lám. 1,2), copia de los que se habían representado en las monedas greco-romanas (Anson 1967/II: n° 1015-1016).

Para Meshorer (1982/II: 20; 2001: 64), el escudo simbolizaba, junto con el casco del anverso, el aprecio de Herodes el Grande por el ejército romano que le apoyaba en su lucha contra Matatías Antígono, aunque también podía aludir a la actividad militar de Herodes en general y a sus victorias. Marshak (2007: 13-14 not. 41), basándose en los relatos de algunos historiadores romanos, propone que el escudo estaba relacionado con el acto de establecimiento de Augusto, en el cual el senado le regaló un escudo de oro, un *clipeus virtutis*, que conmemoraba su virtud, clemencia, justicia y piedad, y que fue colocado en la Curia Iulia. El clipeo se representó en algunas monedas de Augusto (RIC I: 85a). Como el escudo de las monedas de Herodes parece más macedonio que romano, Marshak cree que adaptó el clipeo a la iconografía helenística predominante en parte de su territorio, donde un escudo macedonio era más reconocible.

Hay que tomar esta propuesta con cautela, ya que existen acuñaciones republicanas del último cuarto del s. II y principios del s. I a.C., de M. Cecilio Metelo (RRC 263/1; 369) en las que se representó un escudo muy similar al de las monedas de Herodes. Además, se conocen monedas de los reyes macedonios Alejandro Magno, Demetrio Poliorcetes, Pirro y Antíoco II Gónatas (Rovithis-Livaniu/Rovithis 2016: 181-182), en las que se representaron, tanto en el anverso como en el reverso, tipos muy similares a los de las 4 prutás: un escudo macedonio con adornos semicirculares/casco macedonio con protectores laterales y penacho, que podrían haber influido en la elección de tipos para las monedas de Herodes. Esto hace pensar en una posible conexión entre Herodes y Alejandro (Cavedoni 1850: 54. Ariel 2009: 120 not.) o elementos macedonios que quizás formaban parte de su ejército o de la población de Samaría (Fontanille/Ariel 2012: 95. Lorber 2013: 138-139). Esto reforzaría la propuesta de que Samaría fuera la ceca de las monedas datadas.

Cadúceo. En el anverso de las dobles prutás se representa un cadúceo alado rodeado de la leyenda griega (Lám. 1,3). Este objeto era el bastón de Hermes o Mercurio, el mensajero de los dioses. Según la mitología su origen fue una varilla de avellano que Apolo había regalado a Hermes, que tenía la facultad de apaciguar y reconciliar a quienes estuvieran enfrentados. Hermes quiso probar su poder y la colocó entre dos serpientes que luchaban, ambas se enroscaron en ella (Humbert 1985: 65-66). Como atributo de Hermes el cadúceo se representa alado. Por sus propiedades reconciliadoras se convirtió en símbolo de la concordia, y por su relación con Hermes, que era el dios del comercio, pasó a representar la prosperidad comercial y la abundancia (Jones 1986: 44). En la numismática griega el cadúceo se representó, como motivo central, en monedas de Asia Menor de los ss. III-I a.C. (Anson 1967/IV: n° 180-264), y en la romana, en denarios de Marco Antonio (RRC 529/3). En Palestina aparece en monedas semiautónomas de Gadara del 47/46 a.C. (Spijkerman 1978: Gadara n° 3).

Según Meshorer (1982/II: 27-28), el cadúceo de las dobles prutás debió de copiarse de las monedas romanas contemporáneas. Al representarlo en las dobles prutás Herodes quería mostrar agradecimiento y fidelidad hacia los romanos y, a la vez, enfatizar que su poder provenía de Roma. Marshak (2007: 14 not. 42) cree que el cadúceo estaba conectado con el proyecto iconográfico de Augusto, que promovió el culto de Apolo en Roma, y en cuyas monedas aparece el cadúceo, aunque no como motivo central. Herodes lo habría copiado en sus monedas, junto con el trípode, casco, escudo y aflasto, para mostrar su estrecha relación con el emperador. Para Jacobson (2015: 99-100) podría referirse al impulso que la Pax Augusta dio al comercio. Lorber (2013: 141), por su parte, propone que el cadúceo estaba relacionado con la granada del reverso porque ambos tipos aluden al culto a Kore-Perséfone en Samaría, ya que Hermes fue quien la guió en su salida del mundo de los muertos. Esta asociación reforzaba el simbolismo de fertilidad de la granada.

Además, el cadúceo tenía un simbolismo relacionado con la victoria muy apropiado durante una campaña militar.

Es posible que el cadúceo, al representar conceptos abstractos como la prosperidad y la concordia, hubiera perdido, al menos en contexto judío, su relación original con Hermes y con el paganismo, como había sucedido con otros símbolos greco-romanos como la cornucopia o la palma, convirtiéndose en un tipo aceptable para los judíos, sobre todo si se asociaba con la felicidad, la fertilidad (Meishan 1968: 70) o el comercio (Fontanille/Ariel 2012: 111, 188).

Granada o cabeza de amapola. El tipo que se representa en el reverso de las dobles prutás (Lám. 1,3) ha sido identificado como una cabeza de amapola (Hill 1914: 221/14) y como una granada (Madden 1881: 109-110). En el primer caso se trataría de un símbolo griego de fertilidad (Meishan 1968c: 70) y del culto a la diosa Kore, hermana de Ceres-Deméter, que tendría dedicado un templo en Samaría-Sebaste. Esto contribuiría a demostrar que estas monedas se acuñaron en dicha ciudad (Meshorer /II: 20-22. Magness 2001: 161-173). Para Jacobson (2015: 99-100), los tipos de las dos caras de la doble prutá, cadúceo y cabeza de amapola, aludirían a la Pax Augusta. Como la amapola se asociaba con la fertilidad, la cabeza de amapola de esta moneda estaría relacionado con la prosperidad que traería la Pax Augusta, hecha realidad tras la victoria de Octavio sobre Marco Antonio y el final de la guerra Civil.

Sin embargo, la mayor parte de los estudiosos lo identifica con una granada, un símbolo ya empleado en las monedas de los asmoneos, que tendría un significado relacionado con el judaísmo. Herodes la habría representado en sus dobles prutás, probablemente, como recordatorio de la que aparecía en las prutás de los asmoneos, dinastía a la que este monarca quería entroncarse por todos los medios a su alcance. Lorber (2013: 140) propone que simbolizaría el matrimonio de Herodes con la princesa asmonea Mariamme, celebrado el año tercero de su reinado, pero asocia a la granada un simbolismo relacionado con divinidades como Kore, Perséfone o Dionisos, dioses de la fertilidad, que asegurarían la prosperidad de su matrimonio y del reino.

Es posible que la granada de esta moneda fuera otro tipo ambiguo que habría sido visto por los gentiles como el símbolo de Kore y por los judíos como un símbolo de fertilidad (Fontanille/Ariel 2012: 103).

Aflasto. En el anverso de las prutás se representa un aflasto rodeado de la leyenda (Lám. 1,4). Aflasto, aplustre o acrostolio eran los nombres latino y griego de un instrumento con forma de cuerno, espiral u otras, que se colocaba en el extremo de la popa o proa de los barcos y que podría medir la fuerza y dirección de los vientos (Meshorer 2001: 64). Simbolizaba al dios del mar, Neptuno, y en la iconografía greco-romana aludía al poderío marítimo y las victorias navales (Jones 1986: 18; 1990: 20). En la numismática griega aparece como motivo central en monedas de Arados, Ascalon y Sidón del s. II a.C., y en acuñaciones seleúcidas de Alejandro II Zebinas (128-123 a.C.) (Anson 1967/V: 624-629). En la numismática romana republicana se representó, simbolizando el poderío marítimo o victorias navales, en monedas de M. Servilio del 43-42 a.C. (RRC 505/2), y de Pompeyo acuñadas en Gadara (Meshorer 1984b: n° 216).

Lo más probable es que este tipo se copiara de las monedas romanas republicanas contemporáneas, quizás de los denarios de M. Servilio. Para Meshorer (2001: 65), Herodes lo habría representado en las monedas datadas, para expresar su estima y gratitud a los romanos. Marshak (2007: 12-14) propone que el aflasto habría sido tomado de la imaginería de Augusto, ya que tras la victoria de Actium (31 a.C.) había pasado a simbolizar su victoria naval. Herodes lo habría representado en sus monedas para expresar su cercanía al recién nombrado emperador, quizás para asociarse con tan gran triunfo de su patrón (Jacobson 2015: 101). Lorber (2013: 142), sin embargo, cree que el aflasto podría aludir a la huida de Herodes de los partos, aliados de

Antígono, que conquistaron Jerusalén, y su viaje a Roma, donde fue nombrado rey de Judea. También podría estar relacionado con una posible autoidentificación de Herodes con Dionisos, que a menudo llegaba por mar y viajaba en un barco.

Otra posibilidad es que el aflasto fuera el símbolo de la ciudad de Asquelón, y que Herodes lo hubiera representado en sus monedas porque, como parecen asegurar Flavio Josefo y Justino, era originario de esta ciudad (Meysan 1968: 93). Rappaport (1981: 363-366), sin embargo, para quien las prutás se habrían acuñado en Asquelón durante el tiempo en que Herodes estuvo luchando para conquistar Jerusalén, creía que el aflasto sería la marca de ceca de la ciudad.

A pesar de las diversas opiniones, lo que parece quedar claro que el aflasto de estas monedas era un símbolo marítimo probablemente copiado de las acuñaciones romanas republicanas o de las monedas imperiales de Augusto acuñadas en Asquelón, en las que simbolizaba la idea de victoria o poder naval.

Palma con lazos. En el reverso de las prutás datadas se representa una rama en vertical con una especie de lazos en su parte superior (Lám. 1,4) que ha sido identificada de formas distintas: como una espiga o palma entre dos ornamentos (Hill 1914: n° 18. Meysan 1968: 93), como una palma entre dos etros o citrones (Kanael: 1963: 49), como una rama de laurel atada con lazos (Meshorer 1982/II: 20) y, finalmente, como una palma con lazos atados (Meshorer 2001: 64-65), que es la identificación que ha prevalecido.

En la numismática griega la palma tenía un significado asociado a la victoria, derivado de la iconografía de la diosa Niké, que se representaba portando una. También simbolizaba a los dioscuros y en este caso iba acompañada de los cascos de estos héroes. Encontramos palmas como tipo central en las acuñaciones de Mitrídates de Comagene y de Arquelao de Eusebeia del s. I a.C., en las que en ocasiones aparece flanqueada por los cascos de los dioscuros (Sear 1979/II: n° 5840, 5704). En la numismática romana republicana la palma tiene el mismo significado que en la griega, aunque no se representa sola sino asociada a otros tipos, con lazos en su parte superior (RRC 440/1), y asociada a los dioscuros (RRC 342/7) y a la Victoria (RRC 464/6).

En las prutás datadas de Herodes la palma parece estar copiada de las monedas romanas contemporáneas (Meysan 1968: 87. Meshorer 1982/II: 19-20; 2001: 63-65), y como allí simbolizaría victoria (Kanael 1952: 261-262) y honor, y probablemente la victoria de Augusto en Actium o la de Herodes sobre Antígono (Jacobson 1986: 162; 2015: 101). Meysan (1968: 93), para quien estas monedas se habrían acuñado en Asquelón, la palma simbolizaría el honor que se atribuía esta ciudad de ser la cuna de Herodes el Grande. Finalmente, Kanael (1952: 261-262; 1963: 48-49) atribuye a la palma un posible significado doble o ambiguo: el greco-romano de victoria y honor, que le atribuirían los paganos, y el religioso judío que identificaría la palma con un lulav.

Se dan distintas interpretaciones de los símbolos de las monedas datadas en su conjunto. Para Meshorer (1982/II: 19-20, 22; 2001: 63-65) estarían copiados de las monedas romanas contemporáneas y pretendían mostrar el agradecimiento de Herodes a Roma por su ayuda en la lucha contra Antígono, así como comunicar a sus súbditos cuál era el origen de su poder. No habría tenido problema en representar tipos paganos porque las monedas se habrían acuñado hacia el 40 a.C. en Samaría, una ciudad en la que estos tipos no habrían resultado ofensivos. Magness (2001: 168-170) los considera tipos comunes de las monedas de Augusto, Herodes las pudo representar en las suyas para honrar determinadas proezas de Augusto o Agripa, quizás con motivo de la visita de uno de ellos a Judea o a Siria el 15 o el 20 a.C. Marshak (2007: 12-14) también cree que los tipos habrían sido tomados de la imaginería de Augusto, y estarían dirigidos a mostrar el respeto de Herodes por su nuevo patrón romano. Jacobson (1986: 152-164; 2001: 102-103), sin embargo, proponía que con estos tipos paganos, Herodes, como rey cliente de los romanos y en realidad

devoto de Apolo, el supuesto dios de sus antepasados, estaba preparando a sus súbditos para una progresiva asimilación a la cultura greco-romana. Lorber (2013: 125, 130), por su parte, destaca que estas monedas llevaban tipos paganos relacionados con Apolo, Deméter y Hermes, todos asociados con Dionisos u otra divinidad relacionada con los cultos místéricos. Representándolos en sus monedas Herodes habría querido mostrarse por un lado, como el salvador del reino, y por otro, como un devoto de los cultos místéricos, entre los que se incluían los dionisiácos. Estas monedas, que estarían destinadas para el ejército de Herodes en Samaría, podrían ser la expresión de la política religiosa de Herodes en sus primeros años en que se alineó junto a Marco Antonio, devoto de Dionisos.

2.7. Tipos de las monedas sin datar

En las monedas sin datar se representan: Diadema, Mesa, hoja de parra, palmas, águila, cornucopia, ancla y nave.

Diadema. En el anverso de algunas dobles prutás (Lám. 1,5 y 6), prutás (Lám. 1,7-10) y 1/2 prutás (Lám. 1,13) se representa un círculo abierto o cerrado, provisto de dos filamentos en su parte inferior, que ha sido identificado como una corona o diadema. En unos ejemplares aparece rodeando signos en forma de + o X, o sobre ellos (Lám. 1,9), y en otros es tan pequeña que se confunde con las letras griegas de la leyenda (Lám. 1,10).

En el mundo persa la diadema era el símbolo de la realeza que los monarcas llevaban alrededor de la tiara. Tras la conquista de Persia, Alejandro Magno la adoptó como símbolo real, y de ahí pasó a los diadocos que la convirtieron en el símbolo de la realeza helenística (Jones 1986: 75; 1990: 96-97). Posteriormente fue adoptada por las monarquías independientes que surgieron tras la decadencia de los reinos helenísticos, entre ellas la asmonea, y tras la conquista romana se mantuvo como símbolo de la realeza griega local. La diadema helenística consistía en un lazo que rodeando la frente y la cabeza se ataba en la nuca. Podía ser un gran anillo de metal precioso de cuyos extremos salían los lazos para atarla.

Klimowsky (1962: 86-87) interpretaba este tipo como una corona con un signo de salvación formado por la letra hebrea tav que aparece en Ezequiel 2,4. Para Kanael (1963: 49) la + o X era un resto del monograma **Ⲫ** de las monedas datadas, y para Meyshan (1968: 94) un amuleto real contra los malos espíritus. Krupp/Qedar (1981: 17-18), sin embargo, lo veían como la letra griega H, la inicial del nombre de Herodes en griego.

Meshorer (1982/II: 24-25; 2001: 65-66) identificó el círculo, cerrado o abierto, como la tira de oro de una diadema, y los filamentos con los lazos para atarla, un tipo que ya se había representado en las monedas de Alejandro Janeo. En la mayoría de las dobles prutás y prutás aparece la + o X dentro de la diadema, en alguna prutá está situada debajo de ella y en otra y en las 1/2 prutás no aparece. Meshorer la interpretaba como la letra griega χ , signo del sumo sacerdocio judío. La composición de diadema y letra χ simbolizaría la cooperación entre las dos instituciones judías más importantes: monarquía y sumo sacerdocio. Ariel (2006: 247-248, 341-347; 2009), por su parte, propuso que las monedas de Herodes el Grande con este tipo, al menos las de mayor valor, se habrían acuñado el 30 a.C., para conmemorar los diez años de su monarquía, marcados por la X, y su confirmación, por parte de Augusto, como rey. Ariel recuerda la visita que Herodes hizo a Augusto tras la derrota de Marco Antonio, por cuya amistad había conseguido el trono. Cuando Herodes llegó ante Augusto puso a sus pies la diadema real como símbolo de sumisión, lo que le valió el perdón y su confirmación en el trono. Ariel ya no sostiene esta propuesta, y aunque no da una interpretación concreta de la + o X la pone en relación con la simbología de realeza de la diadema (Fontanille/Ariel 2012: 126). Finalmente, Schwentzel (2007: 587) lo ve como una forma esquemática de representar las dos palmas cruzadas que aparecen en el reverso de algunas 1/2 prutás.

Mesa. En el reverso de las monedas anteriores y en el anverso de algunas 1/2 prutás (Lám. 1,5-12, 14) se representa una especie de mesa que la mayor parte de los especialistas identifica como una de que estaban en el Templo de Jerusalén. Tiene la forma de un tablero con tres patas curvas, que en las dobles prutás aparece flanqueado por dos palmas y en las 1/2 prutás rodeada de la leyenda griega. En ocasiones, sobre el tablero se ve un objeto que parece una pátera (Lám. 1,5-7), plato o fuente.

Al principio fue tomada por un trípode (Reifenberg 1947: 18, 43. Meyshan 1968: 93. Kindler 1974: 31), pero Meshorer (1982/II: 23-24; 2001: 66-67) comparándola con los que se representan en las monedas datadas, llegó a la conclusión de que se trataba de objetos distintos, y que el que nos ocupa era una mesa de tres patas, similar a las que se han encontrados en las excavaciones de la Jerusalén herodiana, compuestas de una losa circular de piedra sostenida por tres pies curvos de madera o metal. Para Meshorer esta no sería una mesa cualquiera, sino una bien conocida que los súbditos de Herodes identificarían fácilmente, una de las 13 mesas del Templo de Jerusalén (Mishná *Shekalim* 6,4). La identifica, en concreto, con la mesa de plata sobre la que se colocaban las vasijas de servicio, una de las cuales podría estar representada en algunos de los ejemplares (Hendin 2010: 231). Para Meshorer, las dos palmas que flanquean la mesa en las dobles prutás, hace pensar en su uso litúrgico, quizás la recitación del Hallel⁸.

Para Ariel (2000-2: 103-104), con estas monedas Herodes buscaba asociarse con el culto del Templo de Jerusalén, lo que le daría legitimidad delante de sus súbditos. También podían ser la respuesta de Herodes a las monedas de Antígono en las que se representaba la mesa de los panes de presentación del Templo (Meshorer 1982/II: 24). Es posible que, como proponen Kanael (1963: 49) y Schwentzel (2013: 129), esta mesa fuera vista por los grecorromanos como el trípode de Apolo o como simple moviliario, y por los judíos como una de las mesas del culto del Templo.

Racimo de uvas y hoja de parra. En el reverso de algunas de las 1/2 prutás en cuyo anverso se representa la mesa de tres patas (Lám. 1,14), aparece una hoja de parra y junto a ella lo que algunos identifican como un pequeño racimo de uvas (Meshorer 2001: 69. Hendin 2010: 241) y otros con otra hoja de parra o palmas (Fontanille/Ariel 2012: 56). En los pocos y mal conservados ejemplares que se conocen de esta moneda la representación de la planta se distingue bastante mal. Ya se habían representado viñas en las monedas griegas y romanas. Hacia el 103 a.C. aparece un racimo de uvas en una atribuida al rey seleúcida Antíoco VIII, probablemente acuñada en Jerusalén (Meshorer 1982/I: 41), y hacia el 50 a.C. en monedas hispano-romanas de Acinipo y de otras localidades del sur de España acuñadas por Augusto (RPC I, 58-59).

En el caso de ser una rama de viña es posible que Herodes la colocara en sus monedas para representar la viña de oro que había hecho poner en el Templo que construyó en Jerusalén. La enorme viña, con hojas y racimos, colgaba sobre la entrada del Templo, y los devotos judíos le añadían uvas, hojas o racimos, que llegaban a medir más que un hombre, y que para ser colgadas necesitaban la fuerza de muchos hombres⁹. Tácito (*Historias* 5,5) comenta que tras la guerra del 70, algunos llegaron a pensar que la viña representaba el culto al dios Dionisos. Es posible que representando este objeto en las monedas Herodes quisiera recordar su gran obra a sus súbditos judíos (Meshorer 1982/II: 25-26; 2001: 69-70). Sin embargo, esto solo tendría sentido si las monedas se hubieran acuñado tras la construcción de la entrada del Templo, el 18 a.C., en caso contrario, Fontanille/Ariel (2012: 114) proponen asociarla, como otros tipos de las monedas sin datar, con la imaginería de Augusto.

⁸ El Hallel es un himno compuesto por los salmos 113-118, que los levitas cantaban en el Templo durante el sacrificio del cordero pascual, y también en la fiesta de los Tabernáculos, mientras los judíos agitaban palmas.

⁹ Mishná *Midot* 3,8. Talmud Babilonia *Tamid* 29a-b; *Julín* 90b. Josefo *Antigüedades* 15,11,3; *Guerra* 5,5,4.

La hoja de parra y el racimo de uvas, aunque tomados de la iconografía greco-romana, empezaron a desarrollarse como motivo decorativo judío en el s. I a.C., probablemente por su asociación con el Templo de Jerusalén, al formar parte de su decoración y culto, y por ser una de las plantas del país que se mencionaban en la Biblia. En los siguientes siglos llegaron a convertirse en dos de los principales símbolos del judaísmo (Meshorer 2001: 121). Como tipo monetar, probablemente judaizado, se volvió a representar en las prutás de Arquelaos, uno de los hijos de Herodes, aunque esta vez con el racimo más grande y añadiendo un sarmiento, y en las monedas de la guerra de Bar Kojba. La hoja de parra sola también se representó en las prutás de la guerra del 70 (Hendin 2010: n° 1196, 1357, 1360, 1363, 1374, 1380-83, etc.).

Palma. En el reverso de algunas 1/2 prutás, en cuyo anverso se representa una mesa o una diadema, aparece lo que generalmente se identifica como dos palmas cruzadas o una palma en vertical (Lám. 1,11-13). Ya se ha hablado antes de la palma como tipo monetar greco-romano que simbolizaba la victoria. Sin embargo, ya se había representado en las monedas de los asmoneos Hircano I y Alejandro Janeo, lo que hace pensar a Fontanille/Ariel (2012: 171) que las palmas que se representan en las 1/2 prutás de Herodes podían derivar de aquellas, aunque no descartan que estén también relacionadas con las que aparecen flanqueando el yelmo en los bronceos grandes datados. Pero, si lo que se representa en la otra cara de estas monedas es la diadema real y una de las mesas del Templo de Jerusalén, cabe pensar que las palmas del reverso también estén relacionadas con el santuario y representen los lulavs¹⁰ que se usaban para la celebración de la fiesta de los Tabernáculos.

Águila. En los reversos de algunas 1/2 prutás se representa un ave en pie de perfil, casi siempre hacia la derecha, que se ha identificado con un águila (Lám. 2,21). En el Próximo Oriente este ave estaba considerada como un símbolo de la verdadera realeza. Los griegos y los romanos, probablemente influenciados por esta creencia, la asociaron a Zeus-Júpiter, y de aquí debió surgir la relación del águila con el poder real griego (Goodenough 1968/VIII: 125-128). En la numismática griega se representaron águilas en monedas de Tiro, Sidón y Askelón de los ss. II-I a.C. (Sear 1979/II: n° 5918-5921, 5949-5954 y 6077, 6081), así como en las de los monarcas Macedonios, Seléucidas y Lágidas, hasta el s. I a.C. (Sear 1979/II: n° 7154, 7921-9, 7931, 7934-56). En la numismática romana se representó asociada a Júpiter y como símbolo de la victoria (Jones 1990: 106). Aparece en monedas republicanas de Petillio Capitolino de mitad del s. I a.C. (RRC 487), y de Augusto (RPC I 508, 640). En Palestina se representa en acuñaciones de los reyes nabateos del s. I a.C. (Meshorer 1975: n° 16, 20-23, 25, 27, 46).

El águila de las 1/2 prutás de Herodes está relacionada, iconográficamente, con la de las monedas seléucidas, ptolemaicas y, especialmente, con la de los shequeles de Tiro. Sin embargo, según Meshorer (2001: 67-69) en las prutás tendría un significado judío relacionado con el Templo de Jerusalén, representaría la estatua que Herodes había hecho colocar sobre la entrada del santuario. Kanael (1963: 50) recuerda que al final del reinado de Herodes, un grupo de jóvenes, pensando que el monarca estaba moribundo, había derribado el águila del Templo por considerarlo contrario a la prohibición judía de representar imágenes. Herodes, además de castigar a los culpables con la hoguera, habría acuñado estas prutás como afirmación política de que no había cometido ninguna injusticia al colocar el águila en el Templo, los que la habían derribado eran quienes habían cometido un sacrilegio contra Yavé. Sperber (1965a: 149), por el contrario, cree que el águila de estas monedas y la del Templo, no tenían ninguna significación judía, sino que simbolizaban el poder romano que controlaba Judea por medio de Herodes. Para Fine (2002: 25), sin embargo, aunque el águila también simbolizaba a Roma, los judíos estarían acostumbrados a verla en los shequeles de Tiro con que se pagaba el impuesto del Templo, por ello, al colocarla en el santuario y representarla en las monedas, Herodes intentaba equilibrar la sensibilidad judía y los

¹⁰ Palma que formaba parte de un ramo con mirto y etrog que se llevaba al Templo de Jerusalén para la fiesta.

intereses de sus patronos romanos. Werlin (2006: 92-108) ha intentado demostrar que el águila de las prutás estaba conectada con las monarquías del Oriente Próximo, especialmente con la ptolemaica, que representaba en sus monedas el concepto helenista de divinidad suprema por medio de este ave. Richardson (1996: 213, not. 81), por su parte, propone que podía estar en relación con la ayuda que Herodes prestó a la construcción del templo de Baal Shamim en Si'a, que estaba decorado con águilas muy similares a las de estas monedas.

Sin negar la significación romana del águila, parece más lógico que la representación en las monedas herodianas y en el Templo de Jerusalén, fuera un símbolo judío, no tendría sentido que Herodes hubiera construido el santuario, guardando escrupulosamente la Ley judía, para luego colocar en su entrada un símbolo pagano, contrario al judaísmo, que le hubiera granjeado numerosos enemigos entre sus súbditos. Además, en las otras acuñaciones no datadas de Herodes no se representa ningún símbolo que pudiera ser considerado contrario a la Ley judía, y sería extraño que en estas 1/2 prutás colocara un símbolo del poder romano.

Meshorer (1982/II: 24) proponía que en el caso de que Herodes hubiera acuñado estas monedas después de la construcción del Templo de Jerusalén, podría haber querido representar en ellas, así como en los ejemplares con la mesa y la viña, algunos de los objetos que él mismo había hecho fabricar para el embellecimiento del magnífico edificio: el águila y la viña de oro que adornaban la puerta y la entrada del santuario, y la mesa de plata.

Cornucopia. En el anverso de las 1/2 prutás (Lám. 2,21) anteriores y en el reverso de algunas prutás (Lám. 2,19) se representan cornucopias, un tipo que ya aparecía en las monedas asmoneas. La cornucopia o cuerno de la abundancia de las diosas Demeter o Fortuna, se había representado en la numismática griega, sobre todo en las monedas de los seleúcidas y los lágidas de donde probablemente la tomaron los asmoneos como símbolo de abundancia y fortuna. La numismática romana republicana representó la cornucopia, tanto simple como doble, y en este último caso, enfrentada y con el cadúceo en el centro, en denarios republicanos de los ss. II-I a.C. acuñados por Q. Fabio Máximo (RRC 265/1) y Marco Antonio (RRC 520/I). También se representaron cornucopias en algunas monedas de los reyes nabateos del 30 a.C.-40 d.C. (Meshorer 1975: n° 24, 26, 42-45, 57, 61-64, 67-78, 112-114, 116-118).

Según Marshak (2007: 33-35) al representar en sus monedas cornucopias tomadas de las monedas asmoneas, Herodes intentaba legitimar su posición como monarca, entroncándose con la dinastía asmonea e incluso con los seléucidas, de los que los asmoneos habrían tomado este tipo. En los anversos de las 1/2 prutás se representa un cuerno rodeado de la leyenda griega (Lám. 2,21), mientras que en las prutás, una doble cornucopia enfrentada (Lám. 2,19). Según Meshorer (2001: 69), esto podría ser la marca de valor, como en las monedas de Antígono Matatías, en las que un cuerno indicaría la mitad del valor de la doble cornucopia. En las prutás, en el centro de la doble cornucopia aparece un cadúceo, un claro tipo helenístico, en lugar de la granada o la espiga de las monedas asmoneas. Según Kanael (1963: 50), respondería al carácter ambiguo de las monedas de Herodes, ya que los judíos tomarían el caduceo por una granada. Meshorer (2001: 67), sin embargo, proponía que con este cambio Herodes habría querido crear un nuevo símbolo que, por un lado, le entroncara con los asmoneos y, por otro, con los romanos, uno de cuyos líderes y benefactor de Herodes, Marco Antonio, había acuñado, en el año 40 a.C., denarios con una doble cornucopia con cadúceo en el centro. En cualquier caso, este podía ser un tipo considerado como no ofensivo por la mayor parte de los judíos (Fontanille/Ariel 2012: 173)

La doble cornucopia enfrentada con el cadúceo en el centro fue representada, posteriormente, en las monedas de Arquelao, el hijo de Herodes, en las del primer procurador romano de Judea, Valerio Grato (15-26 d.C.), y en las de Agripa II.

Ancla. En el anverso de las prutás anteriores (Lám. 2,19) y en el de algunas 1/2 prutás (Lám. 2,20) se representa un ancla rodeada de la leyenda griega, en el reverso de otras prutás aparece rodeada de distintos diseños: círculo de puntos, corona vegetal y anillos provistos de diversos adornos (Lám. 2,15-18). En la numismática griega el ancla tenía un simbolismo marítimo y comercial. Como tipo central, normalmente invertido, aparece en monedas de algunos reyes seléucidas (Sear 1979/I: n° 6838-40, 6845, 6847, 6871, 6881, 6915, 6917, 7101, 7124), de donde las debieron de tomar los asmoneos para sus monedas. En la numismática romana republicana se representa, ya en posición normal, en quinarios de Bruto (RRC 506/3).

Herodes debió copiar este tipo de las monedas de Alejandro Janeo, donde, al contrario que aquí (Jacobson 2000: 79; Fontanille/Ariel 2012: 55-56), aparecía invertido. Según Meshorer (1982/II: 26), Herodes lo habría representado en sus monedas para enfatizar la legitimidad de su gobierno como sucesor de los asmoneos, para quienes era un símbolo dinástico (Marshak 2007: 32). Pero también tendría un simbolismo marítimo y comercial. Meyshan (1968: 70-71) propone que las prutás en cuyo anverso aparece la leyenda griega y en el reverso el ancla debían de haberse acuñado para celebrar la fundación de Cesarea marítima.

Como símbolo marítimo el ancla combinado con la nave del reverso de las 1/2 prutás podría conmemorar algún evento relacionado con el mar, como la participación de Herodes en una batalla marítima con Agripa (Meyshan 1968: 70, 95; Richardson 1996: 213), o la fundación del puerto de Cesarea Marítima hacia el 12 a.C. (Meshorer 1982/II: 26, 28; 2001: 70-71. Fontanille/Ariel 2012: 184-185).

Las prutás con el ancla/doble cornucopia enfrentada con cadúceo en el centro (Lám. 2,19) son las más comunes entre las monedas de Herodes, representan, aproximadamente, el 70 % (Fontanille/Ariel 2012: 73). Según Meyshan (1968: 70-71, 94-95) simbolizarían el dominio de Herodes sobre algunos puertos marítimos del Mediterráneo. También podrían estar relacionadas con la construcción del puerto y la ciudad de Cesarea Marítima. Fontanille/Ariel (2012: 98, 182) contemplan la posibilidad de que se acuñaran durante el periodo de tiempo que duró su construcción (25 o 23-13 a.C.), probablemente para el pago de los obreros. Marshak (2015: 133) propone que también pudieron acuñarse para hacer pública la vuelta de los de dos hijos de Herodes y Mariamme de Roma.

Naves. En el reverso de las 1/2 prutás en cuyo anverso se representa un ancla, aparece una nave hacia la izquierda en la que se aprecian remos, aflasto y rostra (Lám. 2,20). Las naves eran símbolos marítimos greco-romanos que solían estar relacionados con el comercio y el poderío marítimo de las ciudades costeras, aunque también podían conmemorar acontecimientos relacionados con el mar, como la fundación de puertos, o viajes marítimos de relevancia (Jones 1990: 258). En la numismática griega se representaron naves en monedas de las ciudades comerciales costeras fenicias de los ss. V-I a.C. (Sear 1979/II: n° 5922, 5925, 5955-7, 5965, 5996) y en acuñaciones de los seléucidas de los ss. III-I a.C. (Sear 1979/II: n° 6949, 6970, 7021). En la numismática romana de los ss. II-I a.C. se representaron en monedas de Q. Lutatio, C. y Mn. Fonteio, Sexto Pompeyo, Marco Antonio y Augusto (RRC 335/1, 290/1 y 307/1, 483/1-2, 544).

Los especialistas atribuyen distintos significados a la nave de las monedas de Herodes. Para Meshorer (1982/II: 26, 28; 2001: 70) era un símbolo marítimo muy apropiado para las monedas que conmemoraban la fundación del puerto de Cesarea, que pudieron ser repartidas a modo de congiario, hacia el 12 a.C. (Fontanille/Ariel 2012: 184-185. Marshak 2015: 170-172). Meyshan (1968: 70, 95) y Richardson (1996: 213), para quienes se trata de una nave de guerra, creen que las 1/2 prutás podrían conmemorar la participación de Herodes, con su propia flota, en una batalla naval apoyando a Agripa. Kanael (1963: 50), por su parte, proponía relacionarlas con el viaje que Herodes hizo a Jonia para recibir a Pompeyo el 13 a.C.

La mayor parte de los especialistas considera los tipos de las monedas no datadas como símbolos judíos o, al menos, respetuosos con el judaísmo. Por un lado están los que podrían tener conexión con el Templo de Jerusalén por ser parte de su mobiliario o decoración (mesa, águila y rama de viña), o por representar al sacerdocio (diadema con el símbolo X del sumo sacerdote) o el culto (palma). Por otro lado estaban los tipos que ya se habían representado en las monedas asmoneas: cornucopia, corona vegetal, palma y ancla. Representándolos en las suyas Herodes pudo buscar legitimidad intentando entroncarse, de forma simbólica, con dicha dinastía e incluso con los seléucidas, de cuyas monedas estaban copiados algunos de estos tipos. En este sentido, Fontanille/Ariel (2012: 188) proponen que, tras la ejecución de la princesa asmonea Mariamne, los tipos de las monedas de Herodes copiaron los de las asmoneas por el deseo del monarca de conseguir legitimación y aprobación. Finalmente, los tipos del ancla y la nave serían también símbolos marítimos que simbolizarían el dominio de Herodes sobre algunos puertos mediterráneos, la conmemoración de algún tipo de evento relacionado con el mar, o la fundación del puerto de Cesarea.

Estos tipos pudieron tener un carácter ambiguo deliberado, de modo que eran vistos por los judíos como un símbolo neutral o judío y por los grecorromanos como uno pagano (Kanael 1963: 48-49): la mesa (mobiliario del Templo/ símbolo de Apolo), la palma (símbolo del culto judío/ símbolo de la victoria y el honor), el águila (símbolo del poder de Yavé/símbolo del poder, Meshorer 1982/II: 27-28). Para Schwentzel (2013: 127-129, 131-132) esta ambigüedad se extendería a los tipos de las monedas datadas, aunque según Fontanille/Ariel (2006: 74; 2012: 107-119) podría no ser deliberada sino fruto de cierta tolerancia de la sensibilidad judía contemporánea, que habría adoptado algunos símbolos grecorromanos vaciándoles de su contenido pagano y dándoles uno neutro aceptable para el judaísmo: prosperidad y felicidad (cadúceo), victoria (palma), culto (trípode), poderío militar (casco, escudo), símbolo marítimo (aflasto), abundancia (cornucopia).

2.8. Leyendas

Las leyendas de las monedas de Herodes se componen del nombre Herodes y el título de rey, en griego: ΗΕΡΩΔΟΥ ΒΑΣΙΛΕΩΣ = *del rey Herodes*¹¹, escrito con distintos tipos de letra, en ocasiones en nominativo, con las palabras en distinto orden, completo o abreviado, y en ocasiones en escritura retrógrada o cruda. Aparece en el anverso alrededor del tipo (Lám. 1,1-14; 2,19-20), a los lados (Lám. 2,21), en el campo en varias líneas (Lám. 2,15) o en círculos concéntricos (Lám. 2,16-18). Existe un tipo de prutás anepígrafas.

En el anverso de las monedas datadas se añadió la fecha y un monograma a los lados del tipo (Lám. 1,1-4). A la izquierda aparece la fecha ΛΓ = año 3, compuesta del símbolo L para el año y la letra griega Γ como numeral 3. El símbolo L fue de uso común en las monedas ptolemáicas y romanas de Egipto, de donde probablemente lo tomaron las monedas de Herodes y otras ciudades de Palestina: Akko, Ptolemáis, Dora, Marisa (Fontanille/Ariel 2012: 124). A la derecha del tipo, y alineado con la fecha, se lee el monograma Ϡ, que parece la unión de las letras griegas tau y rho, TP. Los especialistas lo han interpretado de diversas formas. Cavedoni (1850: 50) lo veía como la cruz ansata egipcia ϣ, De Saulcy (1854: 128) y Reinach (1903: 32) como un monograma que indicaba el valor de la moneda ΤΡιάς o ΤΡίγαλκον, y Hunkin (1926: 299-300) como el comienzo de Τυράνης = *Tigranes*, el nombre y marca del artífice monetar. Más adelante, Narkiss (1934: 8-16) lo interpretó como las iniciales de *Traconítide*, uno de los territorios gobernados por Herodes, y Kanael (1952: 264) como la abreviatura de la palabra griega ΤΡΙΤΟΣ, que complementaría la fecha del año 3. Para Meyshan (1968: 90-91) se trataba de la marca de la ceca, la abreviatura de Τύρος = *Tiro*, donde Herodes habría acuñado estas monedas. Por su parte, Rappaport (1968: 74) creía que

¹¹ Meshorer (2001: 221, n° 44), propone este orden en la leyenda, mientras que Fontanille/Ariel (2006: 78, not. 4; 2012: 122) proponen invertirlo para adecuarse a la forma usual de las leyendas en las monedas griegas y asmoneas.

podría ser la marca de un funcionario de la ceca de Asquelón, donde se habrían acuñado las monedas, ya que era muy similar a otro monograma que aparecía en monedas acuñadas en Tiro por el rey seléucida Antíoco VIII (112-111 a.C.). Meshorer (2001: 62), sin embargo, interpretaba el monograma como la abreviatura de τετράρχης = *Tetrarca*, título que habrían dado a Herodes los romanos el 41 a.C., y Fontanille/Ariel (2012: 126) como la abreviatura del nombre del magistrado responsable de la acuñación de las monedas. Krupp/Qedar (1981: 18) propusieron que el monograma no estaría compuesto de las letras griegas TP, sino de + P = HP, las iniciales del nombre de Herodes. Según Kokkinos (1998: 130) sería el mismo monograma que aparece en las monedas de Asquelón, donde también representaba a un Herodes muy influyente en la ciudad, probablemente familiar de Herodes el Grande, sería una especie de marca monetaria de familia. Por último, Magness (2001: 168) cree que las letras no son griegas, sino latinas, y significarían *Tribunicia Potestas*, refiriéndose a una visita de Agripa o Augusto a la región, el tercer año de su Tribunicia Potestas.

3. Herodes Arquelao (4 a.C.-6 d.C.)

A la muerte de Herodes el Grande y ratificando un codicilo añadido a su último testamento, los romanos dividieron su reino entre tres de sus hijos: Herodes Arquelao, Herodes Antipas y Filipo. Ninguno de ellos consiguió el título de rey sino el de gobernante de un territorio, Arquelao el de etnarca de la mitad del territorio, Judea, Samaría e Idumea (ver Mapa 2), con la posibilidad, si demostraba ser un buen gobernante de ser nombrado rey, mientras que Antipas y Filipo, fueron nombrados tetrarcas de un cuarto del reino (*Guerra* 2,14-38, 93-98). Los romanos autorizaron a los tres a acuñar monedas de bronce con su nombre.

Arquelao, era el séptimo hijo de Herodes y el primero de la samaritana Maltace (*Guerra* 1,562). Su nombramiento como etnarca no fue bien recibido por sus súbditos debido a la crueldad que había demostrado con ellos a la muerte de su padre. Además, su vida privada era escandalosa a los ojos de los judíos, por lo que, a los nueve años de ser confirmado en el cargo, una delegación de notables judíos y samaritanos acudieron a Roma a pedir su destitución ante Augusto, quien la verificó el 6 d.C. desterrándole a las Galias. Su territorio fue anexionado a la provincia de Siria (*Guerra* 1, 668-669, 2,111-117). En el evangelio de Mateo (2,13-23) Arquelao es mencionado como el gobernante de Judea durante la niñez de Jesús.

Las monedas de Herodes Arquelao siguen el estilo de las de su padre, ya que debieron acuñarse en la misma ceca de Jerusalén copiando modelos de las que se habían acuñado allí anteriormente.

3.1. Denominaciones

Los descendientes de Herodes dieron el paso definitivo del patrón monetario griego del dracma al romano imperial del denario de tiempos de Augusto. Durante su principado el peso del tetradracma se redujo a cerca de 15 g de plata por lo que se hizo equivalente a 4 denarios de 3,50-4 g cada uno. Así, el dracma y el denario, se hacían intercambiables (Rappaport 2003: pp. 48; Kenneth 1996: 98; Kindler 1967: 192-197 not. 53). En este contexto, Arquelao mantuvo la acuñación de monedas de bronce: 1/2 prutás, prutás y dobles prutás pero, según Meshorer (2001: 80), entre los años 3-6 d.C., aumentó el peso de su prutá, que oscilaba entre 1-1,2 g, casi al doble para asimilarse al cuadrante romano cuyo peso medio era de 2 g¹². Con ello, el sistema monetario de Arquelao habría pasado de ser el griego, basado en el dracma, a ser el romano clásico basado en el denario:

denario = 4 sestercios = 8 dupondios = 16 ases = 32 semises = 64 cuadrantes o prutás

¹² Para Hendin (2008: p. 87, not. 44), este cambio se dio en los tiempos que gobernaban los procuradores romanos en Judea, tras la deposición de Arquelao.

o bien según las fuentes rabínicas¹³:

dinar = 12 pondios = 24 issares = 48 musmis = 96 kuntrunk o prutás (Maltiel-Gertenfeld 1982: 35-36)

3.2. Cronología

Aunque las monedas no están datadas, los especialistas han tratado de establecer una cronología interna conectando los tipos con algún evento concreto del reinado de Arquelao. Ariel (2000-2: 109) ha propuesto una cronología aproximada tratando de encontrar las claves de continuidad y discontinuidad de leyendas y tipos. Los ejemplares con la doble cornucopia enfrentada y cadúceo en medio/ancla (Lám. 2,22), que imitan a las prutás no datadas de Herodes el Grande (Lám. 2,19), habrían sido las primeras, luego se habrían acuñado las monedas con ancla/corona vegetal (Lám. 2,23), también similares a otras prutás de su padre (Lám. 2,15), y posteriormente el resto. Pfann (2006: 104-105) ve la posibilidad de que las monedas en las que aparece un cadúceo pudieran haberse acuñado con motivo de un año sabático: las prutás ligeras con la doble cornucopia/ancla (Lám. 2, 22) el 2/1 a.C., y las prutás con el casco y cadúceo/rama de viña (Lám. 2,26), el año 6/7 d.C. Pfann se basa, por un lado, en la cantidad de monedas de estos tipos que se acuñaron, lo que habría pasado también en otros años sabáticos, y por otro, en que en algunas de las monedas de Herodes el Grande, que según él pudieron acuñarse en años sabáticos, también aparecían cadúceos.

3.3. Tipos

Los tipos de estas monedas son: nave, proa de nave, ancla, doble cornucopia enfrentada con cadúceo en medio, doble cornucopia de perfil, casco, corona vegetal y rama de viña con hoja, racimo y sarmientos. La mayor parte de ellos, menos la doble cornucopia de perfil y la proa de nave, ya aparecían en las monedas de Herodes el Grande. Lo más probable es que Arquelao los representara en las suyas para enfatizar la continuidad entre ambos gobiernos, sobre todo teniendo en cuenta las dificultades que tuvo para que los romanos le reconocieran como heredero principal de su padre. Sin embargo, algunos de los tipos podrían tener un significado diferente al que tenían en las monedas de Herodes el Grande.

Doble cornucopia/ancla. Las prutás de Arquelao en que se representa doble cornucopia con cadúceo en el centro/ancla (Lám. 2,22), son muy similares a las de Herodes el Grande con los mismos tipos, sólo varía la leyenda, lo que sugiere que se copiaron de ellas (Ariel 2000-2: 109). Para Hoover (2003: 36-37), esta prutá, por sus tipos relacionados con la legitimidad dinástica asmonea, se habría convertido en un emblema de la continuidad de la dinastía herodiana.

Ancla/corona vegetal rodeando la leyenda. Estas prutás son también muy similares a otras que acuñó su padre (Lám. 2,15), aunque los tipos cambian de cara, y en este caso, la laurea rodea la leyenda en lugar del tipo del ancla, y la gráfila de puntos el ancla en lugar de la leyenda (Lám. 2,23). Como las prutás no datadas de Herodes, estas podrían aludir a la posesión del importante puerto y ciudad de Cesarea Marítima.

Nave y proa de nave. La nave, sobre la que se situaba la leyenda, como en las monedas fenicias, se representó en los reversos de algunas prutás (Lám. 2,25) y dobles prutás (Lám. 2,24), y se introdujo el tipo de la proa de nave en los anversos de algunas prutás o 1/2 prutás (Lám. 2,27). Según Babington (1862: 67) y Reichardt (1862: 271) la nave aludía al poder marítimo de Arquelao y a la posesión del importante puerto de Cesarea. Para Meshorer (1982/II: 31-33; 2001: 79) también

¹³ Lambert (1906: 230), afirmaba que el denario valía más ases en Palestina que en Roma. Para Ben-David (1971: 117-118), se debía a que la plata valía más en Palestina, donde era escasa, que en Roma. Howgego (1984-5: 59-64), por su parte, cree que las distintas equivalencias dadas por los rabinos entre el denario y el issar (1 denario = 24, 30 o 34 issares) son fruto de una teorización, no de un cambio real que se utilizara en Palestina en la época del principado romano, la verdadera equivalencia sería la misma que en resto del imperio: denario = 16 ases o issares.

podría aludir al viaje que Arquelao hizo a Roma para defender sus derechos al trono de Herodes, puestos en duda por una delegación del pueblo judío, y disputado por su hermano Antipas. El viaje fue parcialmente fructífero, ya que aunque no consiguió el título de rey, fue nombrado etnarca de Judea, Samaría e Idumea (*Guerra* 2,14-38, 80-98). Para Likke (2012: 173), sin embargo, los tipos con connotaciones navales debían hacer referencia a la fuerza política y superioridad en general.

Coronas vegetales. En el reverso de las 1/2 prutás en cuyo anverso se representa una proa, aparece la leyenda griega dentro de una corona vegetal, probablemente de laurel, cuyas ramas se tocan en la parte inferior (Lám. 2,27). Sin embargo, en las prutás con un ancla en el anverso, la corona parece hecha con dos ramas de roble (Meshorer 2001: 224 n° 69) que se unen en la parte superior, a los lados de un pequeño círculo con un punto en el centro (Lám. 2,23).

Doble cornucopia en paralelo de perfil. En las dobles prutás (Lám. 2,24) y prutás (Lám. 2,25) en cuyo reverso se representa una nave, en el anverso aparece una doble cornucopia en paralelo, casi siempre hacia la derecha, con pequeños racimos de uvas colgando de las aberturas. Meshorer (1982/II: 33) interpreta este tipo como un posible símbolo del título de etnarca concedido a Arquelao por los romanos. El asmoneo Hircano I había acuñado monedas, probablemente para conmemorar su nombramiento como etnarca, en las que se representaron los tipos de la doble cornucopia paralela/yelmo, que podrían haberse convertido en símbolos de dicho título.

Casco. En anverso de algunas prutás se representa un casco visto de frente, con protectores laterales y penacho, debajo y a la izquierda hay un pequeño cadúceo (Lám. 2,26). Para Meshorer (1982/II: 33; 2001: 79-80) podría simbolizar, como la doble cornucopia en paralelo, el título de etnarca. Según Likke (2012: 169, 173), el cadúceo sería un símbolo de paz y felicidad que haría referencia a la acción benefactora del gobernante.

Viña. En el reverso de las prutás anteriores aparece un racimo de uvas con una hoja de parra y sarmiento (Lám. 2,26). Según Meshorer (1982/II: 33; 2001: 79-80), podría ser un símbolo puramente judío, con el que Arquelao intentaría contentar a su pueblo, además de mostrar la relación que tenía con Jerusalén, en cuyo Templo había colgada una viña de oro. Likke (2012: 172) ve la posibilidad de que la viña, combinada con el casco, fuera vista por algunos como un símbolo de riqueza, mientras que para otros aludiría a la viña del Templo.

3.4. Leyendas

Las leyendas de las monedas de Arquelao, siempre en griego, se suelen situar alrededor del tipo o dentro de una corona vegetal, y dan el nombre y título del gobernante: HPWDOY EΘNAPXHC = *de Herodes el Etnarca*, lo que permite identificarlas sin problemas como de Herodes Arquelao, el único gobernante con este nombre que acuñó monedas siendo etnarca. En ocasiones varían los casos, las palabras están abreviadas y en algunos ejemplares diversas letras están al revés. Aparece distribuida en ambas caras, en el anverso el nombre y en el reverso el título, lo que podría ser un intento, por parte de Arquelao, de diferenciar sus monedas de las de su padre (Meshorer 2001: 79).

Aunque se sabe por Josefo (*Antigüedades* 17,8,1) que el nombre de este gobernante era Arquelao, Dion Casio (*Historia romana* 55,27,6) le llama Herodes, como en las monedas. Este podría ser su primer nombre o uno dinástico que habría adoptado, al menos para las monedas, tras ser nombrado etnarca (Kokkinos 1998: 226 not. 78). Este título es lo que permite distinguir las monedas de Arquelao de las de Herodes el Grande, quien ostentó los de tetrarca y rey. Según *Antigüedades* 17,8 y 10, Augusto confirió a Arquelao el título de etnarca de Judea, Samaría e Idumea, a pesar de que en el testamento de Herodes se expresaba su deseo de que fuera nombrado rey de todo su territorio, y de que sus familiares y futuros súbditos preferían que el reino pasara al gobierno directo de Roma como parte de la provincia de Siria.

4. Herodes Antipas (4 a.C.-39 d.C.)

Antipas era hermano de madre de Arquelao y como él pretendió el trono de su padre ante Augusto. A pesar de haber sido nombrado heredero por Herodes el Grande en su testamento, posteriormente modificado por un codicilo, sólo obtuvo la tetarquía formada por Galilea y Perea (Josefo *Guerra* 2,20-38, 93-95). Gobernó este territorio durante más de 40 años, reconstruyendo la ciudad de Séforis, que convirtió en su primera capital, y construyendo Tiberias, su nueva capital, y Julias (ver Mapa 2). Fue depuesto por Calígula al ser acusado por Agripa de traición, y desterrado a Galia donde acabó sus días junto a su mujer Herodias (*Antigüedades* 17,9,4; 18,7 *Guerra* 2,181-151). Antipas, contemporáneo de la predicación Jesús (Lucas 3,1), es presentado por Josefo (*Antigüedades* 17,5,2), Marcos 6,17 y Mateo 14; 3-12, que lo llaman Herodes, como el causante de la muerte de Juan Bautista, y por Lucas 23,6-12 participando en la pasión de Jesús.

4.1. Denominaciones

Las monedas de Herodes Antipas son de bronce, al igual que las de su hermano y su padre, aunque de menor calidad. Se trata de 21 tipos distintos, 20 de los cuales forman parte de cinco series acuñadas en los años 24, 33, 34, 37 y 43 del reinado de Antipas. Cada serie consta de cuatro valores que estarían relacionados: 1: 1/2: 1/4: 1/8 (Kogon/Fontanille 2018: 13), y equivaldrían a los de las monedas municipales o romanas, en cuyo patrón monetario estaban probablemente basadas (Kindler 1967: 191-192. Meshorer 2001: 84. Chancey 2007: 179): dupondio, as, semis y cuadrante (Lám. 3,2-18). Hendin (2003-6: 56-61) identificó la moneda tipo 21 (Lám. 3,1) que podría ser una prutá (Kogon/Fontanille 2018: 13), cuyo valor con respecto a los sistemas griego y romano sería de lepton y 1/2 cuadrante respectivamente (Meysan 1968: 50-51).

4.2. Carácter de las monedas y razones para su acuñación

Antipas acuñó monedas en solo 4 o 5 ocasiones de su largo reinado de 43 años. La razón podría estar en que la economía de Galilea estaba poco monetarizada y a que aún circulaban abundantes monedas de bronce de los asmoneos y de Herodes el Grande. Meshorer (2001: 84), sin embargo, lo atribuye al carácter poco ambicioso de Antipas, que no se habría interesado por una actividad acuñadora continua, en la que no vería ventajas económicas ni políticas.

Se ha propuesto que Antipas acuñó monedas para ayudar al cambio de la economía de Galilea del trueque a la monetarización. Para Arnal (Chancey 2007: 181), Antipas quería combatir un periodo de escasez en la región incrementando el suministro de monedas, con lo que esperaba facilitar la recaudación de impuestos y ayudar a la población a reducir sus deudas. Los esfuerzos de Antipas no habrían tenido el éxito esperado, pero aceleraron el paso a la monetización. Chancey (2007: 181) rechaza esta propuesta porque las monedas de Antipas eran de bronce y por lo tanto tenían un valor muy limitado para el pago de impuestos o el traspaso de riqueza. En su opinión, el principal objetivo de las monedas de Antipas habría sido la propaganda: expresar valores culturales, políticos e ideológicos. Kogon/Fontanille (2018: 17), sin embargo, creen que pretendía financiar algunos de sus gastos, fundamentalmente los militares y edificios.

4.3. Cecas

Se ha propuesto que Antipas acuñó sus monedas en dos cecas: Séforis y Tiberias. Hendin (2003-6: 56-61) cree que las primeras (Lám. 3,1) se habrían acuñado en Séforis, en el año 4 de su reinado = 1 a.C./1 d.C. Antipas habría residido allí hasta que fundó Tiberias para que fuera la capital de su tetarquía. Hasta entonces Séforis era la única ciudad de Galilea suficientemente desarrollada como para albergar una ceca. Esta propuesta supone revisar la idea que habían sostenido todos los estudiosos de que las acuñaciones de Antipas comenzaban el año 24 de su reinado en Tiberias, con

motivo de su fundación. El resto de las monedas (Lám. 3,2-21) debieron acuñarse en Tiberias entre los años 24 y 43 de su gobierno.

4.4. Tipos

Los tipos de las monedas: corona vegetal, caña, palmera, palma, racimo de dátiles, grano de cebada, forman parte de la vegetación de Galilea, en particular de la que circundaba el mar de Tiberiades. Se trata de tipos respetuosos con las leyes judías, que prohibían la representación de imágenes de animales o personas. Según Romanoff (1942-3: 435-436), Antipas puso en sus monedas símbolos de carácter puramente judío porque la población de su tetraarquía era mayoritariamente judía. Meshorer (1982/II: 39), sin embargo, les considera símbolos de agricultura y fertilidad que transmitían un mensaje de prosperidad.

Corona vegetal. Este tipo había sido tomado por los asmoneos de la numismática griega, donde estaba asociada a la victoria, el honor y la autoridad (Jones 1990: 73-74, 157. Meshorer 2001: 36), y de los asmoneos por Herodes el Grande y Arquelaos. En las monedas de los procuradores romanos de Judea, Valerio Grato y Poncio Pilatos, contemporáneos de Antipas, también aparecen coronas vegetales rodeando la leyenda: (Meshorer 2001: n° 316-324, 327-330, 333-336, 338).

En el reverso de las monedas de todas las series, menos en la prutá del año 4 (Lám. 3,1), se representa una corona vegetal rodeando la leyenda griega con el nombre de su capital, Tiberias, o su abreviatura, y en las del año 43 el nombre del emperador. En este caso las coronas parecen de olivo o laurel y están formadas por dos ramas con el tallo unido en la parte inferior por un lazo y cuyos extremos se tocan en la parte superior. Probablemente tenían como función dignificar y dar valor aquello que rodeaban, sobre todo el nombre del emperador Calígula.

La corona vegetal, como símbolo de victoria y honor, se hizo tan popular entre los judíos de Palestina, a partir de la época del Segundo Templo, que pronto pasó a formar parte de la iconografía judía, representándose para decorar numerosos objetos y elementos arquitectónicos (Hachlili 1988: 318-319).

Caña. En el anverso de la serie del año 24 se representa una rama que en las monedas de más valor tiene las hojas hacia arriba (Lám. 3,2) mientras que en los otros tres valores las puntas se inclinan hacia abajo (Lám. 3,3-5), lo que ha hecho que la mayor parte de los estudiosos la identifiquen como una caña (Cavedoni 1850: 56. Meshorer 1982/II: 36; 2001: 81-82. Theissen 1997: 38-52). Antipas debió de elegir este tipo por ser la planta predominante de las orillas del lago de Tiberiades, donde se construía la ciudad que iba a ser su capital, Tiberias, cuyo nombre aparece en el reverso, y cuya fundación debía conmemorar esta serie de monedas. Con la caña, que podía ser el símbolo de Tiberias, expresaría un deseo de estabilidad, buen y rápido crecimiento para la ciudad. Jensen (2006: 136, 205-206) añade que la caña era una planta común a todos los territorios de Antipas, tanto de Galilea, donde estaba enclavada Tiberias, como de Perea, por lo que era un símbolo representativo de toda su tetraarquía.

El valor simbólico de la caña derivaba del Antiguo Testamento, donde se mencionan diversas plantas, del tipo de la caña común, que abundaban en las zonas húmedas de Palestina. Normalmente se usaban para confeccionar utensilios de cestería y fabricar varas con que apoyarse al caminar, por lo que se empleó como imagen de apoyo y confianza (Isaías 36,6; 42,3; Ezequiel 29,6; 2 Reyes 18,21). La caña formaba densos cañaverales en las orillas de los ríos, lagunas y lagos, que servían de refugio a los animales (Salmo 68,31, Job 40,21). Isaías 35,7 la asociaba con la fertilidad del país y, especialmente, con la bendición de Israel en los tiempos venideros. El Talmud de Babilonia retoma la simbología bíblica de la caña. En *Berajot* 56b es una metáfora del apoyo o la confianza. En *Pesajim* 53a representa las corrientes fluviales o las riveras junto a las que crece abundantemente, como imagen de fertilidad. Por su resistencia a las corrientes de agua y al viento,

Sanedrín 105b-106a la considera un buen símbolo para representar la estabilidad y, quizás por ello, en *Pesajim* 118b, *Sanedrín* 21b-22b y *Shabbat* 56b se la menciona en relación con la fundación de Roma.

Palmera. La palmera datilera se comenzó a representar en las monedas griegas a partir del s. V a.C. (Anson 1967: n° 283-441). Aparecía en el reverso de las monedas de bronce de Tiro de los ss. I a.C y I d.C., probablemente simbolizando la ciudad (Meshorer 1982/II: 219 not. 47. Fine 1989: 106). En Palestina también se representó en monedas de los procuradores romanos de Judea contemporáneos de Antipas (Meshorer 2001: 168 y pl. 73), Coponio y Ambíbulo, probablemente para no ofender las sensibilidades judías, ya que era un tipo neutral que para entonces habría adquirido algún carácter judío derivado de su mención en la Biblia y la literatura judía del Segundo Templo (Fine 1989: 106-107).

La palmera, un árbol muy productivo que se cultivaba en la zona sobre la que gobernaba Antipas (Kogon/Fontanille 2018: 42-43), se representó en el anverso de la prutá del año 4 (Lám. 3,1) y en los bronce grandes de la serie del año 43 (Lám. 3,21), en las que un racimo de dátiles cuelga de cada lado. En estas últimas, probablemente acuñadas en Tiberias, la palmera podría representar a dicha ciudad por medio de su principal vegetación (Meshorer 1982/II: 39) que daba abundantes frutos y contribuía de forma especial a la economía de Galilea.

Tras aparecer en las monedas de Antipas la palmera se convirtió en un símbolo judío que fue representado en las monedas las guerras del 70 y de Bar Kojba, en el último caso, probablemente, para simbolizar a la Judea libre (Fine 1989: 110-111).

El carácter judío de la palmera procede de la Biblia, donde se usa para expresar abundancia de agua, altura, rectitud, y prosperidad (Éxodo 15,27; Números 33,9; Cantar 7,8; Siracida 24,14; Salmo 92,13), y su fruto, el dátil, es una de las especies con las que había sido bendecida la tierra de Israel (Deuteronomio 8,8; 26, 1-15), cuyas primicias debían llevarse al Templo de Jerusalén (Deuteronomio 14,22-9; Éxodo 23,19. Mishná *Bikkurim* 1,3,10). En la literatura intertestamentaria la palmera se compara con el árbol de la vida (*I Enoc* 24,4). Más adelante, las fuentes rabínicas señalan que la palmera no tenía desperdicio, sus frutos servían para comer, las palmas para la celebración religiosa, las ramas secas para cubrir las cabañas, sus hebras para hacer cuerdas, sus hojas para cedazos y sus troncos para techar las casas (Midrash Rabbá *Números* 3,1), y la comparan con el pueblo de Israel (Midrash Rabbá *Ester* 9,2. Talmud de Babilonia *Sanhedrín* 93a). Por otro lado, la *Carta de Aristeo* 112, el *Libro de los Jubileos* 13,6 y Josefo (*Guerra* 4,454-68) destacan las palmeras que se cultivaban en Palestina y la excelencia de las del valle del Jordán. Pero lo que más carácter judío daba a este árbol era que representaciones de sus ramas decoraban el Templo de Salomón (1 Reyes 6,29, 32; 7,36; 2 Crónicas 3,5) y el de Ezequiel (Ezequiel 40,16-37; 41,18-20, 25-6).

Palma. En los anversos de las series de los años 33 (Lám. 3,6-9), 34 (Lám. 3,10-13), 37 (Lám. 3,14-17) y en los de los bronce medianos y pequeños (Lám. 3,18 y 20) de la serie del año 43, se representa una palma hacia arriba. Este tipo ya aparecía en las monedas de los asmoneos y de Herodes el Grande. Para Meshorer (1982/II: 39; 2001: 82) podría ser identificada como el lulav judío, pero fundamentalmente como el símbolo de la ciudad de Tiberias en pleno desarrollo. La palma o lulav tenía una simbología judía relacionada con la fiesta de los Tabernáculos, durante la que estas ramas se llevaban al Templo de Jerusalén para ser agitadas durante el culto. Por ello, aparece con frecuencia como motivo decorativo en contexto judío de la época del Segundo Templo (Kogon/Fontanille 2018: 46-47).

Racimos de dátiles. En el anverso de los bronce medianos de la serie del año 43 aparecen racimos de dátiles como tipo central (Lám. 3,19). Este tipo fue identificado por Madden (1881: 122)

como una rama de higuera o de naranjo y por Kindler como un racimo de uvas (1974: 37), pero la ausencia de hojas y la aparición de monedas en buen estado de conservación hizo que Meshorer (1982/II: 39-40; 2001: 82-83), seguido del resto de los especialistas, lo identificara con un racimo de dátiles. De esta forma, todos los tipos del anverso de la serie del año 43 estarían relacionados, las monedas de mayor valor llevarían la palmera datilera, y el resto de los valores una parte del árbol, la palma y el racimo de dátiles.

Grano de cereal. En el reverso de la prutá del año 4 se representa un grano de trigo o cebada (Lám. 3,1). Como en el caso de la palmera del anverso, es la primera vez que aparece un grano de cereal como tipo central en monedas hebreas, aunque anteriormente formaba parte de los frutos que salían de las cornucopias en las monedas asmoneas (Hendin 2003-6: 58). Es probable que este tipo tuviera una simbología relacionada con la fertilidad, derivada de ser una de las siete especies mencionadas en la Biblia con las que estaba bendecida la tierra prometida por Dios a los israelitas.

Estrella y cuerno. En los broncees grandes del año 37, Kogon/Fontanille (2015: 129-136) descubrieron dos motivos secundarios: en el anverso una cornucopia a la izquierda de la palma, bajo la L, y en el reverso una estrella sobre la leyenda (Lám. 3,14). La cornucopia, colocada verticalmente, tiene dos líneas horizontales que pueden ser adornos, quizás lazos, como en las monedas asmoneas. Este símbolo solía representar, como en el mundo greco-romano, abundancia. La estrella tiene entre siete y cinco rayos y en algunas ocasiones está dentro de un espacio que se forma en la unión de las dos ramas de la corona vegetal. Kogon/Fontanille (2015: 132) proponen que podría hacer alusión a un acontecimiento astronómico, probablemente alguno de los dos eclipses solares que tuvieron lugar los años 33 y 34 d.C., que coincidieron en parte con el año 37 de Antipas. También ven la posibilidad de que se refiera a otro evento astronómico no registrado en las fuentes escritas, como podría ser una supernova o un cometa. La colocación de los dos motivos en estas monedas pudo deberse a algún importante acontecimiento sucedido por esas fechas. En el año 33 d.C. una delegación de notables judíos, entre los que podía estar Antipas, viajó a Roma para protestar por la introducción de escudos con imágenes en la ciudad de Jerusalén por parte del procurador romano Pilatos, lo que atentaba contra el aniconismo de la fe judía (Kogon/Fontanille 2015: 136).

4.5. Leyendas

Las leyendas de las monedas de Antipas, siempre en griego, están compuestas, en todos los ejemplares, al menos del nombre del gobernante y su título. En los anversos de las monedas de más valor de las series de los años 24, 33, 34 y 37 se lee alrededor de la caña y de la palma $\text{HEPW}\Delta\text{OY}$ (o $\text{HEP}\Omega\text{DOY}$) TETPAPXOY = *de Herodes el tetrarca* (Lám. 3,2, 6, 13, 14), en las monedas de menos valor las palabras están abreviadas o solo aparece el nombre. En la serie del año 43 se lee alrededor de los tipos del anverso $\text{HP}\Omega\Delta\text{HC}$ TETPAPXHC = *Herodes el tetrarca* (Lám. 3,18-21). En la moneda del año 4 la leyenda va distribuida en las dos caras (Lám. 3,1), en una la abreviatura del nombre HPW y en la otra el título $\text{TETPA}[\text{PX}]\text{HC}$. Este título identifica claramente a la autoridad acuñadora como Herodes Antipas, ya que, aunque todas las monedas llevan el nombre Herodes, al igual que las de su padre y su hermano Arquelao, Antipas fue el único de ellos que acuñó monedas como tetrarca. Este gobernante tenía dos nombres, Herodes, quizás un nombre dinástico (Kokkinos 1998: 233), por el que le conocen Josefo (*Antigüedades* 18,5,1-4, 7,1-2), los evangelios (Mateo 14,1-6; Marcos 6,14-22) y algunas inscripciones de las islas de Delos y Cos (Jensen 2006: 209), y Antipas (Josefo *Guerra* 2,167-8).

En el reverso de las monedas de los años 24, 33, 34 y 37 se lee, dentro de una corona vegetal y en dos líneas, el nombre de la ciudad donde se acuñaron las monedas: TIBE/PIAC o su abreviatura: TI/BE , T/C o T en las monedas de menos valor (Lám. 3,2-17). Esta ciudad había sido fundada por Antipas en honor del emperador Tiberio. En las monedas del año 43, sin embargo, el nombre de la

ciudad se sustituye por el del emperador Calígula y su título de César distribuidos en cuatro líneas: ΓΑΙΩ/ΚΑΙCΑΡ/ΓΕΡΜΑ/ΝΙΚΩ = *para Gaio Caesar Germánico* (Lám. 3,19-21), que en las monedas de menor tamaño va en abreviatura ΓΑΙΩ/ΚΑΙCΑ/ΠΙ y ΓΑ/ΙΩ (Lám. 3,18).

Fechas. En todas las monedas aparece una fecha. En la prutá viene indicada, en el reverso, con la letra Δ a continuación de la leyenda (Lám. 3,1), y en las demás monedas en el anverso, a los lados del tipo, normalmente por medio de la letra L seguida de las letras griegas correspondientes a los numerales: ΚΔ (Lám. 3,2-5), ΛΓ (Lám. 3,6-9), ΛΔ (Lám. 3,10-13), ΛΖ (Lám. 3,14-17), ΜΓ (Lám. 3,18-21), que probablemente indicaban el año del gobierno de Antipas en el que se había realizado cada acuñación. En los bronce grandes del año 43 la L se sustituye por ΕΤΟ[Υ]C = *año* (Lám. 3,18-21). Los especialistas hacen la correspondencia de estos años con nuestra era según cuándo consideren que Antipas comenzó a contar los años de su gobierno, esto da como resultado dos equivalencias¹⁴: Δ = 4 (1 a.C./1 d.C.), ΚΔ = 24 (19/20 o 20/21 d.C.), ΛΓ = 33 (28/29 o 29/30 d.C.), ΛΔ = 34 (29/30 o 30/31 d.C.), ΛΖ = 37 (32/33 o 33/34 d.C.) y ΜΓ = 43 (39 o 39/40 d.C.).

Los especialistas han buscado acontecimientos determinados del gobierno de Antipas que justificaran la acuñación de monedas en esas fechas concretas. Hendin (2003-6: 57) propone que la prutá datada en el año 4 (Lám. 3,1) podría ser una moneda de prueba, sin embargo, Kogon/Fontanille (2018: 17) ven la posibilidad de que esté relacionada con la reconstrucción y embellecimiento de Séforis, que según Jensen (2006: 151) habría comenzado alrededor de ese año. La serie de monedas del año 24 (Lám. 3,2-5) pudo ser acuñada para conmemorar la fundación, ese mismo año, de la ciudad de Tiberias, cuyo nombre aparece en el reverso, además, la caña que se representa en el anverso estaría relacionada, simbólicamente, con la fundación de ciudades (Meshorer 1982/II: 36; 2001: 81). Kogon/Fontanille (2018: 17) creen que estas monedas pudieron ayudar a pagar las obras de construcción, las festividades relacionadas con las mismas y los subsidios de los residentes. En cuanto a las series de los años 33 y 34 (Lám. 3,6-13), Meshorer (1982/II: 48) propuso que serían una reacción ante la política poco respetuosa con el judaísmo del procurador romano de Judea, Pilatos, quien entre los años 29-32 d.C. acuñó monedas en las que se representaban utensilios de culto pagano, símpulo y litus. Kogon/Fontanille (2018: 19) lo rechazan y proponen que la intención de Antipas era financiar con estas monedas algún proyecto. La serie del año 43 (Lám. 3,18-21) tendría la intención de halagar al nuevo emperador, Calígula, colocando su nombre y títulos en el reverso sustituyendo al nombre Tiberias. Según Meshorer (1982/II: 40; 2001: 82-83) la acuñación de esta serie formaría parte de un conjunto de acciones con las que Antipas, que había partido hacia Roma, esperaba ganarse el favor de Calígula para que le concediera el título de rey. Según Jensen (2007: 302), respondían a otras monedas que el recién nombrado rey Agripa I había acuñado en honor de Calígula. En Roma, Antipas fue acusado de traición por su sobrino Agripa y Calígula lo desterró a las Galias, con lo que estas fueron sus últimas monedas.

5. Filipo (4 a.C.-34 d.C.)

Filipo sucedió a su padre, Herodes el Grande, como tetrarca del extremo noreste del país: Batanea, Traconitide, Araunitide y parte del territorio de Zenodoro (ver Map. 2), una zona habitada mayoritariamente por no judíos (Josefo *Antigüedades* 17,11,4. Lucas 3,1). Gobernó durante 38 años y según Josefo fue un gobernante pacífico que impartió justicia entre los súbditos que pedían su ayuda (*Antigüedades* 18,4,6), y destacó por reconstruir las ciudades de Cesarea-Panias y Betsaida-Julias (*Antigüedades* 18,2,1; *Guerra* 2,168), a las que dio los nombres del emperador Tiberio y de su madre. Filipo no tuvo descendencia, por lo que a su muerte, el año 20 de Tiberio (*Antigüedades* 18,4,6), la tetrarquía pasó, por un tiempo, a la administración provincial de Roma como parte de la provincia de Siria.

¹⁴ La primera fecha en Meshorer 2001: 83-84 y la segunda en Kogon/Fontanille 2018: 16.

Las monedas de Filipo marcan un nuevo paso en la helenización de la numismática hebrea, si en las de su padre se había eliminado totalmente la escritura paleohebrea, sustituyéndola por la griega, en las monedas de Filipo se comienzan a poner leyendas con el nombre y el título del emperador o uno de sus familiares, y algo más importante, tanto las leyendas referidas a Filipo, como las referidas al emperador aparecen rodeando los bustos de ambos. La introducción de tales innovaciones en las monedas de un gobernante judío pudo ser posible porque el territorio de Filipo estaba habitado, en gran medida, por griegos y sirios, lo que le permitía expresar su cercanía a la cultura greco-romana sin la oposición de los judíos (Meshorer 2001: 85). Sin embargo, se sabe que dentro de la tetarquía había ciudades mayoritariamente judías, como Gamla, en cuyas excavaciones se han encontrado abundantes monedas de Filipo, por lo que, aunque estas monedas estuvieran pensadas para circular en las zonas gentiles, parece que a sus súbditos judíos nos les importó demasiado usarlas (Kogon/Fontanille 2018: 40).

5.1. Denominaciones

Filipo acuñó monedas de bronce de cuatro valores distintos en ocho ocasiones. Los años 5 y 12 acuñó dos denominaciones (Lám. 4,1-4), los años 16, 19 y 33 una (Lám. 4,5-6 y 10) y los años 30, 34 y 37 tres (Lám. 4,7-9, 11-13, 14-16). Se conocen monedas sin datar que podrían ser la denominación de más valor de los años 33 o 34, o la única del año 14 (Lám. 4,17 y 18). Según Meshorer (2001: 89-90), que rescata los nombres que las fuentes rabínicas daban a las monedas (Talmud de Babilonia *Kiddushin* 12a), eran: pondio (dupondio), issar (as), musmis (semis) y kuntrunk (cuadrante). Para Maltiel-Gerstenfeld (1982: 63, 143) y Strickert (1995: 173-178), sin embargo, los valores eran: as, semis, cuadrante y medio cuadrante.

5.2. Cecas

A principios del s. XX, Hill (1914: xcvi) propuso que estas monedas se habrían acuñado en Cesarea de Filipo, también conocida como Panias o Cesarea-Panias. Las pistas principales para esta atribución fueron, por un lado parte de la palabra griega ΚΤΙΣΤΗΣ = *fundador*, que aparecía en la leyenda de algunas monedas del año 34, y por otro la representación en el reverso de la mayoría de las monedas de un templo que se identificó con el Augusteum (Lám. 4,2-8, 10-11, 14, 17 y 18). Además, Panias era la capital de la tetarquía de Filipo y por ello el lugar más lógico para acuñar sus monedas. Otro dato que apoya esta atribución es que en las monedas de valor medio de los años 34 y 37 aparece en el reverso el tipo de la mano sujetando tres espigas, rodeado de la leyenda: ΚΑΡΠΟΦΟΡΟΣ = *portador de frutos* (Lám. 4,12 y 15), que Meshorer (1982/II: 166; 2001: 88-89) ha interpretado como un símbolo de la fertilidad de Cesarea-Panias. Este tipo fue representado, posteriormente, en monedas de Panias acuñadas por Agripa I y II, lo que ha llevado a concluir que era propio de esta ciudad.

Desde la época helenística existía al norte de Galilea, en una de las fuentes del río Jordán, llamada Panion, una gruta en la que se adoraba al dios Pan. Herodes el Grande construyó junto a la gruta un templo dedicado a Augusto (Josefo *Antigüedades* 15,10,3; *Guerra* 1,404-406), el Augusteum. Como Panias estaba dentro de la tetarquía de Filipo (Josefo *Antigüedades* 18,2,1; *Guerra* 2,168) fue elegida para construir allí la capital, a la que Filipo dio el nombre de Cesarea, en honor de Augusto. Para distinguirla de la Cesarea de la costa Mediterránea se la conocía como Cesarea de Filipo o Panias (Josefo *Guerra* 3,443 y 7,23; *Antigüedades* 20,9,4. Mateo 16,13).

Strickert (1995: 185), por su parte, propone que Filipo pudo mover la ceca de Cesarea-Panias a Betsaida-Julias y acuñar allí las emisiones de los años 30, 33, 34 y 37. Filipo parecía tener predilección por esta ciudad, fundada el 30 d.C. a partir de una aldea, a la que embelleció convirtiéndola en una ciudad y donde decidió construir su mausoleo.

5.3. Tipos

La mayoría de los tipos de estas monedas, que se alejan totalmente de la tradición anicónica judía, están copiados de las monedas romanas: bustos de los emperadores, de Livia y de Filipo, templo tetrástilo, mano sujetando espigas y corona vegetal. Probablemente siguen la tradición de las monedas de Iturea acuñadas por Lisánias y Zenodoro, a quienes perteneció este territorio con anterioridad (Kindler 1971: 162). Como la población del territorio de Filipo era mayoritariamente pagana no comprendían la simbología judía pero entendía bien la greco-romana. Esto libró a Filipo de preocuparse por no ofender los sentimientos judíos con sus monedas.

Bustos o cabezas. Para griegos y romanos los bustos de los emperadores o gobernantes simbolizaban la autoridad y con esa simbología se representaban en sus acuñaciones¹⁵. En todas las monedas de Filipo aparecen bustos o cabezas. En la mayor parte de los anversos se representa la cabeza de Augusto (Lám. 4,1, 3-5) o Tiberio (Lám. 4,6-8, 10-11, 14, 17 y 18), los emperadores romanos de la época de Filipo, en honor de los que se hicieron las acuñaciones, rodeadas de la leyenda griega que los identifica. Se trata de bustos o cabezas de perfil, normalmente hacia a la derecha, casi siempre coronados de laurel, y en alguna moneda del año 37 con una rama de la misma planta frente al busto. Hay que tener en cuenta que desde Augusto el laurel era el símbolo de los emperadores.

En los bronce pequeños del año 30 y en los medianos de los años 34 y 37 aparece, rodeado de la leyenda que la identifica como Julia Augusta, el busto de perfil de Livia, la esposa de Augusto y madre de Tiberio (Lám. 4,9, 12 y 15), muy similar al que se representa en bronce de Alejandría de los años 17-18 d.C. (RPC I, 5079), o en dupondios romanos de Tiberio de los años 22-23 d.C. (Strickert 2002: 72). En las monedas no datadas (Lám. 4,17 y 18), el busto de Livia acompaña al de Augusto (Reifenberg 1947: 43, n° 37. Meshorer 1982/II: 44. Strickert 1995: 179.) o Tiberio (Kokkinos 1998: 239, not. 123. Hendin 2010: 261). Si su atribución del año 33 es correcta, en el caso de representar a Augusto se habrían acuñado un año después de su fallecimiento, probablemente para recordar y mostrar el respeto de Filipo al emperador que le había nombrado tetrarca.

Filipo representó su propio busto de perfil (Kindler 1971: 161-162) en los reversos de las monedas del año 5 (Lám. 4,1 y 2) y en el anverso las de menor valor de los años 34 y 37 (Lám. 4,13 y 16), marcando la primera vez conocida que se representaba, con seguridad, la imagen de un gobernante judío. El busto del tetrarca aparece sin nada en la cabeza, probablemente, porque su título no le daba suficiente categoría como para llevar una diadema o corona real (Meshorer 2001: 86). En el bronce grande del año 5 (1/2 d.C.) se representan el busto de Augusto en el anverso y el de Filipo en el reverso (Lám. 4,1), continuando la tradición de Zenodoro que había acuñado monedas con su propio busto y el del emperador (RPC I, 4774). En estas monedas se ve a Filipo joven, con unos 26 años, mientras que en las acuñadas en los años 34 y 37 se representa a un Filipo Maduro de unos 55 años (Fontanille 2011: 106 y 111).

Templo tetrástilo. Otro tipo totalmente contrario a las directrices judías era la fachada del templo pagano que aparece en los reversos de la mayor parte de las monedas, rodeado de la leyenda que menciona a Filipo (Lám. 4,2-8, 10-11, 14, 17 y 18). Ya en el s. XIX se había identificado con el Augusteum (Madden 1864: 102) de Herodes el Grande, en torno al que Filipo construiría su capital, Cesarea-Panias. El templo se representa con una fachada tetrástila coronada por un tímpano y elevada sobre un podio, al que en algunos ejemplares se añaden unos escalones. En el espacio entre las columnas se lee la fecha y en el tímpano suele aparecer una decoración de puntos, líneas y hojas, que según Meshorer (1982/II: 46, not. 25; 2001: 85-86), en las monedas del año 5 representan un lirio (Lám. 4,2).

¹⁵ Ya se habían representado antes bustos o cabezas en las monedas hebreas Yehud de época persa y ptolemaica.

En las monedas sin datar, en el centro del templo aparece un círculo con un punto en el centro © (Lám. 4,17 y 18), que al principio fue interpretado como la letra griega Θ que indicaría la fecha del año 9. Maltiel-Gerstenfeld (1982: 148, n° 118), por su parte, proponía que se trata de un escudo. Para Strickert (1998: 86) debía de ser un símbolo fácilmente identificable para los súbditos de Filipo, con el que quizás quería recordar cierto tipo de victoria política que habría obtenido sobre Pilatos. Propone un episodio relatado por Filón (Legatio ad Caium 38, 299-304) en el que el procurador se dispuso a introducir escudos conmemorativos en Jerusalén. Ante la oposición de los jerosolimitanos fue persuadido por Filipo y sus hermanos de que se abstuviera de hacerlo (Stricker 1995: 181-182).

Mano sujetando espigas. En el reverso de los bronce pequeños del año 30 y en los medianos de los años 34 y 37, en cuyo anverso aparece la cabeza de Livia de perfil, se representa una mano sujetando tres espigas (Lám. 4,9, 12, 15) rodeada de la leyenda ΚΑΡΠΟΦΟΡΟΣ. Como en la leyenda no se menciona a Filipo, se dudó su atribución a Filipo, sin embargo, Agripa I y II acuñaron posteriormente en Cesarea-Panias monedas con este mismo tipo, que posiblemente era un símbolo de fertilidad propio de dicha ciudad (Meshorer 1982/II: 166; 2001: 88-89). Para Strickert (2002: 91), estas monedas se habrían acuñado en Betsaida-Julias, donde habría un templo dedicado a Livia con una estatua suya, a modo de Ceres, portando espigas en la mano. El tipo de las monedas sería un recordatorio de la importancia de dicho culto en Betsaida, al igual que el Augusteum lo era del culto de Augusto en Panias. Hay que tener en cuenta que el procurador romano Pilatos acuñó monedas en honor de Livia el 29 d.C., tras su fallecimiento, en cuyo anverso se representa una mano portando tres espigas, como en las monedas de Filipo, pero con las espigas de los extremos hacia abajo, quizás aludiendo al fallecimiento. Estas monedas pudieron influir en las de Filipo (Strickert 1995: 172).

Corona vegetal. La corona vegetal que rodea la fecha del reverso de los bronce pequeños de los años 34 y 37 (Lám. 4,13 y 16), en cuyo anverso aparece el busto de Filipo, es un tipo copiado de las monedas romanas que ya se había representado en las de Herodes el Grande, Arquelao y Antipas.

Rayo y rama de laurel. En algunos bronce grandes de los años 34 y 37 se representan dos tipos secundarios, frente al busto de Tiberio, en la parte inferior, una rama de laurel, y debajo del cuello un rayo (Lám. 4,11 y 14). Hendin/Fontanille (2016: 115) proponen que se refería a la fobia que tenía Tiberio de ser abatido por un rayo, relatada por Suetonio, ya que el laurel era una planta con reconocidos poderes para proteger contra los rayos.

5.4. Leyendas

Todas las leyendas están en griego. En los anversos de las monedas de más valor se componen de los nombres de los emperadores y su título, identificando los bustos que rodean: ΚΑΙΣΑΡΟΣ ΚΕΒΑΚΤΟΥ = *de César Augusto*, para Augusto (Lám. 4,1-5) y Tiberio, ΤΙΒΕΡΙΟΥ ΚΕΒΑΚΤΟΥ ΚΑΙΣΑΡΟΣ = *Tiberio Augusto César*, para Tiberio (Lám. 4,6-8, 11, 14), y ΣΕΒΑΣΤΩΝ = *de los augustos* para Augusto y Livia (Lám. 4,17 y 18). En los bronce pequeños del año 5 la leyenda ΚΕΒΑΚ ΚΑΙΣΑΡΟΣ = *César Augusto* está en el anverso rodeando el Augusteum (Lám. 4,2). En ocasiones las palabras cambian de caso, aparecen en abreviatura por falta de espacio o cambia la forma de las letras C por Σ.

En los reversos de la serie del año 5 aparecen, rodeando el busto del tetrarca, su nombre y título: ΦΙΛΙΠΠΟΥ ΤΕΤΡΑΡΧΟΥ = *de Filipo el tetrarca* (Lám. 4,1-2). También rodean el Augusteum excepto en los bronce pequeños del año 5 (Lám. 4,3-8, 11, 14, 17 y 18). En los anversos de los bronce pequeños de los años 34 y 37 solo se lee el nombre (Lám. 4, 13 y 16). Conocemos este nombre y título por Josefo (*Antigüedades* 18,2,1). En los bronce grandes de los años 34 y 37 se lee al principio de la leyenda ΕΠΙ = *por o en tiempos de* (Lám. 4,11 y 14). En el bronce grande del año 34 se añade al final la palabra ΚΤΙΣ, interpretada como la abreviatura de ΚΤΙΣΤΗΣ = *fundador*

(Lám. 4,11), que destacaría la actividad fundadora de Filipo. Esto ha llevado a pensar (Kindler 1971: 245-249; 1989: 24-26, 196-197. Strickert 1995: 181-185) que la serie del año 34 se acuñó para conmemorar la fundación de una nueva ciudad, quizás la reconstruida Betsaida de *Antigüedades* 18,2,1 y *Guerra* 2,168, situada junto al lago Tiberiades, a la que Filipo rebautizó con el nombre de la madre del emperador Tiberio, Julia (Livia), fallecida el año 29 d.C., un año antes de la fecha de la moneda¹⁶. Esto vendría corroborado por la leyenda del anverso de los bronce medianos del mismo año (y de los años 30 y 37): IOYΛΙΑ CEBACTH = *Julia Augusta* (Lám.4,9, 12 y 15) que rodea el busto de Livia (Meshorer 2001: 88-89). El título de Augusta le había sido conferido a Livia el 14 d.C. tras la muerte de Augusto. En el reverso se lee ΚΑΡΠΟΦΟΡΟΣ = *portador de frutos*, rodeando una mano con frutos, que podría representar la de la propia Livia. Esta moneda la representaría en el anverso en su papel de sacerdotisa, y en el reverso como diosa de la agricultura (Strickert 2002: 74; 2010: 172).

Fechas. La mayor parte de las monedas están datadas en los años 5, 12, 16, 19, 30, 33, 34 y 37. Las fechas se indican con la letra griega L seguida de las letras correspondientes a los numerales de los años: E = 5, IB = 12, ΙϚ = 16, ΙΘ = 19, Λ = 30, ΛΓ = 33, ΛΔ = 34 y ΛΖ = 37. Aparecen en los reversos a los lados del busto de Filipo (Lám. 4,1-2), colocadas en los intercolumnios del templo (Lám. 4,3-8, 11 y 14), en el centro de una corona vegetal (Lám. 4,13y 16) o a los lados del tipo de la mano con espigas (Lám. 4, 9, 12 y 15). Estas fechas podrían referirse a los años del reinado de Filipo, que comenzó el 4 a.C., o bien a la era de la fundación de Cesarea-Panias, donde probablemente se realizaron las acuñaciones, y que comenzaba el año 3 a.C. (Meshorer 1982/II: 48; 2001: 86). La mayor parte de los especialistas han preferido lo segundo, con lo cual las correspondencias serían: 5 = 1/2 d.C., 12 = 8/9 d.C., 16 = 12/13 d.C., 19 = 15/16 d.C., 30 = 26/27 d.C., 33 = 29/30 d.C., 34 = 30/31 d.C. y 37 = 33/34 d.C.

Strickert (1995: 169-170) propuso posibles eventos que motivaron que Filipo acuñara monedas en determinados años. La serie del año 5 celebraría la fundación de Cesarea-Panias ese mismo año. La del año 12 podría ser una reacción a la conversión de Judea, la anterior etnarquía de Arquelao, en un territorio administrado por procuradores romanos. Es posible que con esta serie quisiera reafirmar su independencia y legitimidad con respecto a los procuradores. Lo mismo se podría decir de las monedas de los años 16, 19 y 30, que coinciden con el comienzo del mandato de nuevos procuradores de Judea: Annio Rufo, Valerio Grato y Poncio Pilatos. Las acuñaciones de los años 33, 34 y 37 son contemporáneas del procurador Pilatos, considerado poco respetuosos con las tradiciones judías (*Antigüedades* 18,3,1-2). Las dos primeras pudieron reaccionar a las primeras emisiones de monedas de Pilatos, que tuvieron lugar el 29 y 30 d.C. Antipas también acuñó monedas esos dos años por lo que es posible que los dos hermanos se unieran para defender a los judíos de Judea de los abusos del procurador. La serie del año 34 también pudo tener la intención de conmemorar la fundación de Betsaida-Julias en honor de la recién fallecida madre de Tiberio. Finalmente, la serie del año 37, que coincide con otra emisión de Antipas, podría reaccionar a la masacre de Samaritanos que Pilatos perpetró en el monte Gerizim (*Antigüedades* 18,4,1), lo que le valió la destitución.

Con respecto a las monedas no datadas (Lám. 4,17 y 18), como en el anverso se representan los bustos de Augusto y Livia rodeados por la leyenda: ΣΕΒΑΣΤΩΝ = *augustos*, se piensa que debieron acuñarse el año que se declaró Augusta a Livia, el 10/11 d.C., que correspondería con el año 14 de Filipo (Reifenberg 1947: 43. Meshorer 1962: 77). Otras propuestas son que se acuñaran el año 34 de Filipo (Strickert 2010: 233, not. 47. Hendin 2010: 261) conmemorando la fundación de Betsaida-Julias, o el año 33 d.C., con ocasión del 70 aniversario de la boda de Augusto y Livia y 90 cumpleaños de Livia (Strickert 1995: 232-233; 2002: 88).

¹⁶ Kokkinos (1998: 238), cree que Betsaida se habría fundado el 2 a.C. y que Filipo la renombró como Julias por la hija de Augusto, no por Livia, que es lo que dice Josefo en *Antigüedades* 18,2,1, en ese caso esta moneda no tendría nada que ver con la fundación de esta ciudad.

5.5. Resellos

En algunas monedas, sobre todo en las datadas en los años 12, 16 y 19, aparecen resellos (Spijkerman 1963: 302). Se trata de pequeñas marcas con la forma de una estrella de seis puntas, una Φ (Lám. 4,18), quizás la inicial de Filipo, o un rectángulo con dos semicírculos. Aún no se han podido explicar con claridad, aunque Meshorer (2001: 90) se preguntaba si podrían servir para no tener que acuñar nuevas monedas, teniendo en cuenta los largos intervalos de tiempo en los que Filipo no produjo acuñaciones, sobre todo el de los años 19-30.

6. Agripa I (37-44 d.C.)

Agripa I era hijo de Aristóbulo IV y Berenice, nieto de Herodes el Grande y sobrino de Arquelao, Antipas y Filipo. Se educó en Roma, cerca de la familia imperial, y por su apoyo a Calígula recibió la antigua tetraarquía de Filipo, entonces anexionada a la provincia de Siria, y el título de rey. Cuando poco después Antipas fue desterrado a las Galias recibió también su territorio (Josefo *Antigüedades* 18,6-7). Más adelante, Claudio le otorgó Judea, Samaría, Ábila y el monte Líbano, tras lo cual ambos sellaron su amistad en Roma con un pacto (*Antigüedades* 19,5-6). Agripa había conseguido, prácticamente, recuperar el reino de Herodes el Grande (ver Mapa 3).

Las fuentes judías lo describen como un rey piadoso, que cumplía los preceptos religiosos y se preocupaba por los intereses de los judíos, tanto dentro como fuera de sus dominios, aunque no por ello olvidó su educación romana que le llevo a construir hermosos edificios en ciudades griegas (*Antigüedades* 19,6-8. Mishná *Bikurim* 3,4). Aunque fue fiel a los romanos, parece que intentó adquirir cierto grado de autonomía reuniendo a los monarcas de la región, a espaldas del emperador, y fortificando la parte norte de Jerusalén, iniciativas que fueron abortadas (*Antigüedades* 19,7,2; 8,1). Falleció en el año 44 d.C., a los 54 años de edad, durante unos juegos organizados en Cesarea Marítima, de una enfermedad repentina (*Antigüedades* 19,8,2). Hechos 12,19-23 la califica de castigo divino, probablemente porque Agripa I había hecho ejecutar a Santiago y encarcelado a Pedro (Hechos 12,1-19). No le heredó su hijo Agripa, que era demasiado joven, sino que su territorio fue agregado a la provincia de Siria (*Antigüedades* 19,9,2).

Las monedas de Agripa I muestran la dualidad de este monarca y de su territorio. Las que acuñó para circular en zonas de mayoría gentil imitaban a las romanas, representando imágenes de divinidades, del monarca, sus familiares, los emperadores y sus familiares, rodeados de leyendas que los identifican, mientras que las que circulaban en la zona de mayoría judía, y en especial en Jerusalén, representaban tipos y leyendas aceptables para el judaísmo.

6.1. Denominaciones

Al igual que sus predecesores, Agripa I acuñó monedas de bronce en cinco ocasiones, en al menos cuatro valores distintos: dupondio o pondio, (Lám. 5,1, 10-11, 15-17), as o issar (Lám. 5,2, 12, 14), semis o musmis (Lám. 5,3), cuadrante o kuntrunk (Lám. 5,4) o prutá (Lám. 5,9). Los cuatro valores de la serie acuñada el año 5 (Lám. 5,5-8) no parecen corresponder a estas denominaciones, son sensiblemente más ligeros. Se conservan pocas monedas de Agripa I y en un estado de conservación pobre.

6.2. Cronología

Todas las monedas están datadas según lo que se ha considerado como los años de su reinado: 2, 5, 6, 7 y 8. El problema ha sido determinar cuándo comenzó a contar Agripa I sus años de reinado, si según la era de los reyes, que comenzaba en el mes de Nisán (marzo-abril) y coincidía con el año religioso postexílico (Schürer 1985/I: 425-426, not. 165), o según el año religioso judío preexílico,

que comenzaba en el mes de Tishrí (septiembre-octubre), y que coincidía con el año civil helenístico. Burnett (1987: 26-27) propone que Agripa podría haber datado sus monedas según las dos eras, para la mayor parte habría utilizado la era de los reyes, menos para las acuñadas en Jerusalén, fechadas en el año 6, que habrían sido datadas según el año religioso judío preexílico. Stein (1981: 22-26), sin embargo, apunta que en ese caso las monedas dedicadas a Calígula, datadas el año 5, que comenzaría en la primavera del 41 d.C., se habrían acuñado varios meses tras el asesinato del emperador, que sucedió en enero de ese año, algo difícil de aceptar. Para solucionar este desfase se propuso que el reinado de Agripa habría comenzado poco antes del mes de Nisán, por lo que esos días se habrían contado como un año entero (Reichardt 1862: 272-273). Para Stein (1981: 22-26), sin embargo, el año 5 debió comenzar en otoño del 40 d.C., según la era religiosa preexilica, y retrocediendo, la era de Agripa I habría comenzado a contarse desde el otoño del 36 d.C., contando los pocos meses del primer año como si hubiera sido completo. Otro problema es que Agripa sólo reinó siete años, pero existen monedas fechadas el año 8. Stein (1981: 22-26) propuso que ese año habría abarcado desde otoño del 43 hasta su muerte el 44 d.C.

6.3. Cecas

Se ha propuesto que las monedas de Agripa I se acuñaron en dos, tres o cuatro cecas distintas. Para Reifenberg (1947: 20-21) y Maltiel-Gerstenfel (1982: 64) fueron dos: Cesarea para las monedas con tipos no judíos y Jerusalén para las demás. Entre los que proponen tres cecas, Babelon (1957: col. 1370) se decanta por Cesarea, Tiberias y Judea, Rappaport (2003: 47) por Cesarea-Panias, Cesarea Marítima y posiblemente Tiberias, y Burnett/Amandry/Ripollés (1992: 683-684), Hendin (2010: 268-272) y Burnett (2011-2014: 69-106) proponen Cesarea-Panias, Jerusalén y Cesarea Marítima. Finalmente, Meyshan (1968: 112-113) y Meshorer (2001: 91-101) proponen cuatro cecas: Cesarea-Panias, Tiberias, Jerusalén y Cesarea Marítima.

Las monedas del año 2 (Lám. 5,1-4), corresponderían al periodo en el que Agripa fue rey del territorio de su tío Filipo, y debieron acuñarse el 38 d.C. en Cesarea-Panias, la única ceca de dicho territorio. Cuando el año 39 d.C. Calígula añadió al territorio de su amigo el del depuesto Antipas, Agripa entró en posesión de la ceca de Tiberias, la más importante de la zona, y allí¹⁷ pudo acuñar las monedas del año 5 (40/41 d.C., Lám. 5,5-8), que se han encontrado fundamentalmente cerca de esta ciudad (Meshorer 1982/II: 54; 2001: 93). Posteriormente, cuando el emperador Claudio le concedió el territorio de Jerusalén y Samaría, el 41 d.C., Agripa aprovechó la ceca de Jerusalén comenzando a acuñar monedas para la población de Judea y Samaría, que reemplazaron a las que los procuradores romanos habían acuñado con anterioridad (Meshorer 1982/II: 59). Se trata de las prutás datadas en el año 6 (Lám. 5,9), que están acuñadas con una técnica distinta a las de los años anteriores, típica de la ceca de Jerusalén, y cuyos tipos respetan la ley judía (Kushnir-Stein 2002a: 78-83). Por último, Agripa debió de acuñar sus monedas de los años 7 y 8 (Lám. 5,10-17) en Cesarea Marítima, ya que algunos de los ejemplares llevan el nombre de la ciudad en el reverso.

6.4. Tipos

Los tipos de estas monedas están, en su mayoría, copiados de las monedas romanas contemporáneas: bustos o cabezas, escenas con uno o varios personajes, manos, un templo, ancla, cornucopia y corona vegetal. Los principales tipos de los anversos son los bustos de los emperadores, familiares de los emperadores, Agripa y familiares de Agripa, siempre de perfil y rodeados de leyendas griegas que los identifican. En opinión de Wilson (2004: 24), estos tipos aludían a las cuestiones que Agripa I consideraba más importantes para su éxito: la cercanía a la familia imperial, su propia familia (hijo/heredero y reina), la productividad y prosperidad de su reino, y formarían parte de la estrategia de Agripa para mantenerse en el poder. Por otro lado, las monedas acuñadas en Jerusalén, que iban a ser utilizadas por la población judía del reino, llevan tipos respetuosos con el judaísmo: espigas y canopi, muy distintos de los de las demás monedas.

¹⁷ Burnett/Amandry/Ripollés 1992: 683-684 y Burnett 2011-2014: 69-106, prefieren Cesarea-Paneas.

6.4.1. Tipos copiados o derivados de las monedas romanas

Bustos o cabezas de los emperadores y familiares. Los bronce grandes acuñados en Panias, Cesarea Marítima y quizás Tiberias, representaban en el anverso los bustos laureados de los emperadores a los que estaban dedicadas: en las de los años 2 y 5 Calígula (Lám. 5,1 y 8), y en las de los años 7 y 8 Claudio (Lám. 5,10-11 y 15). En el anverso de los bronce medianos del año 5 (Lám. 5,7) se representa la cabeza de Caesonia (Burnett 1987: 29-30), la cuarta y última esposa de Calígula, o de Antonia (Kokkinos 202: 101-103), la abuela del emperador, el mal estado la primera parte de la leyenda de los ejemplares que se conocen no parece dejarlo claro.

Bustos o cabezas de Agripa I y familiares. En los anversos de los bronce medianos de los años 2, 5 y 7, y en los pequeños del año 8 aparece el busto de Agripa I (Lám. 5,2, 6, 12 y 14) diademado, al estilo de los monarcas helenísticos. En los bronce medianos del año 2 se representó el busto de su esposa Cypros (Lám. 5,3), y el de su hijo Agripa II adolescente, quizás como heredero del trono (Lám. 5,5, 13), en el anverso de los bronce de menos valor de los años 5 y 7.

Representación de los familiares de Calígula. En los reversos de los bronce grandes dedicados a Calígula se representa a algunos de sus familiares. En los del año 2 aparecen sus tres hermanas, Julia, Drusila y Agripina, en pie, sujetando cornucopias, como la abundancia o las tres monedas, y rodeadas de una leyenda con sus nombres (Lám. 5,1). Se trata de un tipo copiado de monedas romanas contemporáneas (RPC I, 467A). En los bronce grandes del año 5 se ve un personaje montado en una cuádriga (Lám. 5,8) que Meshorer (1982/II: 52-54; 2001: 93-94) identifica con Germánico, el padre del emperador, que estaría representado como en los prototipos romanos que se habían copiado (RIC 14, 57). Sin embargo, Lykke (2012: 205-206) advierte de que no hay nada en la moneda que indique si el representado era Germánico, Calígula o el propio Agripa I. Las monedas del año 5 con el busto de Caesonia o Antonia tenían en el reverso una figura femenina en pie (Lám. 5,7) que sujetaba con una mano una pequeña Victoria y con la otra una rama. Ha sido identificada con la hija de Calígula (Burnett 1987: 29), como reza la leyenda, o con su hermana favorita (Meshorer 2001: 95), ya que cuando se acuñaron estas monedas la hija apenas tendría dos años. También es posible que la figura no corresponda a la leyenda sino que sea algún tipo de personificación.

Representación de los familiares de Agripa I. En los ejemplares de los años 2 y 5 con el busto de Agripa I en el anverso, se representa en el reverso a un familiar del rey. En las del año 2 aparece uno de los hijos de Agripa, Druso o Agripa II, montando a caballo (Lám. 5,2). Se trata de una representación muy similar a la del reverso de algunas monedas de Calígula (RIC 14,49) que conmemoraban el fallecimiento de sus hermanos Druso y Nerón, que aparecen galopando. Por ello, Kokkinos (1998: 286) propone que quien se representa en la moneda es Druso, fallecido a los 14 años, el 38 d.C., el mismo año en que se acuñó la moneda. Druso habría sido representado del mismo modo que Calígula representó a sus difuntos hermanos. En las monedas del año 5 aparece la reina Cypros en pie, con velo, sujetando un cetro y una laurea (Lám.5,6), al estilo de las personificaciones romanas (Meshorer 2001: 95). Lykke (2012: 197) propone que esta representación podría estar relacionada con un posible culto al emperador en el templo de Paneas.

Manos sujetando frutos. En las monedas del año 2 en cuyo anverso se representa la cabeza de Cypros, aparece en el reverso una mano portando espigas (Lám. 5,3), la misma combinación, cabeza femenina/manos sujetando frutos, de las monedas de Filipo dedicadas a Livia (Lám. 4,9, 12, 15). Lykke (2012: 197) propone que los tipos de ambas caras de esta moneda podrían estar relacionados con un posible culto imperial en el templo de Paneas, en el que la esposa de Agripa I podría tener el papel principal de honrar al emperador romano.

Templo tetrástilo. En el reverso de los broncecillos pequeños del año 2 se representa un templo tetrástilo (Lám. 5,4) similar al que aparece en las monedas de Filipo que, si se mantiene la atribución de esta moneda (Maltiel-Gerstenfeld 1987: 79, n° 137) a Agripa I, correspondería al Augusteum de Panias. Este tipo serviría para atribuir la moneda a Panias. Hendin/Bachar (2016: 119-126), sin embargo, la atribuyen a la ciudad de Gaba basándose en la similitud del tipo con el de otras monedas de dicha ciudad.

Corona vegetal. En el reverso de la anterior moneda aparece una corona vegetal rodeando la leyenda griega ΓΑ/ΒΑΣ en dos líneas, que ha sido interpretada como referida a Agripa (Meshorer 2001: 92-93). Este tipo se había representado ya en las monedas asmoneas y en las de los anteriores herodianos.

Doble cornucopia. En el reverso de los broncecillos pequeños del año 5, en cuyo anverso se representa la cabeza de Agripa II adolescente, aparecen dos cornucopias enfrentadas con las bases cruzadas y atadas con un lazo (Lám. 5,5). Un tipo similar, pero con las bases sin cruzar y con un objeto entre los cuernos, se había representado ya en monedas de los asmoneos, Herodes el Grande y Arquelao. Sin embargo, el tipo de estas monedas se asemeja más al de las prutás del procurador Valerio Grato (RPC I, 4960), al de las monedas de Gadara de tiempos de Tiberio (RPC 4813), y del rey nabateo Aretas IV (Meshorer 1975: 64, 67-78).

Ancla. En el reverso de los broncecillos pequeños del año 7, en cuyo anverso se representa la cabeza de Agripa II joven, aparece un ancla invertida con la fecha L Z a los lados (Lám. 5,13). Este tipo, por el que se han atribuido las monedas a Cesarea Marítima, se había representado ya en acuñaciones de Herodes el Grande para expresar su poderío marítimo, la misma simbología que debía de tener en las monedas de Agripa I.

Tyjé con ancla. En los broncecillos medianos del año 7 y pequeños del año 8, en cuyo anverso se representa el busto de Agripa, aparece en el reverso la diosa protectora de Cesarea en pie, vestida de largo y con corona mural, al estilo como se representaba la Tyjé en las monedas de las ciudades greco-romanas vecinas. En este caso la diosa sujeta una palma en una mano y un timón de barco en la otra (Lám. 5,12 y 14), atributos de la deidad protectora de una ciudad marítima como Cesarea, que aparece mencionada en la leyenda. Esta ciudad fue fundada por Herodes el Grande en honor del emperador Augusto, de quien recibió el nombre, constituyéndose como una ciudad principalmente poblada por griegos, de ahí los tipos paganos de sus acuñaciones. Estas son las primeras monedas de Cesarea Marítima en las que se representa su Tyjé.

Los tipos más interesantes y discutidos de las monedas de Agripa I son las escenas con varios personajes representados en algunas acuñaciones dedicadas al emperador Claudio.

Cuatro personajes en un Templo. En el reverso de los broncecillos grandes del año 7 y en los medianos del año 8, atribuidos a Cesarea Marítima, en cuyo anverso se representa el busto de Claudio (Lám. 5,10-11 y 15), aparecen cuatro personajes, tres en pie y uno agachado, dentro de un edificio con frontón que ha sido identificado como un templo. Dos de los personajes en pie están enfrentados y sujetan en las manos una especie de aros, quizás pateras, el tercero y el cuarto están entre los anteriores, uno en pie, hacia la derecha, sujetando algo y el otro agachado hacia la izquierda. Para Madden (1864: 110) representaban una ceremonia en el templo de Marna en Gaza. Reifenberg (1947: 22-23) proponía la celebración de la coronación de Agripa I por Claudio como rey de Jerusalén y Samaría. Para Meyshan (1968: 108-109), sin embargo, sería la celebración de la victoria de Claudio sobre los Bretones, que tuvo lugar en Cesarea. Meshorer (1982/II: 61-62; 2001: 98-99), por su parte, creía que representaba dos acontecimientos fundamentales de la vida de Agripa I: su liberación de la prisión tras la ascenso al trono de Calígula, y su posterior coronación como rey de los judíos por Claudio. Burnett (1987: 36), sin embargo, prefiere ver en esta escena la ceremonia

de consagración del tratado entre Agripa I y Claudio, celebrado en el templo de Júpiter de Roma. Esta interpretación ha sido puesta en duda, ya que la celebración incluía el sacrificio de un cerdo, animal prohibido para los judíos (Meshorer 2001: 98). Lykke (2012: 200) propone que las monedas se pudieron acuñar los años 43 y 44 d.C. para anunciar los juegos imperiales que se iban a celebrar en Cesarea el 44 d.C., en el curso de los cuales falleció Agripa.

Dos personajes coronando un tercero. En los anversos de los bronce grandes del año 8 (Lám. 5,16 y 17) se representan dos personajes en pie elevando sus brazos hacia la cabeza de un tercero togado, que se encuentra en medio, y al que parecen estar coronando de laurel. La leyenda que aparece a los lados y sobre los personajes los identifica con Agripa I (izquierda), Herodes de Calcis (derecha) y Claudio (centro). La leyenda del reverso menciona una promesa y tratado de amistad y alianza entre Agripa, Herodes (Herodes de Calcis), Claudio y el pueblo de Roma (Burnett 1987: 33-35), lo que hace suponer que la escena estaba relacionada con un tratado de amistad firmado en Roma entre el emperador y los dos reyes judíos¹⁸. Es posible que la coronación de Claudio con laureas fuera una parte de la celebración del tratado. Kropp (1915: 377-389) propone que el evento, recordado en *Antigüedades* 19,5,1, habría tenido lugar el 41 d.C.

Dos manos estrechándose. En el reverso de las anteriores monedas se representan dos manos estrechándose, que están rodeadas por la leyenda dispuesta en dos círculos concéntricos separados por una corona vegetal (Lám. 5,16 y 17). Este tipo, que se había usado en la numismática romana para expresar concordia entre los triunviros (RRC 494/11 y12), ha sido interpretado como el símbolo de la promesa y tratado de amistad y alianza entre Agripa I, Herodes (de Calcis), Claudio y el pueblo de Roma que se menciona en la leyenda, cuya ceremonia estaría representada en el anverso (Burnett 1987: 33-35. Meshorer 2001: 101). Con esta moneda Agripa I podría estar haciendo propaganda de su estrecha relación con Claudio y del importante papel que había jugado en su ascenso al trono imperial (*Antigüedades* 19, 4,1-2).

6.4.2. Tipos de las monedas acuñadas en Jerusalén¹⁹

Estas monedas, probablemente prutás, fueron acuñadas para circular en Judea y Samaría, por lo que sus tipos no transgredían la prohibición bíblica de representar imágenes de sus habitantes.

Canopi. En el anverso de las prutás atribuidas a Jerusalén se representa, rodeado de la leyenda, un canopi (Lám. 5,9), una especie de sombrilla con la que se cubría a los reyes sirios, persas y partos durante sus ceremonias públicas, que pasó a representar la misma realeza (Klimowsky 1958: 81-97; 1974: 83-86. Meyshan 1968: 121-131). Como no tenía connotaciones paganas, se consideró un tipo adecuado para representar al monarca. Para Meyshan (1968: 125) y Meshorer (2001: 96), el canopi de estas prutás, como símbolo del estatus real, sustituyó al busto diademado de Agripa I que se representaba en las monedas del resto del territorio, donde predominaban los griegos.

Tres espigas. En el reverso de las anteriores monedas se representan tres espigas de cebada y dos hojas que salen de un tallo (Lám. 5,9). Aunque la espiga es un tipo que también se representa en la numismática griega, en las prutás de Agripa I debió de tomarse de las monedas asmoneas, en las que simbolizaría la fertilidad y abundancia del reino, quizás recordando que la cebada estaba entre las siete especies con las que Dios había bendecido la Tierra de Israel (Deuteronomio 8,8). Narkiss proponía que cada espiga representaba a una de las tres partes del país: Judea, Samaría y Galilea, aunque lo más probable es que fueran un símbolo de la fertilidad del reino, y al ser tres lo caracterizarían como tierra de abundancia (Meshorer 1982/II: 58). Este tipo pudo influir en las

¹⁸ Herodes de Calcis, hermano de Agripa I, acuñó monedas conmemorando el mismo acontecimiento, con un tipo similar, el 42/43 d.C. (RPC I, 4777).

¹⁹ Lönnqvist (1997: 429-440), atribuye estas monedas a Agripa II aunque los estudios del metal de que están compuestas parece confirmar que fueron acuñadas por Agripa I (Hendin 2010: 270).

espigas que se representaron en otras monedas contemporáneas de Palestina: mínimas de Cearea y monedas de Nisa-Escitópolis (Meshorer 2001: 98).

Se ha querido ver en los tipos de estas prutás, una muestra de respeto al judaísmo por parte de Agripa I, lo que probaría que era un monarca pío desde el punto de vista religioso. Schwartz (1990: 131), sin embargo, cree que sólo mostraba la sagacidad política del monarca para evitar problemas con sus súbditos judíos. Estas monedas se acuñaron en grandes cantidades lo que probablemente refleja que estaban destinadas a reemplazar a las monedas de los procuradores (Meshorer 1982/II: 59).

6.5. Leyendas

Las leyendas, siempre en griego, rodean los tipos, interpretándolos o identificando las monedas como de Agripa I, y a los personajes que en ellas se representan: los emperadores, sus familiares o familiares de Agripa I.

Referidas a los emperadores. En los anversos de los bronce grandes aparecen los nombres y títulos de los emperadores rodeando sus bustos laureados, en las de los años 2 y 5 el de Calígula: ΓΑΙΩ ΚΑΙΣΑΡΙ ΣΕΒΑΣΤΩ ΓΕΡΜΑΝΙΚΩ = *para Gaio César Augusto Germánico* (Lám. 5,1 y 8), y en las de los años 7 y 8 el de Claudio: ΤΙΒΕΡΙΟC ΚΑΙCΑΡ CΕΒΑCΤΟC ΓΕΡΜ = *Tiberio César Augusto Germ[ánico]* (Lám. 5,10-11 y 15). En los bronce medianos del año 2 la leyenda ΓΑΙΩ ΚΑΙΣΑΡΙ = *para Gaio César*, rodea las manos sujetando espigas y racimos de uvas (Lám. 5,3). Estas leyendas mostraban, por un lado, la lealtad de Agripa a Roma, y por otro, manifestaban a sus súbditos la cercanía del monarca a los emperadores, de quienes procedía su autoridad como rey. En el bronce pequeño del año 2 se lee en dos líneas, dentro de una laurea: ΓΑ/ΒΑΣ (Lám. 5,4) que ha sido interpretado como la abreviatura de la frase ΓΑ[ΙΩ] ΒΑΣ[ΙΛΕΩC] = *Rey Gaio*, o bien como ΑΓ[ΡΗΠΙΑC] ΒΑΣ[ΙΛΕΩC] = *Rey Agripa*, en este caso las iniciales del nombre se habrían puesto en un orden equivocado (Meshorer 2001: 92-93). Hendin/Bachar (2016: 119-126), sin embargo, que la atribuyen la moneda a la ciudad de Gaba, leen *Gabas*, el nombre de la ciudad.

Referidas a Agripa I. En los anversos de los bronce medianos de los años 2 y 5, el título y nombre del monarca rodean su busto diademado: ΒΑCΙΛΕΩC ΑΓΡΗΠΙΑC = *del rey Agripa* (Lám. 5,2 y 6) o ΒΑCΙΛΕΥC ΑΓΡΗΠΙΑ = *Rey Agripa*. En los anversos de las prutás de Jerusalén la escritura de la única leyenda, que se sitúa alrededor del canopi, cambia ligeramente a: ΒΑCΙΛΕΩC ΑΓΡΗΠΙΑC (Lám. 5,9). Esta sencillez podía ser la forma en la que Agripa mostraba su respeto al judaísmo de su tiempo, que no habría visto con buenos ojos otros apelativos que se atribuye Agripa I en el resto de las monedas.

Josefo se refiere a este monarca como Agripa (*Antigüedades* 19), pero su nombre completo debía ser Julio Agripa, ya que habría adoptado el gentilicio de la gens Julia, como otros miembros de su familia (Schürer 1985/I: 568-569 not. 1, 580 not. 41). Otra posibilidad es que se llamara también Herodes, como Arquelao y Antipas, que es como le llama Hechos 12,1-21. En cuanto al título Basileo, es el que le dan Josefo (*Antigüedades* 18,6,10; 19), Hechos 12,1,21 y una inscripción de Si'a, en el Haurán (Madden 1981: 105, not. 1). Estos nombre y título eran los mismos que los de su hijo Agripa II, pero las monedas de ambos se distinguen por las autoridades romanas a las que están dedicadas.

En el reverso de los bronce grandes del año 5 la leyenda anterior se sitúa sobre la cuádriga y se le añade al principio la palabra ΝΟΜΙC para formar la frase ΝΟΜΙC ΒΑCΙΛΕΩC ΑΓΡΗΠΙΑ = *moneda del rey Agripa* (Lám. 5,8). Meshorer (1982/II: 52-54; 2001: 94) proponía que ΝΟΜΙC servía para esclarecer que la leyenda no se refería al personaje que iba montado en la cuádriga, que sería Germánico, el padre de Calígula, sino a quien había acuñado la moneda. De no haberlo puesto,

sus contemporáneos habrían pensado que el representado era el mismo Agripa I, como de hecho había pensado la mayor parte de los numismáticos hasta ese momento.

En algunas monedas de los años 5, 7 y 8, se añaden a la leyenda los calificativos ΦΙΛΟΚΑΙΣΑΡ = *amigo del César* y ΜΕΓΑΣ = *grande*. En el reverso del bronce pequeño del año 5, rodea la doble cornucopia: ΒΑΣ ΑΓΡΙΠΠΙΑΣ ΦΙΛΟΚΑΙΣΑΡ = *Rey Agripa amigo del César* (Lám. 5,5). Rodeando el busto de Agripa en los anversos de los bronce medianos del año 7 y en los pequeños del año 8, y la escena de coronación de los reversos de los bronce grandes del año 7 y medianos del año 8 se lee: ΒΑΣΙΛΕΥΣ ΜΕΓΑΣ ΑΓΡΙΠΠΙΑΣ ΦΙΛΟΚΑΙΣΑΡ = *El gran rey Agripa amigo del César* (Lám. 5,10-12, 14 y 15). Estos dos títulos pudieron ser concedidos a Agripa I por el emperador o haber sido adoptados por él mismo (Meshorer 2001: 99), y están atestiguados por la inscripción de Si'a (Schürer 1985/I: 580, not. 42), Josefo (*Antigüedades* 17,2,2; 18,5,4; 20,5,2) y Filón de Alejandría (*In Flaccum* 40).

ΜΕΓΑΣ ha tenido diversas interpretaciones. Ewald (Madden 1981: 105), lo leía como *el grande*, haciendo alusión al gran territorio sobre el que reinó Agripa, formado por más de una tetrarquía. Jost (Klimowsky 1974: 101), sin embargo, creía que significaba *el mayor*, y serviría para distinguir a Agripa I de su hijo Agripa II. Finalmente, Klimowsky (1974: 101-107) proponía traducirlo como *sumo*, con el sentido de un rey de alto rango que tenía una relación de amistad con el emperador, lo que relacionaría ΜΕΓΑΣ con ΦΙΛΟΚΑΙΣΑΡ. Este título, ya utilizado por otros gobernantes orientales, provendría del que se daban los reyes persas, y sería otra costumbre, junto a la representación del canopi en las monedas de Jerusalén, que Agripa I habría tomado de los persas. Meshorer (2001: 99) recuerda que otros reyes orientales, también vasallos de Roma, relacionados con Agripa, como Antíoco IV de Comagene, Polemón II del Ponto y Sampsigeramos de Emesa ostentaban también el título grande, quizás una práctica de moda entre los monarcas orientales. En cualquier caso, este epíteto denotaba importancia y éxito para quien lo ostentaba (Schwartz 1990: 136-137).

ΦΙΛΟΚΑΙΣΑΡ aparece en las leyendas de las monedas dedicadas a Claudio. Meshorer (2001: 99) recuerda que Agripa I era amigo de este emperador desde la niñez y que le ayudó a conseguir el Imperio tras la muerte de Calígula. Por ello, es posible que fuera más que un simple calificativo y describiera una realidad que se manifestó cuando Claudio agrandó el territorio de Agripa y con la firma de un tratado de amistad en Roma (Josefo *Antigüedades* 19,5,1).

Tratado de amistad. El tratado que se acaba de mencionar es, probablemente, el que se conmemora en los bronce grandes del año 8 (Meysan 1968: 110. Burnett 1987: 33-35). En el anverso se lee, alrededor de los dos personajes que coronan de laurel a un tercero, identificándoles: ΒΑΣ ΑΓΡΙΠΠΙΑΣ ΣΕΒ ΚΑΙΣΑΡ ΒΑΣ ΗΡΩΔΗΣ = *rey Agripa, Augusto César, rey Herodes*. En el reverso se explica: ΟΡΚΙΑ ΒΑΣ ΜΕ ΑΓΡΙΠΠΑ ΠΡ ΣΕΒ ΚΑΙΣΑΡ [Α Κ] ΣΥΝΚΛΗΤΟΝ Κ ΔΗΜΟ ΡΟΜ ΦΙΛΙ Κ ΣΥ[Ν]ΜΑΧΙ ΑΥΤ[ΟΥ] = *un voto y tratado de amistad y mutua ayuda entre el rey Agripa, Augusto César y el senado del pueblo de Roma* (Burnett 1987: 32) (Lám. 5,16 y 17).

Familiares de Calígula. En las leyendas también se leen los nombres de los familiares de Calígula, en ocasiones indicando su grado de parentesco. En el reverso de los bronce grandes del año 2 aparece, rodeando e identificando a las figuras que representan a las tres hermanas de Calígula: ΙΟΥΛΙΑ ΔΡΟΥΣΙΛΛΑ ΑΓΡΙΠΠΙΝΑ = *Julia Drusila Agripina* (Lám. 5,1). Los bronce medianos del año 5 están dedicados a otros familiares, en el anverso se representa un busto femenino, rodeado de la leyenda: ΩΝΙΑ ΓΙΝΗ ΣΕΒΑΣΤΟΥ = *onia esposa del Augusto* (Lám. 5,7). Burnett (1987: 29-30) ha completado la primera palabra como [CAΕΣ]ΩΝΙΑ = *Caesonia*, la última esposa de Calígula, de quien sería el busto. Kokkinos (2002: 102-103), sin embargo, propone leer [ΑΝΤ]ΩΝΙΑ, la abuela de Calígula, que fue como una madre para Agripa durante su niñez y juventud en Roma. En este caso, el Augusto de la leyenda no se referiría a Calígula sino a Druso, el

marido de Antonia y abuelo de Calígula. En la otra cara de la moneda se lee: ΔΡΟΥΣΙΛΛΗ ΘΥΓΑΤΡΙ ΣΕΒΑΣΤΟΥ = *para Drusila hija del Augusto*, alrededor de una figura femenina. Calígula tuvo con Caesonia a su única hija llamada Julia Drusila, que nació el 39 d.C., un año antes de que se acuñara esta moneda, lo que no corresponde con la figura de una mujer joven aparece en la moneda, por ello, Meshorer (2001: 95) la identifica con la hermana favorita de Calígula, también llamada Drusila, que habría muerto dos años antes de que se acuñara moneda, y por la que Calígula decretó un periodo de luto. En este caso, el agosto al que alude la leyenda debía ser Germánico. Otra posibilidad es que la leyenda se refiera a la hija de Calígula pero no a la figura, que sería una especie de personificación.

Familiares de Agripa. Agripa I imitó la costumbre de los emperadores de representar en las monedas a sus familiares. Aparecían, sobre todo, en los bronce medianos y pequeños, rodeados de leyendas que los identificaban por el nombre, el título e incluso el tipo de parentesco con el monarca. Los reversos de los bronce medianos del año 2 estaban dedicados a su hijo y a su esposa. En el de más valor se lee alrededor de un joven montando a caballo (Lám. 5,2): ΑΓΡΙΠΠΙΑ ΥΙΟΥ ΒΑCΙΑΕΥC = *Agripa, hijo del rey* (Meshorer 1982/II: 52), o ΥΙΟΥ ΒΑCΙΑΕΥC ΑΓΡΙΠΠΙΑ = *hijo del rey Agripa* (Kokkinos 1998: 286). Meshorer identifica al joven como Agripa II de adolescente, y Kokkinos con Druso, el hijo de Agripa que falleció poco antes de que se acuñara la moneda. En el bronce de menos valor se lee, rodeando un busto femenino: ΚΥΠΡΟC = *Cypros*, el nombre de la esposa de Agripa I (Lám. 5,3). Los reversos de los bronce mediano y pequeño del año 5 vuelven a repetir la misma dedicación. En el bronce mediano se lee, alrededor de una figura femenina velada sujetando un cetro: ΒΑCΙΑΙCΣΕΕC ΚΥΠΡΟC = *de la reina Cypros* (Lám. 5,6). Este era el título que tenía Cypros por ser esposa de un rey. En el bronce pequeño se lee, rodeando el busto de Agripa II joven: ΑΓΡΙΠΠΙΑ ΥΙΟΥ ΒΑCΙΑΕΥC ΑΓΡΙΠΠΙΑ = *Agripa hijo del rey Agripa* (Lám. 5,5), refiriéndose al futuro Agripa II. En el anverso de los bronce pequeños del año 7 se repite el mismo esquema pero la leyenda que rodea el busto es más corta: ΑΓΡΙΠΠΙΟΥ ΥΙΟΥ ΒΑCΙΑΕΥC = *de Agripa hijo del rey* (Lám. 5,13). En estas dos monedas Agripa II estaría representado en calidad de heredero del trono, expresado por la frase hijo del rey.

Ceca. En los reversos de los bronce mediano del año 7 y pequeño del año 8, acuñados en Cesarea Marítima, se lee alrededor de la figura de una Tyjé: ΚΑΙCΑΡΙΑ Η ΠΙΡΟC ΤΩ CΕΒΑCΤΩ ΔΙΜΗΝ[Ι] = *Cesarea que está junto al puerto de Augusto* (Lám. 5,12 y 14), lo que identifica a la figura como la Tyjé de Cesarea, e indicaría en qué ceca se acuñó la moneda.

Fechas. Todas las monedas de Agripa I están datadas con el año de su reinado en el que se acuñaron. La fecha se indica con la letra L y el numeral griego: LB = año 2, LE = año 5, LC = año 6, LZ = año 7 y LH = año 8. En ocasiones aparece a uno (Lám. 5,3, 5-7, 12 y 14) o a los dos lados del tipo (Lám. 5, 9, 13), en otras debajo de él (Lám. 5,2) o en el exergo (Lám. 5,8), en el tímpano de un templo dístico (Lám. 10, 11 y 15) o entre las columnas de otro tetrástilo (Lám. 5,4). En este último caso, Meshorer (2001: 92-93) leía la fecha LB en el reverso de un bronce pequeño, lo que le permitía atribuirlo al año 2 de Agripa I y a la ciudad de Cesarea-Panias, sin embargo, Burnett (2011-2014: 78) cree que se trata de una lectura errónea, ya que no ha conseguido ver fecha alguna en ninguno de los ejemplares que ha examinado.

Las monedas del año 2 (37/38 d.C.) constituyen una serie de cuatro valores (Lám. 5,1-4) en la que el bronce grande está dedicado al emperador y sus hermanas, el segundo valor a Agripa I y su hijo, el tercero a su mujer Cypros y a Cesarea-Panias, y el bronce pequeño, en caso de ser una acuñación de Agripa I, al monarca y al Augusteum de Panias. Lo más probable es que esta serie fuera acuñada al poco de llegar Agripa I de Roma, como una declaración política del inicio de su reinado (Meshorer 2001: 92).

La serie del año 5 (40/41 d.C.) también consta de cuatro valores (Lám. 5,5-8). El bronce grande está dedicado a Calígula y su padre Germánico, el siguiente a la esposa o abuela del emperador y a su hija o hermana Drusila, el tercer valor a Agripa I y su esposa, y el bronce pequeño a Agripa I y su hijo Agripa II. Esta serie se acuñó un año después de que Calígula otorgara a Agripa I el anterior territorio de Antipas, y pudo tener la intención de mostrar a sus nuevos súbditos su cercanía al emperador y su familia, a la vez que daba a conocer a su propia esposa y a su heredero.

Las monedas fechadas el año 6 (41/42 d.C., Lám. 5,9) fueron acuñadas cuando Claudio concedió a Agripa el territorio de Judea y Samaría, probablemente para conmemorar y hacer público tal acontecimiento. Agripa I había conseguido recuperar el territorio de su abuelo Herodes el Grande e incluso aumentarlo. Además, estas eran las primeras monedas acuñadas en Jerusalén por un rey judío después de 35 años de administración romana, e iban a sustituir a las que habían acuñado los procuradores hasta entonces. La abundancia de monedas de este tipo hace pensar que se acuñaron también los dos años siguientes, no se cambiaría la fecha, probablemente, por la importancia que Agripa I dio al año 6 de su reinado (Meshorer 2001: 97).

La serie de tres valores del año 7 (42/43 d.C., Lám. 5,10-13) debió de marcar el cambio de ceca a Cesarea Marítima, mencionada en la leyenda del bronce mediano y representada por el ancla del bronce pequeño. El bronce grande está dedicado a Claudio, el bronce mediano a Agripa y el pequeño al heredero, entonces de 15 años, Agripa II. Es probable que la serie fuera acuñada para conmemorar el tratado de alianza entre Claudio y Agripa I que se representa en el reverso de los bronce grandes (Burnett 1987: 32-36). Likke (2012: 200) propone que esta moneda, que se vuelve a acuñar en el año 8 pero en una denominación menor, estaría dedicada a anunciar los juegos imperiales que se iban a celebrar en Cesarea el 44 d.C.

La serie del año 8 (43/44 d.C.), también de tres valores (Lám 5,14-17), repite dos de los tipos de las monedas del año anterior, los de los bronce grande y mediano, pero incluye un bronce grande en el que se conmemora un tratado de amistad entre el emperador Claudio y los reyes Agripa I y Herodes de Calcis (Burnett 1987: 32-36. Meshorer 2001: 100-101).

6.6. Resellos

En las monedas de Agripa I también hay resellos. Aparecen frecuentemente en las de Cesarea dedicadas a Claudio y tienen la forma de una pequeña cabeza laureada dentro de un óvalo (Lám. 5,16 y 17). Meshorer (2001: 101-102) cree que representarían la cabeza del emperador y podrían haber sido hechos por los procuradores romanos que gobernaron el territorio de Agripa I, tras su muerte. Agripa II había sido considerado demasiado joven para reinar y los procuradores administraban el territorio desde Cesarea temporalmente. Los resellos podían significar que aunque Agripa II no ocupaba el trono aún se consideraba la autoridad de su padre. También pudieron ser hechos durante la guerra del 70, para que las monedas de Agripa I pudieran ser usadas por los soldados romanos (Howgego 1985: 156).

7. Agripa II (50- ca. 100 d.C.)

A la muerte de Agripa I, el 44 d.C., su reino fue convertido en una procuraduría romana mientras su hijo Agripa II, considerado demasiado joven, continuaba su educación en Roma, junto al emperador, desde donde procuró ayudar a sus correligionarios ante los abusos de los romanos (Josefo *Antigüedades* 19,9,2-20,1,2, 6,3). En el año 50 d.C. Claudio le concedió el territorio de su difunto tío, Herodes de Calcis, al sur del actual Líbano (*Antigüedades* 20,5,2) y también el privilegio de cuidar de los asuntos del Templo de Jerusalén y nombrar a los sumos sacerdotes (*Antigüedades* 20,9,6-7). El año 53 d.C. Claudio le canjeó el territorio por la anterior tetrarquía de Filipo, la de Lisaniás y el territorio de Varo (*Antigüedades* 20,7,1, 8,4; *Guerra* 2,247, 252), al que

un año después, cuando Nerón ascendió al trono, añadió las ciudades de Tariquea y Tiberias, en Galilea, así como Julias, Ábila y otras 14 poblaciones en Perea. Agripa II fue siempre fiel a los romanos, incluso durante la guerra del 70 d.C., por lo que, probablemente, Vespasiano aumentó su territorio con la ciudad de Arcea (ver Mapa 4), al norte de Berito (*Guerra* 7,97). No se sabe exactamente cuando murió Agripa II, pero debió de ser hacia el 100 d.C. (Schürer 1985/I: 615-616. Kokkinos 1998: 399), tras reinar unos 50 años durante los imperios de Claudio, Nerón, Galba, Otón Vitelio, Vespasiano, Tito, Domiciano y quizás el principio de Trajano. Como murió sin descendencia su territorio fue anexionado a la provincia de Siria.

Una de las hermanas del monarca, Berenice, fue amante de Tito, con quien se rumoreaba que iba a casarse, pero el rechazo de los romanos a la relación hizo que rompiera con ella al ser nombrado emperador (D. Casio *Historia Romana* 66,15,3-4; 18,1. Suetonio *Vida, Tito* 7). Berenice y Agripa II son mencionados en Hechos 25,13-26,32, donde Agripa aparece como interlocutor de Pablo mientras era prisionero del procurador romano, Festo, en Cesarea Marítima.

Las monedas de Agripa II son, en su mayoría, copias más o menos fieles o están inspiradas en monedas contemporáneas romanas, no hay que olvidar la educación romana de Agripa II y su sumisión a los emperadores, a los que quería honrar, y quienes le habían concedido su autoridad.

7.1. Denominaciones

Agripa II acuñó monedas de bronce de distintos valores. Según Maltiel-Gerstenfeld (1982: 154-177) eran seis denominaciones que equivalían a las romanas sestercio, dupondio, as, semis, cuadrante y sextante (o 1/2 cuadrante). Meshorer (1982/II: 93), por su parte, dividía las monedas dedicadas a los flavios con leyendas en griego, en cinco valores A, B, C, D y E, y consideraba las que tenían leyendas latinas equivalentes al as y semis romanos. Hendin (2010: 284) distingue 4 denominaciones básicas: unidad, 1/2, 1/4 y 1/8, más dos medallones conmemorativos de un tamaño y peso superior. Jacobson (2016: 66-71), finalmente, propone que las denominaciones fueron siete, y seguirían el sistema monetario del calco establecido por los seleúcidas tras Alejandro Balas, adoptado por los asmoneos y posteriormente por los herodianos: calco²⁰, dicalco, tricalco = semis, tetracalco = as, exacalco = dupondio, octacalco y decacalco. A estas habría que añadir los medallones conmemorativos (Lám. 6,20 y 7,21).

7.2. Cronología

Aunque la mayor parte de las monedas de Agripa II están fechadas según la era de su reinado, se observan diversas irregularidades. Por un lado, en algunos ejemplares aparecen dos fechas distintas: *año 11 que es también el año 6* (Lám. 6,4 y 5), en otros que llevan la misma fecha se representan los bustos de distintos emperadores, mientras que en algunas monedas aparecen los bustos de Vespasiano y Tito que ya estaban muertos cuando se supone que se acuñaron. Estas irregularidades han llevado a los especialistas a proponer distintas teorías. La más aceptada es la de Kokkinos (1998: 322-323; 2003: 172-180, 398-399) que propone que Agripa II utilizó dos eras para fechar sus monedas. La primera comenzaría el 55/56 d.C., cuando Nerón le concedió Tariquea, Tiberias y otros territorios en Perea, a la que llama era de Tiberias, y la segunda el 60/61 d.C., cuando se refundó Cesarea-Panias como Neronias en honor al emperador, la era de Neronias. Kushnir-Stein (2002b: 123-131), por su parte, propone tres eras que comenzarían: la primera el 49 d.C., cuando Agripa II recibió el Reino de Calcis, la segunda el 54 d.C., cuando le fue cambiado el Reino de Calcis por la anterior tetrarquía de Filipo, y la tercera el 60 d.C., cuando le concedieron nuevos territorios.

²⁰ Jacobson (2017: 69-70), corrige la anterior conclusión y cree que la unidad debería ser el hemicalco.

Otro problema que quedaba por resolver era la datación de las monedas sin fecha dedicadas a Nerón (Lám. 6,1-3) que Meshorer (2001: 105) proponía datar poco después del comienzo de la guerra del 70 (66 d.C.), por lo que estarían entre las primeras monedas de Agripa II.

7.3. Cecas

Los especialistas han propuesto distintas cecas: una ciudad llamada Neronias, Séforis, Cesarea-Panias, Tiberias, Cesarea Marítima e incluso Roma. Para Meshorer (2001: 105-114) la serie de cuatro denominaciones sin datar (Lám. 6,1-3) en cuyo reverso aparece la leyenda: bajo el rey Agripa, del pueblo de Neronias, fue acuñada en una de las ciudades de Palestina dedicadas a Nerón, que identifica con Cesarea-Panias, tras comenzar la revuelta judía del 70. Por la misma fecha habría acuñado una serie de dos denominaciones, en el anverso del bronce grande (Lám. 6,4-5) se lee: *Cesarea que es también Neronias*, y en el del pequeño se representa la mano con espigas que ya aparecía en monedas de Panias acuñadas por Filipo y Agripa I. Poco después de la victoria romana sobre los judíos, Agripa II habría acuñado monedas en Tiberias (Lám. 6,6), en las que se lee el nombre de la ciudad y se representa su símbolo, la palma. Las monedas del año 34, en cuyo reverso aparece la diosa Tyjé-Deméter (Lám. 7,36) podrían haberse acuñado en Cesarea-Panias, Séforis o Cesarea Marítima, cualquiera de ellas simbolizada por dicha divinidad. A continuación, las del año 27 dedicadas a los flavios, en cuyo reverso se representa al dios Pan tocando un syrinx (Lám. 6,20; 7,22), se habrían acuñado en Cesarea-Panias, donde se adorada esta divinidad. Lo mismo sucedería con las monedas en cuyo reverso aparece la diosa Fortuna-Deméter (Lám. 7,21), que podría ser la estatua que erigió Agripa II en esta ciudad. Por último, las monedas dedicadas a los Flavios con leyendas en latín y griego (Lám. 8,44-45 y 49 y 50), copias casi exactas de prototipos romanos, se habrían acuñado fuera de Palestina, probablemente en Roma.

Burnett/Amandri/Carradice (1999: 309) no admiten que Agripa II acuñara en Séforis ni en Cesarea Marítima, que no fue parte de su reino, y Carradice (1982-3: 18) cree que la mayor parte de las monedas se habrían acuñado en Cesarea-Panias. Para Burnett/Amandri/Ripollés (1992: 685) la Neronias mencionada en algunas monedas no sería Cesarea-Panias sino otra ciudad dedicada a Nerón aún sin identificar.

Kushnir-Stein (2002b: 123-131) propone tres cecas. Una sería Cesarea-Panias, que habría comenzado su actividad acuñadora a partir del 49 d.C., otra Tiberias, de la que se conoce una serie, y una tercera, aún no localizada, en una de las ciudades otorgadas a Agripa II el 60/61 d.C., y que empezaría a funcionar a partir de esa fecha. Kokkinos (2003: 174-177), sin embargo, sólo acepta dos cecas, Tiberias y Neronias-Panias, ambas atestiguadas en las monedas.

Hendin (2010: 295-309), finalmente, admite cuatro cecas: Cesarea-Paneas, para las monedas sin datar de Nerón y las de los flavios de la era del 49 d.C., Séforis-Neronias para las del año 14 de Nerón, Tiberias, donde se habrían acuñado aquellas en las que aparece el nombre de la ciudad, y Cesarea Marítima para las monedas de los flavios datadas según la era del año 60 d.C.

7.4. Tipos

La mayor parte de los tipos están copiados de las monedas romanas contemporáneas: bustos de los emperadores, cabezas femeninas, figuras de divinidades, iniciales SC, altar romano. Otras, sin embargo, ya se habían representado en monedas de los asmoneos o de sus antecesores herodianos: palma, ancla, nave, corona vegetal, diadema, cornucopia.

7.4.1. Tipos copiados de las monedas romanas

Bustos o cabezas de los emperadores. Los bustos de los emperadores aparecen siempre en el anverso, laureados y rodeados de la leyenda con su nombre y títulos. Primero se representó a Nerón

(Lám. 6,1-3) en la serie de tres valores sin datar acuñada, según la leyenda del reverso, en Neronias. Frente al busto se ve un litus. Posteriormente, se representó el busto de Vespasiano en los bronce grandes y alguno de los medallones de los años 14, 15, 18, 26, 27 y 29 (Lám. 6,7-8, 11, 13, 18-19; 7,21, 23 y 27), el de Tito aparece en los bronce grandes de los años 19, 27 y 30 (Lám. 7,30-31), y en los medianos del 14, 18, 19, 26 y 29 (Lám. 6,9, 14, 17; 7,24, 28 y 32). Dominicano está representado en los bronce pequeños de los años 14, 15, 18, 19, 26, 27 y 29 (Lám. 6,10, 12, 15-16; 7,25, 33 y 29), en los grandes del año 30 y en todas las series de los años 24, 25, 26, 29 y 35 (Lám. 8). En el anverso del medallón del año 26 y en los de los bronce grandes del año 27 se representan los bustos de Tito y Domiciano enfrentados (Lám. 6,20 y 7,22). Durante el tiempo que Vespasiano fue emperador (69-79 d.C.) su busto se representó en los bronce grandes mientras que los de su hijo mayor, Tito, aparece en los medianos, y el de Domiciano en los pequeños, como herederos del Imperio y asociados a su padre. Cuando Tito llegó al poder (79-81 d.C.) su busto pasó a estar en los bronce grandes y el de Domiciano, como asociado al trono, en los medianos o pequeños. Tras la muerte de Tito, Domiciano (81-96 d.C.) pasó a ocupar el anverso de casi todas las denominaciones.

Cabezas femeninas. En las monedas de Agripa II aparecen dos cabezas femeninas. En el anverso del bronce pequeño del año 19 (Lám. 7,35) se representa una cabeza velada hacia la derecha con la leyenda CBACTH = *augusta* frente a ella. Primero fue identificada como Berenice (Maltiel-Gerstenfeld 1980: 25-26), la hermana de Agripa II que estuvo a punto de casarse con Tito (Suetonio, *Tito* 7). Meshorer (1982/II: 79) creía que representaba a Livia la esposa de Augusto y modelo de mujer romana. Más adelante (2001: 109-110) la identifica con Berenice basándose en el tipo del reverso, un ancla, que en su opinión conmemoraba el viaje a Roma de Agripa II y Berenice, que esperaba convertirse en la mujer del recién nombrado emperador. Para Kushnir-Stein (2002: 124), sin embargo, representaría a Julia, la hija de Tito, que también aparecía, por esta época, en monedas de Roma y con el título Augusta. En esta serie se habrían representado los bustos de la familia imperial, los de Tito y Domiciano en los bronce grandes y el de Julia en el pequeño (Burnett 2011:123). Kokkinos (1985: 306), por su parte, asigna esta moneda a Herodes el Grande, que la habría acuñado en Samaría-Sebaste, como indicaría la leyenda, e identifica la cabeza con Kore, la divinidad protectora de la ciudad.

En el anverso de los bronce pequeños del año 11 (Lám. 6,4), y en los del año 34 (Lám. 7,36), se representa la cabeza de Tyjé, probablemente simbolizando a Cesarea-Panias, donde se habrían acuñado las monedas, recientemente renombrada Neronias, como atestigua la leyenda de las monedas del año 11. En el caso de las monedas del año 34 también podía simbolizar a Cesarea Marítima (Meshorer 2001: 105), sin embargo, esta ciudad nunca perteneció a Agripa II. Burnett (2007: 353) propone que los tipos de los anversos de las dos denominaciones de esta serie, la cabeza de Tyjé y una mano sujetando frutos, se referían al culto de las mujeres imperiales en Paneas, como en las monedas de Agripa I y Filipo.

Divinidades. En los reversos de las monedas dedicadas a los flavios se representan figuras de diosas en pie entre las que destacan tres tipos: la diosa Fortuna-Deméter en los bronce grandes, la Victoria llevando una palma y laurea en los bronce medianos, y escribiendo en un escudo que apoya en su rodilla en la tercera denominación. La asociación de cada uno de estos tres tipos con tres denominaciones distintas parece indicar que podrían haberse convertido en su marca de valor. Según Meshorer (1982/II: 77-79; 2001: 108-109), estas divinidades paganas, copiadas de las monedas romanas, más que la representación real de una diosa aludían, a los conceptos de fortuna, prosperidad, y victoria, y así habrían sido entendidas por los judíos del reino de Agripa II que las veían representadas en las monedas. En Mishná *Abodá Zará* 3,4 se permite a los judíos el uso de aquellos objetos o lugares en los que hubiera representados ídolos, pero en los que estos ídolos no se comportaran como divinidades.

La diosa Fortuna-Deméter hacia la izquierda con vestidura larga, sujetando cuerno de abundancia en una mano y espigas en la otra, aparece en la mayor parte de los bronce grandes de Vespasiano, Tito y Domiciano de los años 14, 15, 18, 19, 26, 27, 28, 29, 30 y 35 (Lám. 6, 7-8, 11, 13, 18-19; 7,23, 27, 30-31; 8,40 y 43). La Victoria alada, caminando hacia la derecha con palma y laurea se representó en los bronce medianos dedicados a Tito y Domiciano (Lám. 6,9, 14, 17; 7,24, 28, 39; 8,41), y escribiendo sobre un escudo, en los bronce pequeños dedicados a Domiciano (Lám. 6,10, 12, 15-16; 7,25, 29, 34, 37; 8,46). Ambos tipos aparecían en sestercios romanos y en monedas de Éfeso y Cesarea Marítima, entre otras, acuñadas por Vespasiano y Tito para conmemorar la victoria sobre los rebeldes judíos de la guerra del 70 d.C. (RPC II: 318, 844, 2311-12), de donde probablemente las copiaron las monedas de Agripa II, que probablemente celebraban la misma victoria (Meysan 1961: 181-183. Hendin 2010: 286-287). Meshorer (2001: 109), sin embargo, duda de que Agripa II, un devoto soberano judío y leal vasallo de los romanos, hubiera querido exacerbar los ánimos de sus correligionarios representando la derrota de su pueblo en sus monedas, y creía que la representación de la victoria no tenía relación con ningún acontecimiento histórico concreto.

En el medallón del año 26 y los bronce grandes del año 27, en cuyo anverso aparecen los bustos de Tito y Domiciano enfrentados, se representa al dios Pan caminando hacia la izquierda tocando un syrinx (Lám. 6,20 y 7,22) y sujetando un cayado que apoya sobre el hombro, a la derecha se ve un tronco de árbol. Meshorer (2001: 113) proponía que representaba una estatua del dios Pan que Agripa II erigió en el 87/88 d.C. en Panias, donde se habrían acuñado las monedas. El nombre de la ciudad derivaba del santuario dedicado a este dios por el que la ciudad era famosa. En los medallones del año 27, en cuyo anverso aparece el busto de Vespasiano, se representa la diosa Fortuna con vestido corto sujetando timón y cuerno de abundancia (Lám. 7,21). Según Meshorer (2001: 113) podría tratarse de la representación de una estatua de esta diosa que Agripa II habría regalado a Cesarea-Panias, donde se habrían acuñado las monedas para conmemorar su erección. Sería la misma estatua que se representó en acuñaciones de Panias del 218 d.C.

Por último, algunos bronce grandes dedicados a Domiciano, de los años 25 y 26, se representa la diosa Moneta hacia la izquierda sujetando una balanza en una mano y cornucopia en la otra (Lám. 8,44 y 49). Se trata de copias de ases de Domiciano acuñados en Roma en los años 85-94 d.C. (RIC II: 756). En los ejemplares del año 25 la leyenda que rodea a la diosa está en griego, mientras que la del anverso, que identifica el busto de Domiciano, se mantuvo en latín, como en el prototipo romano, sin embargo, en los bronce del año 26 lo único que está en griego es la fecha a los lados de la figura de la diosa.

Altar romano y letras SC. En el reverso de bronce grandes dedicados a Domiciano de los años 25 y 26 aparece un altar romano cuadrado (Lám.8,45 y 50) copiado de ases de Domiciano acuñados en Roma (RIC II: 224). Las iniciales SC (Lám. 8,52) del reverso de los bronce pequeños del mismo año también son copia de prototipos romanos (Meshorer 2001: 111-112).

7.4.2. Tipos ya representados en monedas hebreas

Otros tipos de estas monedas, aunque copiados de la numismática greco-romana, se habían representado ya en las monedas de anteriores gobernantes judíos, y podía considerarse que tenían un significado neutro y por lo tanto aceptable para los judíos.

Corona vegetal. La corona vegetal aparecía en monedas de todos los anteriores gobernantes herodianos, casi siempre rodeando las leyendas. Era típica de Tiberias, en cuyas monedas rodeaba el nombre de la ciudad. En los reversos de la serie sin datar acuñada en Neronias (Lám. 6,1-3) aparece una laurea rodeando la leyenda griega. Lo mismo sucede en los bronce del año 15 acuñados en Tiberias (Lám. 6,6), en los bronce medianos del año 24 (Lám. 7,38) y en los bronce

pequeños del año 35 (Lám. 8,42). Lo más probable es que la corona vegetal sirviera para dar énfasis a las leyendas que rodeaba, que mencionaban el nombre del monarca, el lugar de emisión o la fecha.

Diadema. En algunas prutás de Alejandro Janeo y de Herodes el Grande ya se habían representado diademas rodeando el tipo o las leyendas. En los reversos de algunos broncees del año 11 acuñados en Cesarea-Panias-Neronias, se ve un círculo que rodea el monograma de la fecha (Lám. 6,5). En la parte inferior de algunos ejemplares se distinguen unos puntos que representarían los extremos con las ligaduras. Tendría la misma función que la corona vegetal.

Mano con espigas o frutos. Este tipo había sido ya usado por Filippo y Agripa I en sus monedas de Cesarea-Panias, probablemente como símbolo de la prosperidad de la ciudad. En los anversos de los broncees del apartado anterior aparece representada una mano sujetando espigas y otros frutos (Lám. 6,5), un claro símbolo de la fertilidad del país (Meshorer 1982/II: 166; 2001: 88-89), que recordaba la personificación de Ceres o Deméter, portadora de frutos, que se representa en los reversos de los broncees grandes de Agripa II.

Cornucopia. Los tipos de la cornucopia simple o doble cornucopia enfrentada, con o sin cadúceo en el centro, se usaron en las monedas de los asmoneos y de los herodianos anteriores. En las de Agripa II siempre aparecen en los reversos. En los broncees del año 11 de Cesarea-Panias, en cuyo anverso se representa la cabeza de Tyjé (Lám. 6,4) aparece una doble cornucopia enfrentada, con las bases cruzadas y un cadúceo en el medio. También se representa en los broncees pequeños del año 26 (Lám. 8,51) que son una copia de un prototipo romano (Meshorer 1982/II: 86). En los broncees pequeños del año 27 (Lám. 7,26) el cadúceo se sustituyó por las iniciales griegas BA de Basileus Agripa.

En los broncees pequeños de los años 25 (Lám. 8,48) y 34 (Lám. 7,36) se representó una cornucopia. Meshorer (2001: 112) proponía que al representar este tipo neutral, ya incorporado a la iconografía judía, Agripa II habría intentado equilibrar la serie del año 25 en la que el resto de los tipos eran claramente paganos, sin embargo, hay que mencionar que esta cornucopia es muy similar a la de los áureos de Domiciano del 76 d.C. (RIC II: 237), de los que podría estar copiada. En los broncees del año 34, probablemente acuñados en Panias (Meshorer 2001: 114), en cuyo anverso se representa la cabeza de Tyjé, la cornucopia simbolizaría la fertilidad de la ciudad.

Nave y ancla. La Nave y el ancla son dos símbolos marítimos usados ya en las monedas de los asmoneos, de Herodes el Grande y de Arquelaos, probablemente aludiendo a algún acontecimiento marítimo. En los anversos de los broncees medianos del año 19 (Lám. 7,32-33), en cuyo anverso aparece el busto de Domiciano, se representó una nave con remos hacia la izquierda. En los broncees pequeños (Lám. 7,35), en cuyo anverso se ve una cabeza femenina, aparece un ancla invertida flanqueada por la leyenda. Meshorer (2001: 109-110) propuso que estos tipos aluden al viaje que Agripa II y su hermana Berenice realizaron a Roma, el 79 d.C., tras el ascenso al trono imperial de Tito, con la intención de que confirmara el estatus de Agripa II como monarca de Judea y se casara con Berenice, a la que amaba (Tácito *Historias* 2,2. Suetonio *Tito* 7), lo que convertiría a Agripa en parte de la familia imperial. Sin embargo, cuando Tito comprendió que a los romanos no les gustaba la idea de tener a Berenice como emperatriz, terminó su relación con ella (D. Casio *Historia* 55,15,4).

Palmera y palma. Estos tipos ya se habían representado en las monedas de los asmoneos y de los anteriores herodianos. La palmera aparecía en las monedas de Antipas acuñadas en Séforis y en Tiberias representando a la ciudad. En el reverso de algunos de los broncees medianos del año 25, en cuyo anverso se ve el busto de Domiciano, aparece una palmera con ocho ramas y un racimo de dátiles a cada lado, flanqueada por la fecha (Lám. 8,47), un símbolo judío que se había usado en las monedas *Judaea Capta* para representar a Judea. Como en el caso de la cornucopia de los broncees

pequeños de esta serie, la palmera podía intentar equilibrar el peso que tenían los tipos del resto de las monedas, marcadamente paganos (Meshorer 2001: 112).

Las monedas del año 15 de Tiberias son muy similares a las que Antipas acuñó en esta misma ciudad. En el reverso se representa una laurea rodeando el nombre de la ciudad, mientras que en el anverso aparece una palma hacia arriba rodeada de la leyenda y flanqueada por la fecha (Lám. 6,6). Es posible que pudiera tener un doble sentido, por un lado la representación de la ciudad de Tiberias, como en las monedas de Antipas, y por otro el de la victoria de Vespasiano sobre los rebeldes judíos el 70 d.C., sugerida con las palabras abreviadas de la leyenda: ΝΙΚ ΣΕΒ = *victoria del agosto*, que se lee a uno de los lados (Qedar 1989: 33-36).

Símbolos secundarios. Algunas de las monedas presentan unos símbolos secundarios con forma de estrella o creciente (Lám. 8,43) que no parecen parte del tipo. Para Meshorer (1982/II: 91) podrían ser marcas de ceca. La estrella habría sido copiada de las monedas de Vespasiano que sirvieron de prototipo a las de Agripa II. Sin embargo, también apunta la posibilidad de que representara la consagración del hijo difunto de Domiciano, quien falleció sólo un año antes de que se acuñaran las monedas del año 24, en las que se representa la estrella por primera vez. El astro indicaba, como en las monedas que acuñó Domiciano representando al niño rodeado de siete estrellas, que el difunto había sido recibido entre los dioses y estaba ya con las estrellas.

7.5. Leyendas

La mayor parte de las leyendas están escritas en griego, excepto las de algunos bronce de los años 25 y 26 que también tienen leyendas en latín. Suelen identificar el tipo al que rodean, por lo general el busto de uno de los emperadores contemporáneos a Agripa II, a la autoridad acuñadora, a Agripa II, o dan el nombre de la ciudad en la que se acuñaron.

Referidas a los emperadores. Estas leyendas rodean los bustos de los emperadores que aparecen en los anversos identificándoles con su nombre y títulos. Las de Nerón: ΝΕΡΩΝ ΚΑΙΣΑΡ ΣΕΒΑΣΤΟΥ = *De Nerón César Augusto* (Lám. 6,1-3) en los bronce sin datar acuñados en Neronias. Las de Vespasiano: ΑΥΤΟΚΡΑ ΟΥΕΠΙΙΑΝΩ ΚΑΙΑΠΙ ΣΕΒΑΚΤΩ = *para el emperador Vespasiano César Augusto*, en ocasiones con las palabras en abreviatura, en los bronce grandes de los años 14, 15, 18, 26, 27, 29 y en el medallón del año 26 (Lám. 6,11, 13, 18-19; 7,21, 23, 27). Las de Tito, iguales a las de Vespasiano pero con el nombre ΤΙΤΩ, están en los bronce medianos de los mismos años (Lám. 6,9, 12, 14, 17; 7,24, 28, 32), menos en las del año 15, y a partir de que Tito se convirtió en emperador, en los grandes del año 19 y 30 (Lám. 7,30-31). Las leyendas referidas a Domiciano de los bronce pequeños de los años 14, 18, 19, 26, 27 y 29, donde aparece como asociado al trono de su padre o hermano, y en las del año 25 son: ΔΟΜΙΤΑΝΟΚ ΚΑΙΣΑΡ = *Domiciano César* (Lám. 6,10, 12, 15-16; 7,25, 29, 33-34), a veces con el nombre en abreviatura. En algunos bronce del año 30, en los que aparece asociado al trono de su hermano Tito, y en los de los años 29 y 35 que ya era emperador: ΑΥΤΟΚΡ ΔΟΜΙΤΙΑ ΚΑΙΑΡ ΓΕΡΜΑΝΙ = *emperador Domiciano Germánico* (Lám. 8,40 y 43), en ocasiones sin el nombre o reducida a ΑΥΤΟ ΔΟΜΙΤ (Lám. 8,42). En los bronce de los años 24 y parte de los del 25: ΔΟΜΕΤ ΚΑΙΣΑΡ ΓΕΡΜΑΝΙ = *Domiciano César Germánico* (Lám. 7,37-39; 8,47-48). En los medallones con los bustos enfrentados de Tito y Domiciano se lee: ΑΥΤΟΚΡΑ ΤΙΤΟΚ ΚΑΙΑΡ ΔΟΜΙΤΙΑΝΟΚ = *emperador Tito César Domiciano*, y ΑΥΤΟΚΡΑ ΚΑΙΑΡ ΤΙΤΟΚ ΚΑΙ ΔΟΜΙΤΙΑΝΟΚ = *emperadores Césares Tito y Domiciano* (Lám. 6,20; 7,22).

En los bronce grandes del año 25 y 26 y en los medianos del año 26 se leen leyendas en latín copiadas de los prototipos romanos: IMP CAES DIVI VESP F DOMITIAN AUG GER COS X (Lám.8,45) y IM CA D VES F DOM AV GER COS XIII (Lám.8,50)

Referidas a Agripa II. Las leyendas del reverso de la mayor parte de las monedas se lee: ΒΑCΙΑΕΩC ΑΓΡΗΠΠΙΑ = *del rey Agripa*, que suele aparecer en abreviatura o sólo el nombre. En las monedas sin datar y en las de los años 25 y 26 se añade al principio la preposición ΕΠΙ = *en tiempos de* (Lám. 6,1-3; 8,44, 45, 49-52). En las de los años 25 y 26 la leyenda se intercala con la leyenda latina de los prototipos romanos: ΜΟΝΕΤΑ ΑΥΓΒCΤΙ y ΣΑΛΒΤΙ ΑΥΓΒCΤΙ. En el anverso de los bronceos del año 11 se lee también el segundo nombre del rey: ΒΑCΙΑΕΩC ΜΑΡΚΟΥ ΑΓΡΗΠΠΙΑ = *del rey Marco Agripa* (Lám. 6,5).

Ceca. Algunas leyendas dan el nombre de la ciudad en la que se acuñaron las monedas. En el reverso de la serie sin datar, en las dos últimas líneas de la leyenda se lee: ΝΕΡΩΝΙΕ = *Neronias* (Lám. 6,1-3). Para Meshorer (2001: 105) se refiere a Cesarea-Panias que fue renombrada por Agripa II como Neronias en honor del emperador Nerón, sin embargo, Burnett/Amandri/Ripollés (1992: 685) creen que sería otra ciudad con este mismo nombre aún sin identificar. En el anverso de un bronce grande del año 11 se lee alrededor del busto de Tyjé: ΚΑΙΣΑΡΙΑ ΘΗ ΚΑΙ ΝΕΡΟΝΙΑΔΙ = *Cesarea que es también Neronias* (Lám. 6,4), lo que indica que se acuñó en Cesarea-Panias-Neronias. En el reverso de las monedas del año 15 de Tiberias se lee ΤΙΒΕΡΙΑC, dentro de una corona vegetal (Lám. 6,6), como en las monedas que Antipas acuñó en la misma ciudad.

Ocasión de la acuñación. En el anverso de la moneda anterior, como parte de la leyenda que rodea la palma y que da el nombre y título de Agripa II en abreviatura, se añaden otras abreviaturas: ΝΙΚ CΕΒ, equivalentes de las latinas VIC AUG = *victoria de Augusto* (Lám. 6,6). Probablemente aludían a la victoria de Vespasiano sobre los judíos en la guerra del 70 d.C., y testimoniarían el posicionamiento de Agripa II al lado de los romanos y contra el levantamiento judío (Qedar 1989: 35). Kushnir-Stein (2008: 134), sin embargo, cree que conmemoran la victoria de Córbulos sobre los armenios del 54/55 d.C., a la que Agripa II contribuyó con tropas.

Fechas. Casi todas las monedas de Agripa II están fechadas según dos o tres eras distintas, de las que se ha hablado en el apartado dedicado a la cronología. En las monedas de los flavios las fechas están en la misma cara en que se menciona a Agripa, generalmente en el reverso, distribuidas a los lados, alrededor del tipo o sobre él. Consta de la palabra griega ΕΤΟΥ, o su abreviatura, seguida de las letras griegas que hacen de numeral: Ϛ (ς) = 6, ΑΙ = 11, ΔΙ = 14, ΙΕ = 15, ΗΙ = 18, ΙΘ = 19, ΚΔ = 24, ΚΕ = 25, Κς = 26, ΚΖ = 27, ΚΘ = 29, Λ = 30, ΔΛ = 34, ΕΛ = 35. En la serie del año 11 (Lám. 6,4 y 5) aparece una doble fecha: ΕΤΟΥ ΑΙ ΤΟΥ ΚΑΙ Ϛ = *año 11 que es también el 6*. En los anversos de las monedas con leyendas latinas la fecha va al final de la leyenda con la abreviatura COS = *consulado*, seguida de la cifra en romanos X o XII (Lám. 8,44-45 y 49-50), que fechan las monedas en los consulados 10 y 12 de Domiciano.

El uso de eras distintas, sobre las que los especialistas no se ponen de acuerdo, ha dificultado la datación de las monedas en un año concreto del reinado de Agripa II. Las primeras debieron ser las de la serie de tres denominaciones sin datar dedicada a Nerón y acuñada en Neronias (Lám. 6,1-3). Tienen que ser anteriores a la muerte del emperador el 68 d.C., y según Jacobson (2016: 64) posteriores al 64 d.C., cuando Nerón adoptó el peinado con rizos con que se le representa en el anverso. Se ha propuesto que se acuñaron para conmemorar la refundación de Cesarea-Panias como Neronias en honor del emperador (Hendin 2010: 295).

La segunda serie (Lám. 6,4 y 5), de dos valores, se acuñó en Cesarea-Panias, representada por los tipos de los anversos: cabeza de Tyjé y manos sujetando frutos, que ya había sido renombrada Neronias, como lo indica la leyenda que rodea a la Tyjé. La doble fecha de los reversos año 11 que es también el 6 indica dos eras diferentes. Kushnir-Stein (2002: 128-129) cree que se refiere al año 11 y 6 de las eras del 49 y 54 d.C., que correspondería al 60/61 d.C., cuando se habría renombrado la ciudad como Neronias. Para Kokkinos (2008: 174), sin embargo, el año 11 estaría referido a la era de Tiberias, y el año 6, a la era de Neronias, y sería el 65/66 d.C.

La moneda de Tiberias (Lám. 6,6), fechada en el año 15, debió de acuñarse tras la guerra del 70 d.C., ya en época de Vespasiano. Para Hendin (2010: 287, 297) estaba datada según la era que comenzaba el 54 d.C., es decir, el 69/70 d.C., y para Jacobson (2016: 64) según la era de Neronias el 74/75 d.C., un año después de la toma de Masada y fin definitivo de la guerra (Hendin 2010: 297). En cualquier caso conmemoraría, de una forma muy sutil, la victoria de Vespasiano sobre los rebeldes judíos, como lo sugieren las palabras NIK CEB y la palma de la victoria del anverso (Qedar 1989: 33-36. Hendin 2010: 297). Kushnir-Stein (2008: 127, 134), sin embargo, ve la posibilidad de que estas monedas estén datadas tanto por la era del 49 como por la del 60, en cuyo caso se habrían acuñado en el año 63/64 o en el 74/75 d.C. En el primer caso podrían referirse a la victoria de Córbulos sobre los armenios, para cuya campaña Agripa II habría suministrado tropas (Tácito *Anales* 13,7; 15,25-6). En el segundo caso podrían conmemorar la victoria de Vespasiano en Judea.

Según Kushnir-Stein (2002: 127), las monedas dedicadas a los emperadores flavios se habrían fechado por dos eras. Las fechadas en los años 26, 27, 29, 30, 34 y 35 se habrían datado según la era del 49, y corresponderían a los años del calendario juliano 74/75, 75/76, 77/78 y 78/79 d.C. Las fechadas en los años 14, 15, 18, 19, 24, 25, 26 y 29 lo estarían según la era del 60, y corresponderían a los años julianos 73/74, 74/75, 77/78, 78/79, 83/84, 84/85, 85/86 y 88/89 d.C. Las monedas de los años 34 y 35 podrían seguir cualquiera de las dos eras y por lo tanto podrían corresponder a los años 82/83 y 83/84 d.C. o 93/94 y 94/95 d.C. Para Kokkinos (2008: 175), sin embargo, todas se habrían acuñado según la era de Neronias que empezaba el 60/61 d.C., sin que apenas se pueda especificar que motivó su acuñación. En cualquier caso, el busto que aparece en los bronce grandes permite saber bajo cual de los tres emperadores flavios se acuñaron.

La serie de cinco denominaciones del año 19 (Lám. 7,31-35) podría estar relacionada con el viaje que Agripa II y Berenice hicieron a Roma, esperando que Tito, ya emperador, se casara con Berenice (Meshorer 2001: 109-110), en cuyo caso tendrían que haberse acuñado en el verano u otoño del 79 d.C. (Kushnir-Stein 2002: 124). En los anversos de los bronce grandes no aparece Vespasiano, sino Tito, que probablemente acababa de acceder al trono, aunque en el reverso se mantiene Tyjé-Deméter, como en los bronce dedicados a Vespasiano. Sin embargo, en los reversos de los otros cuatro valores se representa una nave o un ancla, símbolos marítimos que a menudo representaban viajes por mar.

El medallón del año 26 (Lám. 6,20), parte de una serie de cinco valores, representa en el anverso los bustos de Tito y Domiciano enfrentados, y en el reverso a Pan tocando un syrinx. Hendin (2009: 60; 2010: 297) lo data en el 74/75 d.C. (era del 49 d.C.) y propone que podría marcar el comienzo de las acuñaciones en honor de los flavios en Cesarea-Panias, representada por su divinidad principal. En el medallón de la serie del año 27, se representa en el anverso el busto de Vespasiano y en el reverso la diosa Fortuna con vestido corto sujetando timón y cornucopia (Lám. 7,21). Hendin (2010: 299²¹) lo considera el segundo medallón acuñado en Cesarea-Panias. Tras acuñar el del año 26, dedicado a los hijos de emperador, Agripa II habría comprendido que lo políticamente correcto era acuñar otro en honor de Vespasiano, y así lo habría hecho el 75/76 d.C. (era del 49). Según Meshorer (2001: 113), sin embargo, se habría acuñado el 87/88 d.C. y podría conmemorar la erección de una estatua de la diosa Fortuna que Agripa II habría regalado a Cesarea-Panias, que sería la que se representa en el reverso. En este caso sorprende la representación de Vespasiano en el anverso, que habría fallecido algunos años antes. Jacobson (2016: 70-72) data ambas monedas el 85/86 y 86/87 d.C. (era del 60/61 d.C.) y aunque admite que podrían ser medallones, la ocasión especial de su acuñación sería desconocida.

²¹ En la moneda n° 1287, el tipo del reverso está erróneamente descrito como Pan.

Las monedas de los años 24, 25, 26, 29 y 35 (Lám. 7,37-39; 8,40-41, 43-45, 47-52), dedicadas a Domiciano, llevan en las leyendas del anverso el nombre Germánico que Domiciano asumió el año 83 d.C., tras su victoria sobre los germanos (Meshorer 2001: 110), por lo que todas ellas tienen que ser posteriores a esa fecha. Eso hace que tengan que estar datadas por la era del 60/61 d.C., a excepción de las de los años 34 y 35 que también podrían estarlo por la del 49 d.C. (Kusnir-Stein 2002: 124, 127).

Las monedas bilingües están fechadas en el anverso en los consulados X y XII de Domiciano, y en el reverso en los años 25 y 26 de Agripa (Lám. 8,44-45, 49 y 50). Como los consulados correspondían a los años 84 y 86 d.C., estos debían de corresponder también, al menos en parte²², con los años 25 y 26 de las monedas.

Resellos. Se conocen bastantes monedas con resellos: cabeza de un emperador (Lám. 6,13), las iniciales de la legión X, una figura en pie y una flor o figura geométrica. Probablemente se estamparon en un momento determinado para indicar que las monedas reselladas seguían en curso (Meshorer 1982/II: 94).

MAPAS



Mapa 1. Territorio de Herodes el Grande (40-4 a.C)

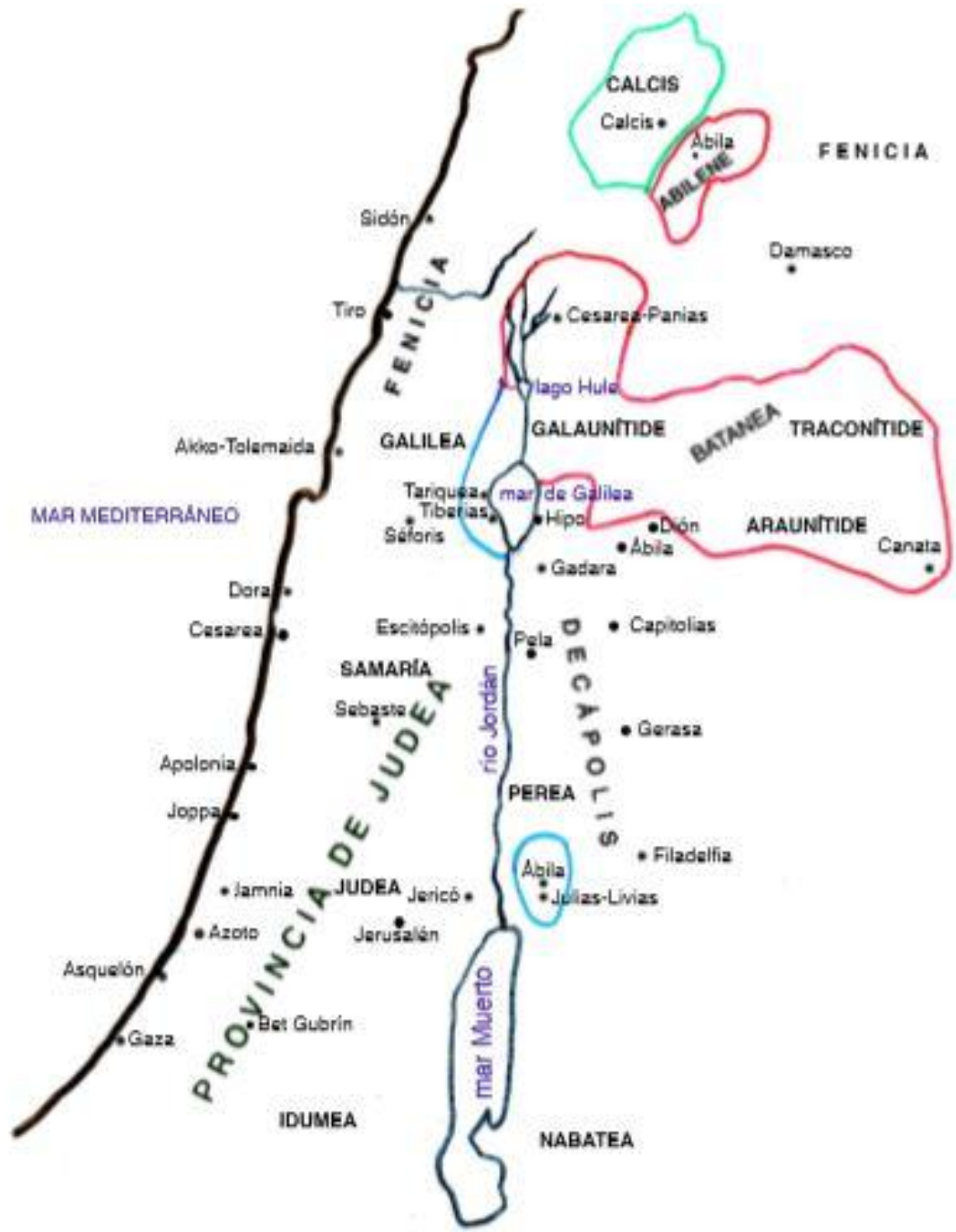
²² Hay que recordar que los años de los monarcas judíos comenzaban en otoño o en primavera, por lo que correspondían a parte de dos años distintos de nuestra era.



Mapa 2. Territorios de los hijos de Herodes el Grande



Mapa 3. Territorios del reino de Agripa I (37-44 d.C.)



Territorio concedido por Claudio el 48/9 o 49/50 d.C. —
 Territorios concedidos por Claudio el 53 o 54 d.C. en lugar de Calcis —
 Territorios concedidos por Nerón el 54/5 o 60/1 d.C. —

Mapa 4. Territorios del reino de Agripa II (48 o 49-95 o 100d.C.)

LÁMINAS

Monedas datadas



Monedas sin datar



Lámina 1 - HERODES EL GRANDE



Lámina 2

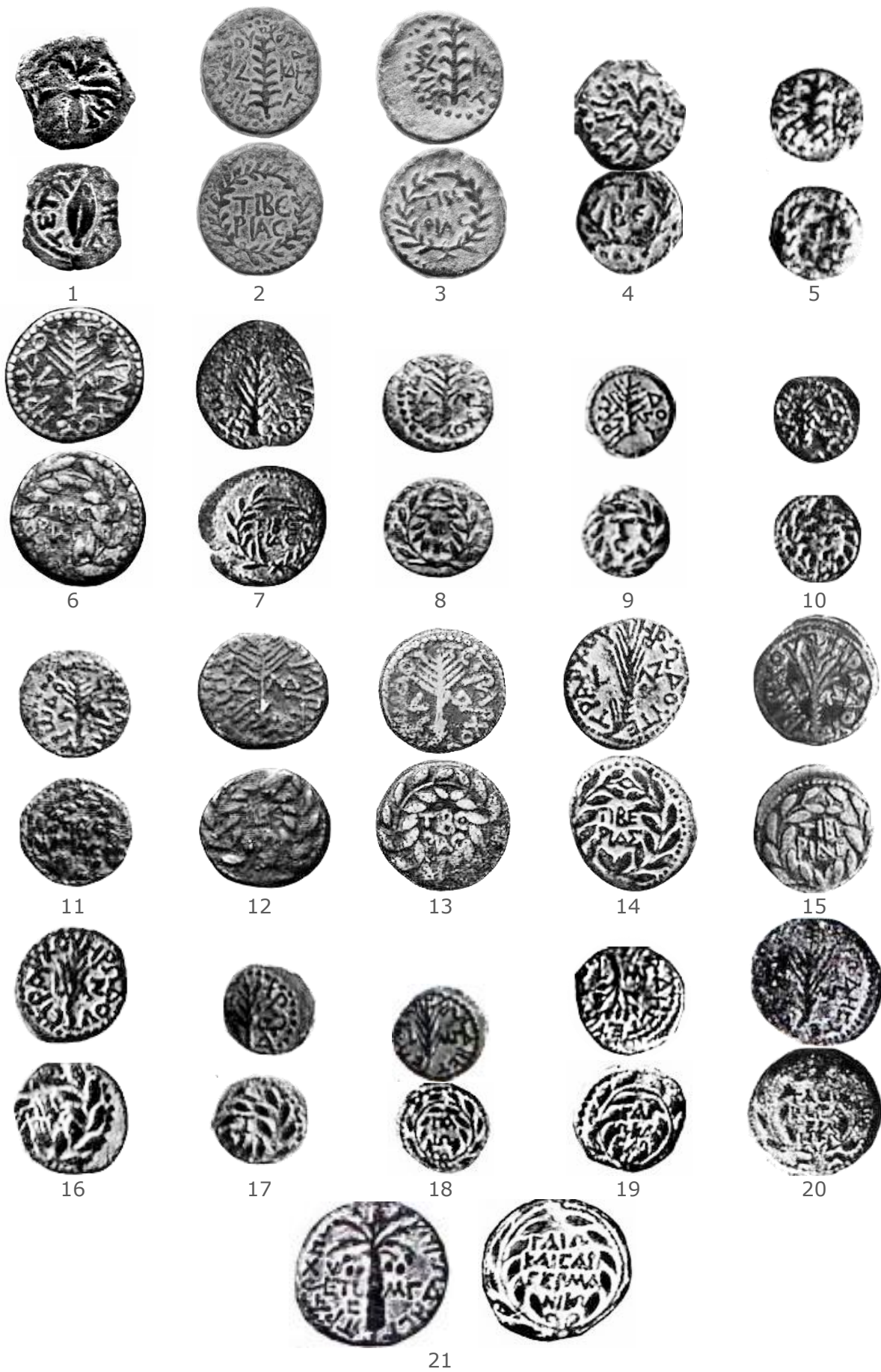


Lámina 3 - HERODES ANTIPAS



Lámina 4 - HERODES FILIPO



Lámina 5 - AGRIPA I



Lámina 6 - AGRIPA II



21



22



23



24



25



26



27



28



29



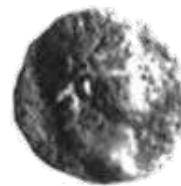
30



31



32



33



34



35



36



37



38



39



Lámina 7



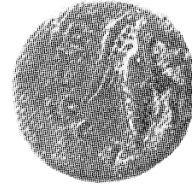
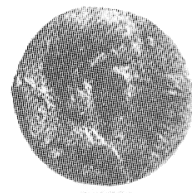
40

41

42

43

44



45

46

47

48

49



50

51

52

Lámina 8

LÁMINAS

Lámina 1. Herodes el Grande

1. 8 prutás datada. Menorah Coin Project, H486 (Waddell Sale 82, 26 febrero 2004, lote 108).
- 1a. prutás datada. Menorah Coin Project, H486 (R. Deutsch Sale 29, Apr 2003, lot 12).
2. 4 prutás datada. Menorah Coin Project, H487 (Waddell Bid sale, May 2003, lot 25, n° 39561)
3. Doble prutá datada. Menorah Coin Project, H488 (SAL Landman Antiquities personal comm. Feb 2 2007).
4. Prutá datada. Menorah Coin Project, H489 (Collection: Private USA).
5. Doble prutá sin datar. Menorah Coin Project, H490a (Website www.jerusalencoins.com).
6. Doble prutá sin datar. Menorah Coin Project, H490 (Menorah Coin Store Sale 1, Mar 2009, n°4)
7. Prutá sin datar. Meshorer 2001: pl. 45, 50.
8. Prutá sin datar. Meshorer 2001: pl. 45, 51.
9. Prutá sin datar. Meshorer 2001: pl. 45, 52.
10. Prutá sin datar. Meshorer 2001: pl. 45, 54a.
11. 1/2 prutá sin datar. Meshorer 2001: pl. 45, 55.
12. 1/2 prutá sin datar. Menorah Coin Project, H496 (Judea Coins May 2007 n° 4).
13. 1/2 prutá sin datar. Meshorer 2001: pl. 45, 57.
14. Prutá sin datar. Meshorer 2001: pl. 45, 58.

Lámina 2

15. Prutá sin datar. Menorah Coin Project, H498 (Rosenblum Sale 35b, May 3 2005, n° 10).
16. Prutá sin datar. <http://rosenblumcoins.com/files/img/36c/62.jpg>.
17. Prutá sin datar. Menorah Coin Project, H499 (Wadeell Feb 18 2005, n° 47).
18. Prutá sin datar. Israel Numismatic Journal n° 5 (1981) plate 5:5.
19. Prutá sin datar. <http://members.verizon.net/vze3xycv/RulersCoins/herodpic.htm>.
20. 1/2 prutá sin datar. Meshorer 2001: pl. 46, 65a.
21. 1/2 prutá sin datar. Menorah Coin Project, H501 (Hendin, List 80, May 2002, n° 21).

Arquelao

22. Prutá. <http://members.verizon.net/vze3xycv/RulersCoins/herodpic.htm>.
23. Prutá. Meshorer 2001: pl. 47, 69b.
24. Doble prutá. <http://members.verizon.net/vze3xycv/RulersCoins/herodpic.htm>.
25. Prutá. Meshorer 2001: pl. 48, 71c.
26. Prutá. <http://members.verizon.net/vze3xycv/RulersCoins/herodpic.htm>.
27. 1/2 prutá. <http://members.verizon.net/vze3xycv/RulersCoins/herodpic.htm>.

Lámina 3. Herodes Antipas

1. Prutá del año 4. Hendin 2003-6: 57 fig. 2.
2. Dupondio del año 24. <https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/coins/1/4918>.
3. As año del 24. <https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/coins/1/4919>.
4. Semis del año 24. Menorah Coin Project, H511a (Waddell auction Jul 23' 2003 lot 115, inv. N° 4218).
5. Cuadrante del año 24. Meshorer 2001: pl. 49, 76.
6. Dupondio del año 33. Meshorer 2001: pl. 49, 79.
7. As del año 33. Meshorer 2001: pl. 49, 80.
8. Semis del año 33. Meshorer 2001: pl. 49, 81.
9. Cuadrante del año 33. Meshorer 2001: pl. 49, 82.
10. Cuadrante del año 34. Meshorer 2001: pl. 49, 86.
11. Semis del año 34. Meshorer 2001: pl. 49, 85.
12. As del año 34. Meshorer 2001: pl. 49, 84.
13. Dupondio del año 34. Meshorer 2001: pl. 49, 83.
14. Dupondio del año 37. Meshorer 2001: pl. 49, 87.
15. As del año 37. Meshorer 2001: pl. 49, 88a.

16. Semis del año 37. Meshorer 2001: pl. 49, 89.
17. Cuadrante del año 37. Meshorer 2001: pl. 49, 90.
18. Cuadrante del año 43. Meshorer 2001: pl. 49, 94.
19. Semis del año 43. Meshorer 2001: pl. 49, 93.
20. As del año 43. Meshorer 2001: pl. 49, 92.
21. Dupondio del año 43. Meshorer 2001: pl. 49, 91.

Lámina 4. Filipo

1. Bronce grande del año 5. Menorah Coin Project, H528.
2. Bronce pequeño del año 5. <https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/coins/1/4939>.
3. Bronce grande del año 12. Menorah Coin Project, H531 (Hendin NYINC 2006).
4. Bronce pequeño del año 12. <https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/coins/1/4941>.
5. Bronce del año 16. Menorah Coin Project, H533 (Collection: J.P. Fontanille).
6. Bronce del año 19. Meshorer 2001: pl. 51, 101.
7. Bronce grande del año 30. Meshorer 2001: pl. 51, 102.
8. Bronce mediano del año 30. Meshorer 2001: pl. 51, 103.
9. Bronce pequeño del año 30. Hendin 2010: n° 1227.
10. Bronce del año 33. Meshorer 2001: pl. 51, 104.
11. Bronce grande del año 34. Meshorer 2001: pl. 51, 106.
12. Bronce mediano del año 34. Menorah Coin Project, H540 (Qedar in a personal communication Oct 30' 2003).
13. Bronce pequeño del año 34. Meshorer 200: pl. 51, 108.
14. Bronce grande del año 37. Meshorer 2001: pl. 51, 109.
15. Bronce mediano del año 37. Fontanille, Menorah Coin Project, H540 (Samuels/Rynearson/Meshorer, Numismatic Legacy of the Jews, n° 57).
16. Bronce pequeño del año 37. Menorah Coin Project, H544 (Numismatic Legacy of the Jews, Samuels/Rynearson/Meshorer, 2000, n° 56).
17. Bronce sin datar. Meshorer 2001: pl. 50, 100.
18. Bronce sin datar. Meshorer 2001: pl. 50, 100a.

Lámina 5. Agripa I

1. Dupondio del año 2. Meshorer 2001: pl. 52, 112.
2. As del año 2. <https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/coins/1/4974>.
3. Semis del año 2. Meshorer 2001: pl. 52, 114.
4. Cuadrante del año 2. <https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/coins/1/4980>.
5. Cuadrante del año 5. Meshorer 2001: pl. 52, 118.
6. Semis del año 5. Meshorer 2001: pl. 52, 118.
7. As del año 5. Meshorer 2001: pl. 52, 117.
8. Dupondio del año 5. Meshorer 2001: pl. 52, 116.
9. Prutá del año 6. Meshorer 2001: pl. 52, 120.
10. Dupondio del año 7. Meshorer 2001: pl. 53, 121.
11. Dupondio del año 7. Meshorer 2001: pl. 53, 121a.
12. As del año 7. Menorah Coin Project, H555 (Leu Sale 91, May 2004, n° 250).
13. Semis o cuadrante del año 7. Meshorer 200: pl. 53, 123a.
14. As del año 8. <https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/coins/1/4986>.
15. Dupondio del año 8. Menorah Coin Project, H558 (Numismatic Legacy of the Jews, Samuels, Rynearson, Meshorer, 2000, n° 66).
16. Dupondio del año 8. <https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/coins/1/4982>.
17. Dupondio del año 8. Meshorer 2001: pl. 53, 124a.

Lámina 6. Agripa II

1. Bronce grande (dupondio) sin datar. Meshorer 2001: pl. 54, 130.
2. Bronce mediano (semis) sin datar. Meshorer 2001: pl. 54, 129.
3. Bronce pequeño (cuadrante) sin datar. Meshorer 2001: pl. 54, 131a.

4. Cuadrante del año 11. <https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/coins/1/4991>.
5. Cuadrante del año 11. <https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/coins/1/4992>.
6. ¿Semis? del año 15. Meshorer 2001: pl. 54, 134.
7. Sestercio del año 14. Meshorer 2001: pl. 54, 135.
8. Sestercio del año 14. Meshorer 2001: pl. 54, 136b.
9. Dupondio del año 14. Meshorer 2001: pl. 55, 138a.
10. Semis del año 14. Meshorer 2001: pl. 55, 139.
11. Sestercio del año 15. <https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/coins/2/2252>.
12. Semis del año 15. Meshorer 2001: pl. 55, 141.
13. Dupondio del año 18. Meshorer 2001: pl. 56, 142a.
14. Dupondio del año 18. Meshorer 2001: pl. 56, 143.
15. Semis del año 18. Meshorer 2001: pl. 56, 144.
16. Semis del año 26. Meshorer 2001: pl. 58, 165b.
17. Dupondio del año 26. Meshorer 2001: pl. 57, 160.
18. Sestercio del año 26. <https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/coins/2/2274>.
19. Sestercio del año 26. Meshorer 2001: pl. 57, 158b.
20. Medallón de bronce del año 26. Hendin 2010: n° 1281.

Lámina 7

21. Medallón del año 27. <https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/coins/2/2282>.
22. ¿Sestercio? del año 27. <https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/coins/2/2284>.
23. Sestercio del año 27. Meshorer 2001: pl. 58, 166.
24. Sestercio del año 27. Meshorer 2001: pl. 59, 169.
25. Semis del año 27. Meshorer 2001: pl. 59, 170a.
26. ¿Semis? del año 27. Meshorer 2001: pl. 59, 171.
27. Sestercio del año 29. Meshorer 2001: pl. 59, 172.
28. Dupondio del año 29. Meshorer 2001: pl. 59, 173b.
29. Semis del año 29. Meshorer 2001: pl. 59, 175.
30. Sestercio del año 30. Meshorer 2001: pl. 60, 176a.
31. ¿Sestercio? del año 19. Meshorer 2001: pl. 56, 145.
32. Semis del año 19. Meshorer 2001: pl. 56, 146.
33. ¿Cuadrante? del año 19. Meshorer 2001: pl. 56, 148a.
34. Semis del año 19. Meshorer 2001: pl. 56, 147.
35. Sextante del año 19. <https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/coins/2/2261>.
36. Cuadrante del año 34. Meshorer 2001: pl. 60, 178.
37. Semis del año 24. Meshorer 2001: pl. 56, 152.
38. Semis del año 24. Meshorer 2001: pl. 56, 151.
39. As del año 24. Meshorer 2001: pl. 56, 150.

Lámina 8

40. Sestercio del año 35. Meshorer 2001: pl. 60, 179.
41. As del año 35. Meshorer 2001: pl. 59, 180.
42. Cuadrante del año 35. Meshorer 2001: pl. 59, 182.
43. Sestercio del año 29. <https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/coins/2/2289>.
44. Dupondio del año 25. <https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/coins/2/2265>.
45. Dupondio del año 25. Meshorer 2001: pl. 57, 154.
46. Semis del año 25. Meshorer 2001: pl. 57, 155.
47. Cuadrante del año 25. <https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/coins/2/2267>.
48. Sextante o cuadrante del año 25. Meshorer 2001: pl. 57, 157.
49. Dupondio del año 26. Meshorer 2001: pl. 57, 161.
50. Dupondio del año 26. [50-https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/coins/2/2270](https://rpc.ashmus.ox.ac.uk/coins/2/2270).
51. Semis del año 26. Meshorer 2001: pl. 58, 163.
52. Semis del año 26. Meshorer 2001: pl. 58, 164.

BIBLIOGRAFÍA

- ANSON, L. (1967) *Numismata Graeca. Greek Coin-Types Clasified for Immediate Identification*, Forni, Bologna 1967.
- ARIEL, D.T. (2000-2) The Jerusalem Mint of Herod the Great: A Relative Chronology, *Israel Numismatic Journal 14*, pp. 99-124.
- ARIEL, D.T. (2006) *A Numismatic Approach to the Reign of Herod the Great*, Ph.D. dissertation, Tel Aviv 2006.
- ARIEL, D.T. (2009) *The Coins of Herod the Great in the Context of the Augustan Empire*, en D.M. Jacobson/N. Kokkinos (ed.), *Herod and Augustus*, Brill, Leiden.
- BABELON, J. (1957) *Monnaies, en Supplement au Dictionnaire de la Bible*, tomo 5, Letouzey et Ane, París, col. 1368-1375.
- BABINGTON, CH.B.D. (1862) Description of some Unpublished Jewish Coins, *The Numismatic Chronicle n.s. 2*, pp. 64-68.
- BEN-DAVID, A. (1971) Jewish and Roman Bronze and Copper Coins, *Palestine Exploration Quarterly 103*, pp. 109-129.
- BERNETT M. (2007) Roman Imperial Cult in Galilee, en J. Zangenberg/H. W. Attridge/D. B. Martin (ed.), *Religion, Ethnicity, and Identity in Ancient Galilee*, Mohr Siebeck, Tubinga.
- BRACEY R. (2012) On the Graphical Interpretation of Herod's Year 3 Coins, en D.M. Jacobson/N. Kokkinos (ed.), *Judaea and Rome in Coins 65 BCE-135 CE*, Spink, Londres.
- BRENNER, S. (2000) Coin of Herod the Great: Star or Crest?, *The Celator 14*, 10, pp. 40-41.
- BRENNER, S. (2001) Herod the Great remains True to Form, *Near Eastern Archaeology 64*, 4, pp. 212-214.
- BURNETT, A. (1987) The Coinage of King Agrippa I of Judea and a New Coin of King Herod of Chalcis, en H. Huvelin/M. Christol/G. Gautier (ed.), *Mélanges de Numismatique offerts à Pierre Bastien*, NR, Wetteren, pp. 25-38.
- BURNETT, A. (2011) Wife, Sister, or Daughter?, *Israel Numismatic Research 6*, pp. 121-125.
- BURNETT, A. (2011-2014) The Coinage of Agrippa I, *Israel Numismatic Journal 18*, pp. 69-106.
- BURNETT, A./AMANDRY, M./CARRADICE, I. (1999) *Roman Provincial Coinage. Vol. II*, British Museum, Londres.
- BURNETT, A./AMANDRY, M./RIPOLLÉS, P.P. (1992) *Roman Provincial Coinage. Vol. I*, British Museum, Londres.
- CARRADICE, I., "Coinage in Judaea in the Flavian Period, A.D. 70-96", *Israel Numismatic Journal 6-7* (1982-3) 14-21.
- CAVEDONI, C. (1850) *Numismatica Biblica*, Eredi Soliani, Modena.
- CHANCEY, M.A. (2007) *Greco-Roman Culture and the Galilee of Jesus*, Cambridge University, Cambridge.
- CIECIELAG, J. (1997) Some Remarks on the Coinage of Heod Philip, *Notae Numismaticae 2*, pp. 66-82.
- CRAWFORD, M.H. (1974) *Roman Republican Coinage*, (RRC) Cambridge University Press, Cambridge.
- FINE, S. (1989) On the Development of a Symbol: The Date Palm in Roman Palestine and the Jews, *Journal for the Study of Pseudoepigraph 4*, pp. 105-118.

- FINE, S. (2002) The Hasmonean Royal Tombs at Modi'in. *Art and Identity In Latter Second Temple Period Judaea*, University of Cincinnati, Cincinnati.
- FONTANILLE, J.-Ph. (2011) Herod Philip: The First Jewish Portrait, *Israel Numismatic Research* 6, pp. 105-119.
- FONTANILLE, J.-Ph./ARIEL, D.T. (2006) The Large Dated Coin of Herod the Great, *Israel Numismatic Research* 1, pp. 73-86.
- FONTANILLE, J.-Ph./ARIEL, D.T. (2012) *The Coins of Herod. A Modern Analysis and Die Clasification*, Brill, Leiden.
- FONTANILLE, J.-Ph./GOLDSTEIN, I. (2007) The Coins of Herod the Great: Discovering the Details, *The Celator* 21, pp. 22-41.
- GOODENOUGH, E.R. (1953-1968) *Jewish Symbols in the Graeco-Roman Period*, vol. 1-8, Pantheon Books, Nueva York.
- HACHLILI, R., *Ancient Jewish Art and Archaeology in the Land of Israel*, Brill, Leiden 1988.
- HENDIN, D. (1991) New Discovery on a Coin of Herod I, *Israel Numismatic Journal* 11, p. 32.
- HENDIN, D. (2003-6) A New Coin Type of Herod Antipas, *Israel Numismatic Journal* 15, 56-61.
- HENDIN, D. (2008) Numismatic Expressions of Hasmonean Sovereignty, *Israel Numismatic Journal* 16, pp. 76-91.
- HENDIN, D. (2009a) The Metrology of Judaeen Small Bronze Coins, *American Journal of Numismatics* 21, pp. 105-121.
- HENDIN, D. (2009b) A Medallion of Agrippa II, *Israel Numismatic Research* 4, pp. 57-62.
- HENDIN, D. (2010) *Guide to Biblical Coins*, Amphora, Nueva York.
- HENDIN, D./BACHAR, R. (2016) An Agrippa I Coin Reattributed to Gaba, *Israel Numismatic Research* 11, pp. 119-126.
- HENDIN, D./FONTANILLE, J.-Ph. (2016) A Thunderbolt and a Laurel on a Herod Philip Coin, *Israel Numismatic Research* 11, 111-117.
- HILL, G.F. (1914) *Catalogue of the Greek Coins of Palestine*, (Galilee, Samaria, and Judaea), Arnaldo Forni, Bolonia (reimpresión de 1965).
- HOOVER, O.D. (2003) The Seleucid Coinage of John Hyrcanus I: The Transformation of a Dynastic Symbol in the Hellenistic Judea, *American Journal of Numismatics*, 2 s., 15, pp. 29-39.
- HOWGEGO, C.J. (1984-5) The Relationship of the Issar to the Denar in Rabbinic Literature, *Israel Numismatic Journal* 8, pp. 59-64.
- HOWGEGO, C.J. (1985) *Greek Imperial Countermarks. Studies in the Provincial Coinage of the Roman Empire*, Royal Numismatic Society.
- HUMBERT, J. (1985) *Mitología griega y romana*, GG, Barcelona.
- HUNKIN, J.W. (1926) Note on a monogram on certain coins of Herod the Great, *The Numismatic Chronicle* 5, 6, pp. 299-300.
- JACOBSON, D.M. (1986) A New Interpretation of the Reverse of Herod's Largest Coins, *American Numismatic Society Museum Notes* 31, pp. 145-165.
- JACOBSON, D.M. (2000) The Anchor in the Coins of Judaea, *Bulletin of the Anglo-Israel Archaeological Society* 18, pp. 73-81.
- JACOBSON, D.M. (2001) Herod the Great shows His True Colors, *Near Eastern Archaeology* 64, 3, pp. 100-104.

- JACOBSON, D.M. (2007) Military Helmed or Dioscuri Motif on Herod the Great's Largest Coin?, *Israel Numismatic Research* 2, pp. 93-102.
- JACOBSON, D.M. (2014) Herodian Bronze and Tyrian Silver Coinage, *Zeitschrift des Deutschen Palästina-Vereins* 130, 2, pp. 138-154, taf. 15-18.
- JACOBSON, D.M. (2015) Herod The Great, Augustus Caesar and Herod's 'Year 3' Coins, *Bulletin of the Anglo-Israel Archaeological Society* 33, pp. 89-118.
- JACOBSON, D.M. (2016) The Coins of Agrippa II and Their Metrology, *Israel Numismatic Journal* 19, pp. 63-75.
- JACOBSON, D.M. (2017) On the Chalkous of the Later Saleucids and of Agrippa II, *Israel Numismatic Research* 12, pp. 65-70.
- JENSEN, M.H. (2006) *Herod Antipas in Galilee*, Mohr Siebeck, Tübingen.
- JENSEN, M.H. (2007) Message and Minting, en J. Zangenberg/H.W. Atridge/D.B. Martin(ed.), *Religion, Ethnicity, and Identity in Ancient Galilee*, Mohr Siebeck, Tübingen, pp. 277-314.
- JONES, J.M. (1986) *A Dictionary of Ancient Greek Coins*, Seaby, Londres.
- JONES, J.M. (1990) *A Dictionary of Ancient Roman Coins*, Seaby, Londres.
- KANAEL, B. (1952) The Coins of King Herod the Third Year, *Jewish Quarterly Review* 42, pp. 261-264.
- KANAEL, B. (1963) Ancient Jewish Coins and their Historical Importance, *Biblical Archaeologist* 26, pp. 38-62.
- KENNETH, W.H. (1996) *Coinage in the Roman Economy, 300 B.C. to A.D. 700*, Johns Hopkins University Press, Baltimore.
- KINDLER, A. (1967) The Monetary Pattern and Function of Jewish Coins, en A. Kindler/C.H.V. Sutherland (ed.), *International Numismatic Convention, Jerusalem 27-31 December 1963*, The Israel Numismatic Society, Tel Aviv, pp. 180-202, pl. 17-22.
- KINDLER, A. (1971) A Coin of Herod Philip- the Earliest Portrait of a Herodian Ruler, *Israel Exploration Journal* 21, pp. 161-163.
- KINDLER, A. (1974) *Coins of the Land of Israel*. Collection of the Bank of Israel Catalogue, Keter, Jerusalén.
- KINDLER, A. (1989) Philippus, Son of Herod I, and the Renaming of Beth-Saida/Julias, *Cathedra* 53, pp. 24-26, 197-198 (en hebreo).
- KLIMOWSKY, E.W. (1958) Symbols on Ancient Jewish Coins, en *The Dating and Meaning of Ancient Coins and Symbols*, Schocken, Jerusalén, pp. 81-97.
- KLIMOWSKY, E.W. (1962) Religious Symbols in Ancient Jewish Coins, *Israel Numismatic Bulletin* 3-4, pp. 86-87.
- KLIMOWSKY, E.W. (1974a) On Ancient Palestinian and other Coins, their Symbolism and Metrology, *Israel Numismatic Society*, Tel Aviv.
- KOGON, A.J./FONTANILLE, J.-Ph. (2015) Two Symbols on a Coin of Herod Antipas, *Israel Numismatic Research* 10, pp. 129-136.
- KOGON, A.J./FONTANILLE, J.-Ph. (2018) *The Coinage of Herod Antipas*, Brill, Bostón.
- KOKKINOS, N. (1985) A Coin of Herod the Great Commemorating the City of Sebaste, *Liber Annuus* 35, pp. 303-306.
- KOKKINOS, N. (1998) *The Herodian Dynasty. Origins, Role in Society and Eclipse*, Sheffield Academic Press, Sheffield.

- KOKKINOS, N. (2002) *Antonia Augusta: Portrait of a Great Roman Lady*, Routledge, Londres.
- KOKKINOS, N. (2003) Justus, Josephus, Agrippa II and his Coins, *Scripta Classica Israelica. Yearbook of the Israel Society for the Promotion of Classical Studies* 22, pp. 163-180.
- KROPP, A.J.M. (2013) Crowning the Emperor an Unorthodox Image of Claudius, Agrippa I and Herod of Chalkis, *Syria* 90, pp. 277-389.
- KRUPP, M./QEDAR, Sh. (1981) The Cross on the Coins of King Herod, *Israel Numismatic Journal* 5, pp. 17-18, pl. 5, 1-6.
- KUSHNIR-STEIN, A. (2002a) Some Observations on Palestinian Coins with a Beveled Edge, *Israel Numismatic Journal* 14, pp. 78-83.
- KUSHNIR-STEIN, A. (2002b) The coinage of Agrippa II, *Scripta Classica Israelica. Yearbook of the Israel Society for the Promotion of Classical Studies* 21, pp. 123-131.
- KUSHNIR-STEIN, A. (2008) Reflection of Religious Sensitivities on Palestinian City Coinage, *Israel Numismatic Research* 3, pp. 125-136.
- LAMBERT, E. (1906) Les changeurs et la monnaie en Palestine du Ier. Au III^e siècle de l'ère vulgaire d'après les textes talmudiques, *Revue des études juives* 51, pp. 217-244; 52, pp. 24-42.
- LEVY, B. (1995) Tyrian Shekels: the Myth of the Jerusalem Mint, *SAN Journal for the Study for Ancient Numismatics* 19, 2, pp. 33-35.
- LEVY, B. (2005) Later Tyrian shekels: dating the "crude" issues; reading the controls, en C. Alfaro/C. Marcos/O. Otero (ed.), *XIII Congreso Internacional de Numismática*. Madrid- 2003. Actas, vol. I, Ministerio de Cultura, Madrid, pp. 885-890.
- LÖNNQVIST, K. (1997) A Re-attribution of the King Herod Agrippa I 'Year 6'- Issue. *The canopy and three ears of corn*, *Liber Annus* 47, pp. 429-240.
- LORBER, C. (2013) The Iconographic Program of the Year 3 Coinage of Herod the Great, *American Journal of Numismatics* 25, pp. 125-168.
- LYKKE, M.A. (2012) Reing and Religion in Palestine. *The Political Instrumentalization of Sacred Iconography in the Hellenistic-Roman Period on the Basis of the Numismatic Evidence*, Dissertation, Universität de Wien, Viena.
- MADDEN, F.W. (1864) *History of Jewish Coinage and of Money in the Old and New Testament*, Argonaut, Chicago (reimpresión de la edición de 1967).
- MADDEN, F.W. (1881) *Coins of the Jews*, Georg Olms, Nueva York 1976 (reimpresión).
- MAGNESS, J. (2001) The Cults of Isis and Kore at Samaria-Sebaste in the Hellenistic and Roman Periods, *Harvard Theological Review* 94, 2, pp. 157-177.
- MALTIEL-GERSTENFELD, J. (1980) A Portrait Coin of Berenice Sister of Agrippa II?, *Israel Numismatic Journal* 4, pp. 25-26.
- MALTIEL-GERSTENFELD, J. (1982) *260 Years of Ancient Jewish Coins*, Kol, Tel Aviv.
- MALTIEL-GERSTENFELD, J. (1987) *New Catalogue of Ancient Jewish Coins*, Minerva, Michigan.
- MARSHAK, A.K. (2006) The Dated Coins of Herod the Great: Towards a New Chronology, *Journal for the Study of Judaism* 37, 2, pp. 212-240.
- MARSHAK, A.K. (2007), From Usurper to Dynast: Herod the Great and the Evolution of His Political Self-Presentation, PACE, SBL Josephus Seminar, *Papers from the 2006 Seminar*, pace.cns.yorku.ca/York/york/josephus-ext.html.
- MARSHAK, A.K. (2015) *The Many Faces of Herod the Great*, Eerdmans, Grand Rapids.

- MESHORER Y. (1975) *Nabatean Coins*, Hebrew University of Jerusalem, Jerusalén.
- MESHORER Y. (1982) *Ancient Jewish Coinage*, 2 vol., Amphora Books, Jerusalén.
- MESHORER Y. (1984a) One Hundred Ninety Years of Tyrian Shekels, en *Studies in Honor of Leo Mildenberg. Numismatics, Art History, Archaeology*, NR, Wetteren, pp. 171-180.
- MESHORER Y. (1984b) *Monedas de las ciudades de Israel y el otro lado del Jordán en la época romana*, Museum Israel, Jerusalén 1984 (en hebreo).
- MESHORER Y. (1984-5) The Coins of Caesarea Paneas, *Israel Numismatic Journal* 8, pp. 37-58.
- MESHORER Y. (2001) *A Treasury of Jewish Coins*, Yad Izḥaq Ben-Zvi-Anphora, Jerusalén.
- MEYSHAN, J. (1958) The Coins of the Herodian Dynasty, en *The Dating and Meaning of Ancient Jewish Coins and Symbols*, Schocken, Jerusalén, pp. 29-41.
- MEYSHAN, J. (1961) A New Coin Type of Agrippa II and its Meaning, *Israel Exploration Yournal* 11,4, pp. 181-183.
- MEYSHAN, J. (1968) *Essays in Jewish Numismatics*, Israel Numismatic Society, Jerusalén.
- NARKISS, M. (1934) Notes on the Coins of the Herodian Dynasty, *Bolletín of the JPES* 1, 4, pp. 8-16.
- OESTREICHER, B. (1963) The Denominations of Ancient Jewish Coins, *Israel Numismatic Journal* 1, pp. 7-12.
- PFANN, S. (2006) Dated Bronze Coinage of the Sabbatical Years of Release and the First Jewish City Coin, *Bulletin of the Anglo-Israel Archaeological Society* 4, pp. 101-13.
- QEDAR, Sh. (1989) A Coin of Agrippa II Commemorating the Roman Victory over the Jews, *Schweizer Münzblätter* 154, pp. 33-36.
- RAPPAPORT, U. (1968) Note sur la Chronologie des Monnaies Hérodiennes, *Revue Numismatique* 10, pp. 64-75.
- RAPPAPORT, U. (1981) Ascalon and the Coinage of Judaea, *La Parola del Passato* 201, pp. 353-366.
- RAPPAPORT, U. (2003⁵) Numismatics, en W.D. Davies/L. Finkelstein (ed.), *The Cambridge History of Judaism*, vol. I, Cambridge University Press, Nueva York, pp. 25-59.
- REICHARDT, H.C. (1862) Inedited Coins of Judaea, *The Numismatic Chronicle n.s.* 2, pp. 268-277.
- REIFENBERG, A. (1947) *Ancient Jewish Coins*, Rubin Mass, Jerusalén (reimpresión de 1973).
- REINACH, T. (1903) *Jewish Coins*, Argonaut, Chicago (reimpresión de 1966)
- RICHARDSON, P. (1996) *Herod the King of Jews and Friend of the Romans*, University of South Carolina, Columbia.
- ROMANOFF, P. (1942-3 y 1944) *Jewish Symbols on Ancient Jewish Coins*, *Jewish Quarterly Review* 33, pp. 1-15, 435-444; 34, pp. 161-177, 299-312, 425-440.
- ROVITHIS-LIVANIOU, E./ROVITHIS,F. (2016) The Macedonian Shields as Seen Via Ancient Greek and Greek/Roman Coins, *Roman Astronomical Journal* 26, 2, pp. 179-191.
- SAULCY, F. de (1854) *Recherches sur la Numismatique Judaïque*, Firmin Didot, París.
- SCHÜRER, E. (1985) *Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús*, Cristiandad, Madrid.
- SCHWARTZ, D.R. (1990) *Agrippa I. The Last King of Judaea*, Mohr, Tubinga.

- SCHWENTZEL, C. (2007) L'image officielle d'Hérode le Grand, *Reve Biblique* 114, 4, pp. 565-593.
- SCHWENTZEL, C. (2013) La figure d'Hérode d'après les sources épigraphiques et numismatiques, *L'archéologie et la Bible* 21, 1, pp. 117-139.
- SEAR, D. (1978 y 1979) *Greek Coins and their Values*, 2 vol., Seaby, Londres.
- SEAR, D. (1982) *Greek Imperial Coins and their values*, Seaby, Londres.
- SHUDERLAND, C.H.V. (1984) *The Roman Imperial Coinage (RIC)*, vol. I, Spink and Son, Londres.
- SPERBER, D. (1965a) The History of the Menorah, *The Journal of Jewish Studies* 16, 3-4, pp. 139-59.
- SPERBER, D. (1965b) Palestinian Currency System during the Second Commonwealth, *Jewish Quarterly Review* 56, pp. 273-301.
- SPIJKERMAN, A. (1978) *The Coins of the Decapolis and Provincia Arabia*, Franciscan Printing Press, Jerusalén.
- STEIN, A. (1981) Some Notes on the Chronology of Agrippa I, *Israel Numismatic Journal* 5, pp. 22-26.
- STEIN, A. (1984-5) The Undated Coins of Agrippa II under Nero, *Israel Numismatic Journal* 8, pp. 9-11.
- STRICKERT, F.M. (1988) *Bethsaida: Home of the Apostles*, Liturgical Press, Minnesota.
- STRICKERT, F.M. (1995) *The Coins of Philip*, en R. Arav/R.A. Freund (ed.) *Bethsaida*, vol. I, Thomas Jefferson University Press, Kirksville.
- STRICKERT, F.M. (2002) The First Woman to be Portrayed on a Jewish Coin: Julia Sebaste, *Journal for the Study of Judaism* 33, 1, pp. 65-91.
- STRICKERT, F.M. (2010) The Founding of the City of Julias by the Tetrarch Philip in 30 CE, *Journal of Jewish Studies* 61, 2, pp. 220-233.
- THEISSEN, G. (1990) *Colorido local. Contexto histórico en los evangelios*, Sígueme, Salamanca.
- VALLE, C. del (ed.) (1997) *La Mishná*, Sígueme, Salamanca.
- WERLIN, S.H. (2006), *Eagle Imagery in Jewish Relief Sculpture of Late Ancient Palestine: Survey and Interpretation*, Tesis presentada en la Universidad de Carolina del Norte, dep. de Estudios Religiosos, <http://www.unc.edu/~werlin/MA%20Thesis.pdf>.
- WILLSON, J.F. (2004) *Cesarea Philippi. Baniyas, the Lost City of Pan*, Tauris, Londres.

Article received: 21/02/2020

Article accepted: 30/03/2020